

SAN ANTONIO DE PADUA

PASO DEL REY

El Hermano León



1612

argentina

2012

Propietario: Provincia Franciscana de la Asunción de la Sma. Virgen del Río de la Plata

Dirección: Fray David Catalán o.f.m.

Edición: Lic. Beatriz Facciano

Textos de Espiritualidad, Fotografía y Revisión: Fray David Catalán o.f.m.

Investigación, Textos, Entrevistas, Proyecto Gráfico y Diagramación: Lic. Beatriz Facciano

Corrección de Estilo: Belén Ledesma

Foto para Editorial: María Florencia Román (Glastonbury Abbey UK)

Arte, Diseño y Diseño de Tapa: Lic. DG Natalia Dongarra

Selección de Imágenes Espiritualidad, Historia de la Orden y Escritos: Lucas Balvidares

Colaboraciones: - Fr. Eduardo Zatti
- Fr. Juan Buttarazzi
- Fr. Eligio Bazán
- Fr. Alejandro Díaz
- Fr. Nicolás Pugliese
- José María Gómez Marlasca
- Miriam Beccar
- Eduardo Bierzychudek

Agradecimientos:

A la fraternidad de San Antonio de Padua.
A las bibliotecarias de los CEFs de Padua y Paso del Rey.
A Amigos de San Antonio.
A los entrevistados.

E-mail: historiasuncion@hotmail.com

Impresa en: Imprenta Gaisán

Distribución: Provincia Franciscana de la Asunción de la Sma. Virgen del Río de la Plata

Año 02 | Número 04

Impresa en Octubre del 2009
Córdoba, Argentina.

ESPIRITUALIDAD FRANCISCANA

152-155

EL DISCERNIMIENTO EN EL CAMINO FRANCISCANO

EL HOGAR AGRÍCOLA MODELO

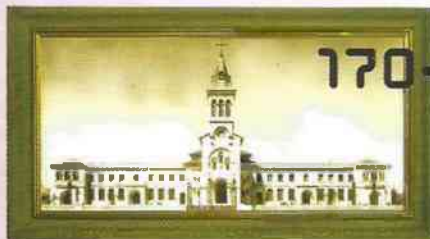
160-161



Convento de Padua

PADUA

162-163



170-171

PASO DEL REY

POSTULANTADO SERÁFICO DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN DE MORENO

164-165



HOMENAJE

Fr. AMADO MEDARDO REYES

166-167



Fr. Francisco de la Cruz Muguerza

180-181

SUMARIO

HOMENAJE

SER IGLESIA EN EL PAÍS PERSEGUIDO

Fr. Juan Alberto "Puchi" Cortés

186-190

Fr. José Francisco "Ruso" Dailoff

198-199

PASO DEL REY

192



Colapso en la Formación

PADUA

INSTITUTO TEOLÓGICO FRANCISCANO

Fr. LUIS BOLAÑOS

Centro de formación y evangelización

Fr. Marcelo Cisneros - Rector del I.T.F.



194-195

ENTREVISTA

202-208



Escritos

Hermana Clara de Asís

213-214



Editorial

Foto de Maria Florencia Román: Glastonbury Abbey UK

"En medio de la plaza de la ciudad, a uno y otro lado del río, había un árbol de vida que daba doce cosechas, una cada mes, cuyas hojas servían de medicina a las naciones".

(Ap 22, 2)

La figura del árbol, tanto en la tradición judía como en la cristiana, simboliza la vida del espíritu, la protección y la seguridad y sirve de marco a la manifestación de Dios, como en el caso de la teofanía de Mambré, donde Dios se aparece a Abraham en la figura de tres hombres, bajo unos robles. El árbol es también la señal levantada de los lugares santos, visible desde lejos, y se reserva como espacio sagrado donde se invoca el nombre del Señor, Dios eterno.

En la provincia de Buenos Aires, a uno y otro lado del río Reconquista, los frailes menores fundaron dos lugares (San Antonio de Padua y Paso del Rey) en la primera mitad del s XX. Ambas casas se levantaron con la finalidad de ser lugares de formación para los hermanos en sus distintas etapas. En las fuentes franciscanas la palabra *lugar* designa las moradas sencillas y provisionales de los primeros tiempos de la Orden, reflejo de una precariedad existencial y signo de no apropiación. Sólo más tarde esta expresión adquirió el significado de convento, indicando moradas estables. San Buenaventura, al referirse a una invitación, hecha por el cardenal León Brancalione a San Francisco, de permanecer un tiempo con él en Roma, pone en labios del pobre de Asís estas palabras: *el que está puesto para ejemplo de los demás huya de las curias y viva humildemente entre los humildes en lugares humildes, para fortalecer el ánimo de los que sufren penuria, compartiéndola también él mismo.* (LM 6,10)

El *lugar* que habitan los hermanos, leído desde la simbología del árbol, tiene carácter de sagrado, es el ámbito donde crece y se desarrolla la vida del espíritu y hace de marco a la manifestación de Dios. Es la sombra del roble para los que, como Abraham, emprendieron la peregrinación de la fe y tiene, asimismo, el compromiso de ser presencia en la historia de los que viven según la forma del santo Evangelio revelada a Francisco, escrita por él sencillamente y aprobada por la Iglesia (cf Test 14).

Habitar este *lugar* comporta el desafío -siempre actual- de una fidelidad creciente y renovada al origen, integra la experiencia individual y colectiva, se nutre de una tierra buena capaz de producir fruto abundante (Mc 4,28); lleva efectos beneficiosos a su entorno, produce vida, desempeña su vocación de ser una señal levantada en alto, visible desde lejos y anuncia un futuro de esperanza abierto a la mirada de los humildes.



ESPIRITUALIDAD

EL DISCERNIMIENTO EN EL

Esto es lo que te aconsejo: Que hagas, con la bendición de Dios y mi obediencia, como mejor te parezca que agradas al Señor Dios y sigues sus huellas y pobreza.

(San Francisco, Cta L)

En sentido amplio discernir significa distinguir, separar una cosa de otra, poniendo en la luz la diferencia que hay entre ellas. En el campo espiritual o religioso, se refiere a reconocer y distinguir movimientos del alma, en orden a la escucha y obediencia de la voluntad de Dios y sus consecuencias prácticas en la vida de una persona o de un grupo.

El discernimiento en el camino del discipulado franciscano es fundamentalmente sabiduría espiritual, atención a la voz del Espíritu Santo y se manifiesta en la claridad para orientarse según los designios de Dios, en apertura y disponibilidad a lo

que Él quiere obrar en el hombre por medio de su Espíritu. Es don y tarea que integra por un lado la mirada de fe contemplativa y, por otro, las cualidades humanas en sintonía y comunión con el Espíritu del Señor y su santa operación (Rb 10). El discernimiento hace referencia a una actitud vital que involucra todo el acontecer de la persona en su anhelo de encontrar para sí lo que es la voluntad de Dios: lo bueno, lo agradable, lo perfecto, e implica, por lo tanto, la transformación de la existencia que se abre a una nueva forma de vida y a una nueva mentalidad (cf Rom 12, 1-2).

DOS ORACIONES DE SAN FRANCISCO DE ASIS

San Francisco no desarrolla de manera sistemática una reflexión sobre el discernimiento, pero sí surgen claves o notas de sus escritos que hacen referencia directa a la necesidad de aprender a escuchar y dejarse guiar por el Espíritu y a las

actitudes que ponen de manifiesto esta acción en la vida del discípulo franciscano. En este sentido se destacan la oración que rezaba Francisco ante el Cristo de San Damián y la oración conclusiva en la Carta a toda la Orden:

Sumo y glorioso Dios, ilumina las tinieblas de mi corazón, y dame fe recta, esperanza cierta y caridad perfecta, sentido y conocimiento, Señor, para que cumpla tu santo y veraz mandamiento.

(OrSD)

Omnipotente, eterno, justo y misericordioso Dios, concédenos por ti mismo a nosotros, míseros, hacer lo que sabemos que quieres y querer siempre lo que te agrada, a fin de que, interiormente purificados, iluminados interiormente y encendidos por el fuego del Espíritu Santo, podamos seguir las huellas de tu amado Hijo, nuestro Señor Jesucristo, y llegar, por sola tu gracia, a ti, Altísimo, que en perfecta trinidad y en simple unidad vives y reinas y eres glorificado, Dios omnipotente, por todos los siglos de los siglos. Amén.

(CtaO 50-51)





CAMINO FRANCISCANO

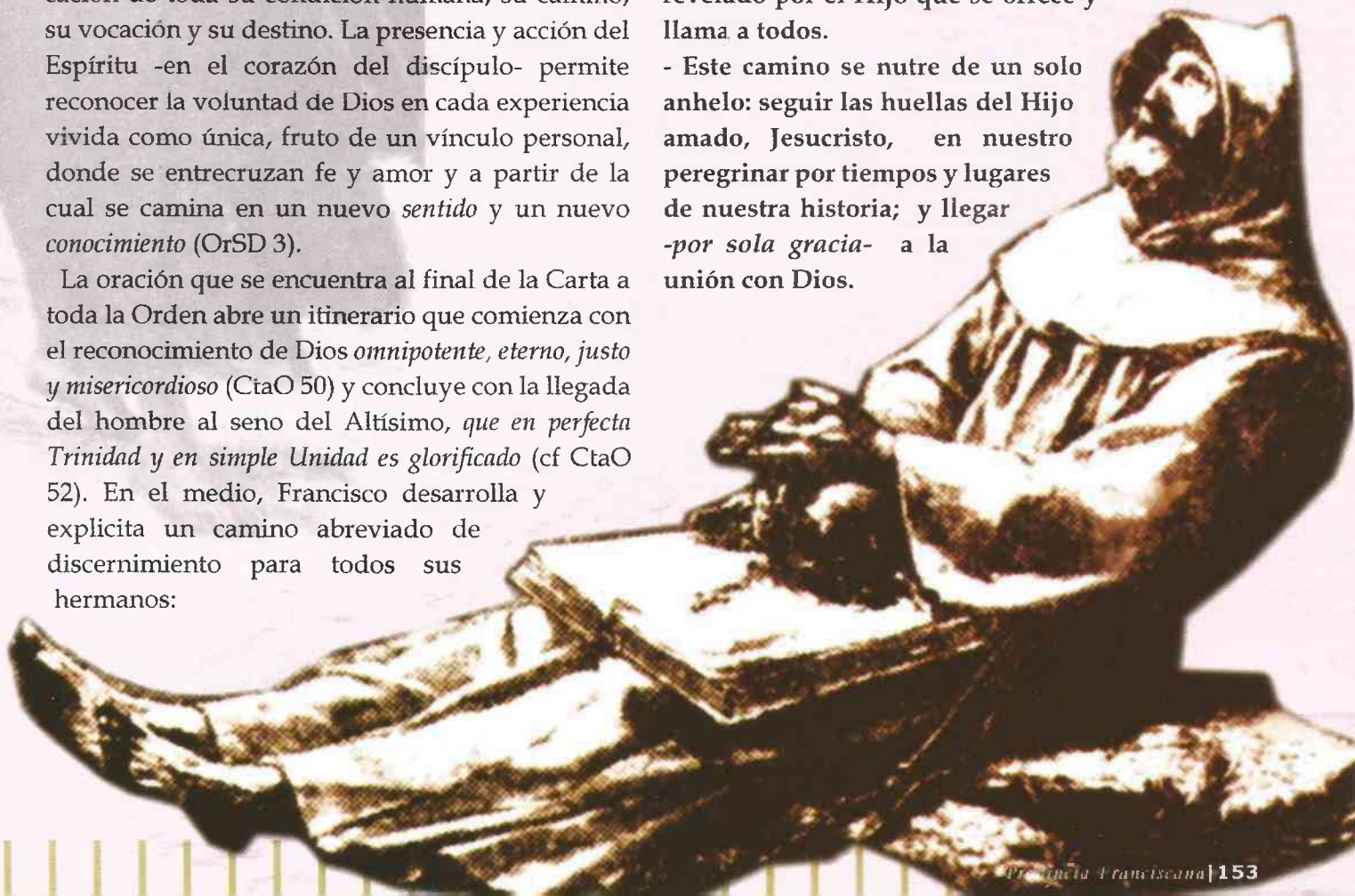
Con estas oraciones queda de manifiesto que el suelo natural donde fructifica la práctica del discernimiento es la plegaria, de modo que se sitúa en el horizonte de la gracia. En el discernimiento se busca agradar al Señor Dios y seguir sus huellas y pobreza (CtaL 3), *hacer lo que sabemos que quieres y querer siempre lo que te agrada*, con un objetivo y finalidad bien definidos: *que podamos seguir las huellas de tu amado Hijo y llegar a ti* (cf CtaO 50-52). Tal proceso de discernimiento lleva implícita la pregunta sobre la voluntad de Dios que se revela como necesaria para la conversión y el discipulado, clarifica y define la opción de vida y orienta la existencia hacia lo único necesario (Lc 10,42). Cuando Francisco pide, en la oración al Cristo de San Damián, luz para las tinieblas de su corazón está expresando un deseo profundo de clarificación de toda su condición humana, su camino, su vocación y su destino. La presencia y acción del Espíritu -en el corazón del discípulo- permite reconocer la voluntad de Dios en cada experiencia vivida como única, fruto de un vínculo personal, donde se entrecruzan fe y amor y a partir de la cual se camina en un nuevo *sentido* y un nuevo *conocimiento* (OrSD 3).

La oración que se encuentra al final de la Carta a toda la Orden abre un itinerario que comienza con el reconocimiento de Dios *omnipotente, eterno, justo y misericordioso* (CtaO 50) y concluye con la llegada del hombre al seno del Altísimo, *que en perfecta Trinidad y en simple Unidad es glorificado* (cf CtaO 52). En el medio, Francisco desarrolla y explicita un camino abreviado de discernimiento para todos sus hermanos:

- En el hombre que se dirige a Dios, lo primero que se manifiesta es la conciencia agradecida del don, *concédenos por ti mismo hacer lo que quieres y querer siempre lo que te agrada*. Ubicado de esta manera, Francisco comienza su diálogo con el que es *omnipotente, eterno, justo y misericordioso*.

- En seguida el Pobre de Asís pide la acción del Espíritu Santo para que obre la transformación en el discípulo del Evangelio: *purificando, iluminando y encendiendo*. Esta es una acción interior que libera al hombre de la mirada sobre sí mismo, del deseo de la propia voluntad, de la apropiación y del orgullo de una falsa autonomía; conduce a un conocimiento verdadero de Dios, de la realidad del hombre y del mundo; abre a la experiencia del amor trinitario revelado por el Hijo que se ofrece y llama a todos.

- Este camino se nutre de un solo anhelo: seguir las huellas del Hijo amado, Jesucristo, en nuestro peregrinar por tiempos y lugares de nuestra historia; y llegar *-por sola gracia-* a la unión con Dios.





ESPIRITUALIDAD

Discernimiento Espiritual

El discernimiento espiritual es práctico, pero tiene un instinto especial para lo dinámico y transformador. Si la obra del Espíritu es real, ha de haber correlación entre pensamiento y acción, entre oración y vida, entre fe y obras. Hay un signo muy claro de la obra del Espíritu en el corazón del hombre: el *más del amor*. Este *más* tiene muchas manifestaciones: actitud de vigilancia, dar calidad de amor a todo, generosidad, incondicionalidad y creer, esperar y amar.

Este *más* suscitado por el Espíritu Santo en nosotros, introduce en la existencia humana la dinámica escatológica del Amor Absoluto, que se traduce en:

- El yo descentrado de sí.
- La sabiduría de la autonegación: perder la vida para ganarla.
- La atracción interior hacia las preferencias mismas de Jesús: los pobres, los últimos, los humillados.
- El amor de identificación con el Amado: lo que le agrada, su estilo, su persona.
- La radicalización del amor, que necesita darse sin medida, hasta la muerte.
- Un amor que potencia el deseo hasta el vértigo: locura de amor.
- Un amor desapropiado de todo deseo, hasta la obediencia de abandono en el Padre.
- Un amor solidario, que asume las cargas y el pecado de los demás como algo propio.
- Un amor de unión plena, a la medida de la unidad del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Sin este *más*, no hay proceso de transformación; tan sólo habría orden y razón controladora: equilibrio sin amor.

Javier Garrido (ofm)

DOS CARTAS DESDE EL CORAZÓN DEL EVANGELIO

La mirada contemplativa nunca se disocia de la realidad histórica, de la necesidad que surge en el camino, de lo cotidiano y concreto de cada hermano o fraternidad. De esta manera la Buena Noticia, asumida

como forma de vida, guía y acompaña la transformación de las personas y de las estructuras. Esto aparece en la carta de Francisco a Fray León y en la que le dirige a un Ministro:

Esto te digo, hijo mío, como una madre: que todas las palabras que hemos hablado en el camino, te las resumo brevemente en una palabra y un consejo:... Que hagas, con la bendición de Dios y mi obediencia, como mejor te parezca que agradas al Señor Dios y sigues sus huellas y pobreza. Y si es necesario para tu alma, por motivo de otro consuelo tuyo, y quieres, León, venir a mí, ven.

(CtaL 2-4)

Acerca del caso de tu alma, te digo, como puedo, que todo aquello que te impide amar al Señor Dios, y quienquiera que sea para ti un impedimento, trátase de frailes o de otros, aun cuando te azotaran, debes tenerlo todo por gracia. Y así lo quieras y no otra cosa... Que no haya en el mundo ningún hermano que habiendo pecado todo cuanto haya podido pecar, se aleje jamás de ti, después haber visto tus ojos, sin tu misericordia, si busca misericordia. Y, si no buscara misericordia, pregúntale tú si quiere misericordia.

(CtaM 2-4. 9-10)

Ambos escritos revelan el alma de Francisco, su sensibilidad de hermano y amigo entrañable, la ternura y delicadeza de una madre que le habla a su hijo pequeño; la misericordia en toda su fuerza liberadora cuando es tomada como criterio primario y referencia ineludible en las decisiones de gobierno y cuidado de una fraternidad. En relación a esto, el Evangelio nos advierte que hay voces mentirosas y que podemos ser engañados por espejismos o ilusiones (Lc 13,26-27; Mt 7,21-23), nos avisa sobre falsos profetas y lobos disfrazados de ovejas (Mt 7,15-20; Hch 20,29-30). Reconocer a tiempo estos peligros requiere un estado de vigilia y un estar despiertos para captar la presencia y acción del Espíritu que conoce y juzga todo, y al mismo tiempo, estar preparados para el momento de la venida del Señor (Mt 24,42-44).

Francisco responde al pedido de

ayuda de León y lo ubica frente a su propia libertad y responsabilidad en el discernimiento: que haga como mejor le parezca que agrada al Señor Dios. Confía en el proceso de transformación que viene obrando el Espíritu en el corazón de León y lo resitúa en su opción vocacional: *seguir las huellas y pobreza del Señor*.

En la Carta a un Ministro expresa la conciencia de la misericordia del Padre, manifestada en el Hijo, como corazón del Evangelio. Desde este centro es posible cambiar la mirada -contemplar con los ojos del espíritu- para poder captar en medio de situaciones problemáticas, dolorosas o adversas un camino de mediación para la voluntad de Dios. *La sabiduría espiritual* consiste en tener al Hijo de Dios, *que es la verdadera sabiduría del Padre* (1CtaF 2,8), y tener siempre en Él *nuestra habitación y morada* (Rnb 22,27).



LA MIRADA DE CLARA

Y si alguien te dijera algo o te sugiriera algo que impida tu perfección, o que parezca contrario a tu vocación divina, aunque debas respetarle, no sigas por ello su consejo, sino abrázate a Cristo pobre como virgen pobre.
(2CtaCI nn 17-18)



El discernimiento aparece en los escritos de Santa Clara en torno a una serie de ejes bien definidos: la pobreza y humildad del amado Hijo de Dios (Test CI 46), la vocación contemplativa que transforma al creyente en imagen de la divinidad (3CtaCI 13), el amor que totaliza y tiende a la unión con Jesús

La fidelidad a la vida del Evangelio, inseparablemente unida a la pobreza y humildad de nuestro Señor Jesucristo y de su Santísima Madre, es la forma práctica del seguimiento y es lo que muestra visiblemente la identificación del discípulo con Cristo pobre y crucificado (1Cor 1,22; 2,1-2; Gál 1,19-20; 5,24; 6,14). La apropiación y el amor por las cosas temporales, al instalarse en el corazón humano, se levantan como impedimento para seguir a Cristo pobre y humilde, ya que al Señor se lo sirve en pobreza y humildad y el reino se promete y se da sólo a los pobres (Cf Mt 5,3). Esta pobreza, al mismo tiempo, expresa la confianza en el Padre que cuida de cada uno de sus hijos.

Esposo (3CtaCI 15) y la comunión fraterna que se muestra exteriormente por la caridad recíproca (TestCI 59-60).

Pues creo firmemente que tú sabes cómo el reino de los cielos se promete y se da por el Señor sólo a los pobres (Mt 5,3). En la medida que se ama algo temporal, se pierde el fruto de la caridad.
(1CtaCI 25)

Las hermanas no se apropien nada para sí, ni casa, ni lugar, ni cosa alguna. Y, cual peregrinas y forasteras en este siglo, que sirven al Señor en pobreza y humildad, vayan por limosna confiadamente.
(RCI 8, 1-2)

Amonesto y exhorto en el Señor Jesucristo a todas mis hermanas, presentes y futuras, que se esfuercen siempre en seguir el camino de la santa sencillez, humildad y pobreza.
(TestCI 56)

Fija tu mente en el espejo de la eternidad, fija tu alma en el esplendor de la gloria, fija tu corazón en la figura de la divina sustancia, y transfórmate toda entera, por la contemplación, en imagen de su divinidad.
(3CtaCI 12-13)

La opción por la vida evangélica sitúa a Clara en un camino de contemplación que la lleva a fijar su mente y su corazón en el Señor que la ha llamado y la desposa. Llevar a Jesús siempre en la mirada y en el corazón es fruto de la fidelidad, del primado de Dios en la propia vida y revela un amor de alianza. La experiencia contemplativa conduce a la configuración con el Amado y a la transformación del creyente en imagen de su divinidad. Este proceso, tanto en Clara como en Francisco, se desarrolla en una vida de seguimiento pobre y humilde.

Sobre el Camino Real del Oeste

A fines del siglo XVIII el Pago de las Conchas se extendía a lo largo del Riachuelo del mismo nombre, denominado así por el fundador de Buenos Aires Juan de Garay debido sus abundantes caracoles o conchas de agua dulce; desde el puerto de Tigre donde se originó el incipiente poblado -y que sirvió después para el tráfico clandestino de mercancías con Colonia del Sacramento- hasta las tierras del extremo oeste que adquirió Francisco de Merlo. Era una zona de la pampa húmeda, dominada por los aborígenes y atiborrada de ganado que fue paulatinamente adjudicada por los gobernadores a unos pocos propietarios. Por ejemplo, el mismo Garay concedió mercedes en sus inmediaciones y en el siglo XVII Pedro Esteban Dávila repartió el extremo sur del Pago de Las Conchas a Juan García, Francisco Rodríguez, el Capitán González de Carbajal y principalmente a la Compañía de Jesús.

Pero fue el escribano sevillano Francisco de Merlo, albacea del funcionario español Francisco Sánchez Botija, quien invirtió parte de su fortuna en propiedades que, a ambos lados del Río Las Conchas -hoy Río Reconquista-, comprendían los actuales partidos de Moreno, Merlo, Marcos Paz y parte de Morón y La Matanza. Construyó su estancia a la vera del Camino Real o Camino de Los Correos, que llevaba a Chile y a Perú. La capilla familiar, dedicada a Nuestra Señora del Camino y a San Antonio de Padua, fue designada en 1730 sede del Curato de la Matanza - donde ofició de vicario uno de sus hijos- hasta 1776, año en que fue trasladada a Morón y el oratorio pasó a manos de los mercedarios. Recién en 1864 se inauguró la Iglesia de Nuestra Señora de la Merced -en el mismo solar ocupado por la capilla original- con el sacerdote Patrick Dillon como primer párroco.

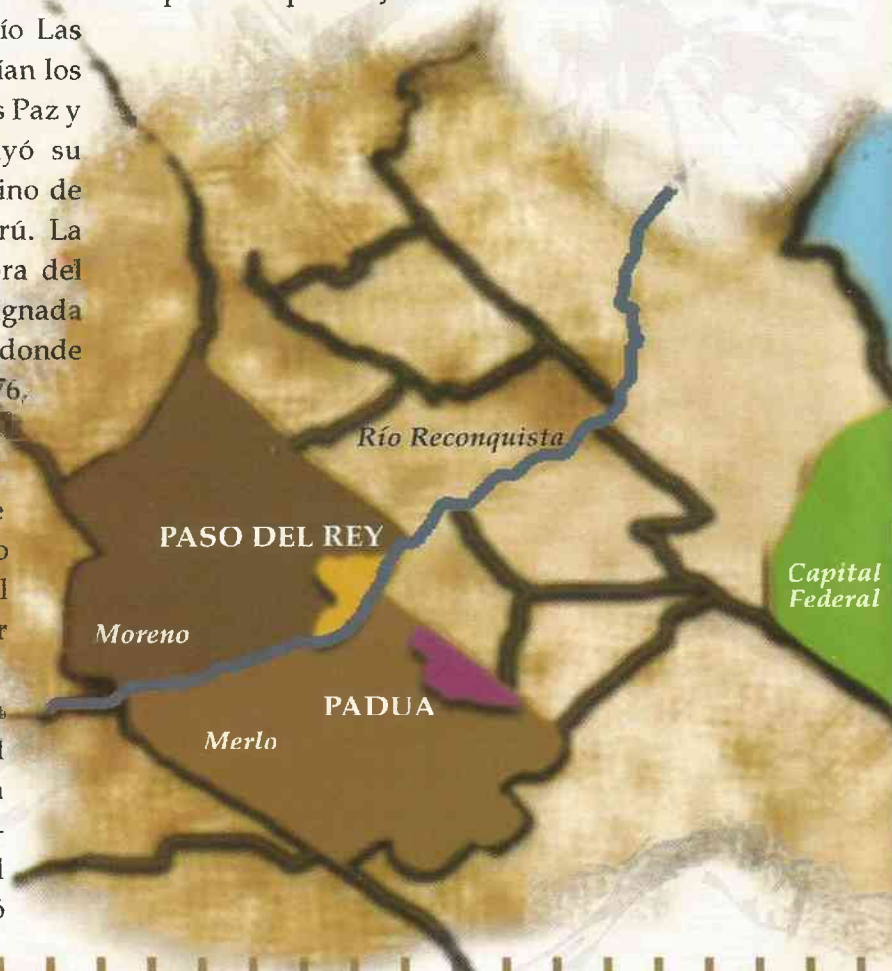
Francisco de Merlo estaba decidido a fundar un pueblo que hiciera menos difícil la vida en esos parajes y ayudara a la defensa de las tierras de los ataques indígenas. Con este objetivo escribió su solicitud al rey y en 1754 una Cédula Real autorizó

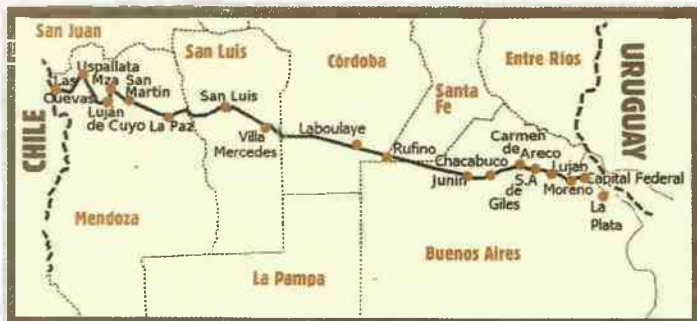
su pedido. El 7 de agosto de 1755 el Gobernador Andonaegui designó San Antonio del Camino al pueblo auspiciado por Merlo, quien ofreció solares, viviendas y tierras de labranza y pastoreo a los que quisieran habitarlo.

Cuatro años más tarde, su muerte detuvo el progreso del incipiente poblado, a lo que se sumó, en 1773, la habilitación del Puente de Márquez sobre el Río Las Conchas, desviándose así el camino oficial. Su decadencia duró hasta que el trazado del ferrocarril retornó la actividad sobre el antiguo camino.

La capilla y parte de la propiedad fueron cedidas a la Orden de los Mercedarios y recién dieciocho años más tarde, en 1776, Carlos III autorizó a los religiosos a construir allí el Hospicio de San Ramón de las Conchas.

En 1822 las tierras del hospicio mercedario fueron confiscadas por el decreto del gobernador de Buenos Aires Martín Rodríguez y arrendadas por Juan Torres. Posteriormente, en 1836, fueron adquiridas por el Juez de Paz del Partido de





Morón, Juan Bernardo Navarrete, quien en 1852 las vendió al irlandés Thomas Gibson Pearson. Su viuda, Manuela Calderón, confió la administración de las mismas a Juan Dillon, hijo de su primer matrimonio con John Dillon -comerciante y saladero establecido en Buenos Aires en 1807-. Juan Dillon (1819-1887) fue un empresario que se desempeñó en diversos cargos públicos, entre ellos Juez de Paz y Presidente de la Municipalidad del partido de Morón, Presidente de la Municipalidad del Partido de Merlo -cuya creación propició- e integrante de la Comisión de Inmigración nombrado por el Presidente Nicolás Avellaneda.

En 1862 Juan Dillon vendió parte de la zona, que actualmente corresponde a Padua Norte, a la empresa Vicente Scott y Compañía, para la instalación de un saladero. A los pocos años uno de los socios, Juan Landaburu, adquirió la mayoría de los terrenos y con el tiempo este sector comenzó a conocerse como Villa Landaburu. Por su parte la zona de Padua Sur era conocida como Villa Fábrica debido a que sus primeros habitantes eran obreros de la Compañía General de Ladrillos que proveía de materiales a las obras del ferrocarril.

Para este entonces la empresa nacional "Sociedad Anónima del Camino de Fierro de Buenos Aires al Oeste" ya había extendido su brazo modernizador hacia los caseríos y las pulperías. El Ferrocarril Oeste de Buenos Aires (hoy TBA - Línea Sarmiento), el primero que prestó servicios en nuestro país, fue inaugurado el 29 de Agosto de 1857 en una ceremonia presidida por el gobernador Valentín Alsina, quien realizó el viaje inaugural junto a Bartolomé Mitre, Domingo F. Sarmiento y Dalmasio Vélez Sarsfield, entre otros. En 1858 las vías llegaron a Ramos Mejía, un año después a Morón y en abril de 1860 a Moreno.

El 1 de abril de 1923 la compañía inglesa Buenos Aires Western Railway Co. Ltd. inauguró la Parada del Golf. En el acto de inauguración el P. Lagos bendijo la estación bajo la advocación de San Antonio de Padua y con el tiempo, pueblo y apeadero adoptaron ese nombre.

El actual distrito de Moreno se encontraba, en el siglo XVII, dividido en prósperas estancias dedicadas a la ganadería. El Camino Real cruzaba el Río Las Conchas por un vado cercano a la actual estación de trenes de esta localidad.

Una de las propiedades de la familia Rodríguez Flores fue adquirida por el matrimonio de Juan Antonio Peña y María Rosa Sejas. Al morir ésta, en 1770, la propiedad fue heredada por el Hospicio de San Ramón de las Conchas. Lo más probable es que los padres mercedarios tuvieran arrendatarios que explotaban la extensa propiedad, que ya por este entonces comenzó a llamarse Paso del Rey. La expropiación del gobierno de Buenos Aires la convirtió en tierra fiscal.

En 1836 Manuel de Alcorta, ex gobernador de Santiago del Estero, y su hermano Amancio se establecieron en la zona. Manuel compró una estancia a uno de los herederos Rodríguez Flores y Amancio, considerado el fundador de Moreno, ocupó la estancia de Paso del Rey, expropiada a los mercedarios, solicitando repetidamente su compra al Estado. El título de propiedad lo obtuvo recién en 1858 y un año después el Ferrocarril del Oeste llegaba a sus tierras.

En 1859 el puente diseñado por el arquitecto Davour para el cruce del tren sobre el río fue visitado por el Gobernador Felipe Llavallol. La Comisión Directiva, presidida por Juan Dillon, inauguró oficialmente el 12 de abril de 1860, la nueva Estación Moreno -junto al servicio de telégrafo y la fábrica de vagones- en una ceremonia en la que fueron oradores Lucio V. Mansilla y Carlos Tejedor. El 13 de julio siguiente, el Gobernador de Buenos Aires Bartolomé Mitre, el Presidente de la Confederación Argentina Dr. Santiago Derqui y el ex Presidente Gral. Justo José de Urquiza realizaron un histórico viaje en tren.

En 1864 se establecieron los límites de los nuevos partidos, Merlo y Moreno (antes Morón y Luján) con el Río de las Conchas como separación jurisdiccional. El 23 de marzo Juan Dillon asumió como primer Juez de Paz de Merlo y el 1º de abril Pedro Martínez Melo ocupó el cargo de Juez de Paz de Moreno.

El siglo que comenzó en 1880

Julio Argentino Roca llegó a la presidencia de la Nación luego de una trayectoria militar significativa que lo llevó en 1878 -como Ministro de Guerra y Marina del presidente Nicolás Avellaneda- a cumplir exitosamente con la misión de conquistar el desierto, incorporando alrededor de seis millones de kilómetros cuadrados para la explotación agropecuaria y haciendo realidad una parte del sueño de Alberdi *"en vez de dejar esas tierras a los indios salvajes, que hoy las poseen, ¿por qué no poblarlas de alemanes, ingleses y suizos?"*. Con la Ley de Territorios de 1884 el ejército se hizo cargo de la fundación de las ciudades en la tierra usurpada al indio y posteriormente se organizó la venta de tierras, ahora públicas. El resto del deseo del prócer ciertamente no se cumplió.

Por un lado, la ocupación de la tierra de los pueblos originarios formaba parte de un proyecto más amplio y fue completada con otras disposiciones como la semiesclavitud de los hombres en los obrajes madereros y en los ingenios azucareros, la servidumbre de las mujeres, las ejecuciones de los caciques o la cárcel en Retiro y en Martín García, que provocaron a su vez la invisibilización de la existencia aborigen y su desintegración cultural. Por otro, estos territorios, inicialmente prometidos a inmigrantes para la explotación agrícola, se convirtieron en grandes latifundios en manos de más o menos quinientos propietarios dedicados mayormente a la ganadería. Negadas prácticamente las posibilidades de adquisición de la tierra, no llegaron al país los agricultores esperados para *"poblar el desierto"* sino trabajadores no especializados que, mayoritariamente, prefirieron quedarse en las ciudades, desen-

cadenando un nuevo e inesperado efecto: el urbano.

La concentración en las ciudades de la zona costera entre Santa Fe y La Plata, al tiempo que abandonaba definitivamente el sector rural a los terratenientes, modificó la composición social proporcionando un tinte híbrido que comenzó a ser criticado por los otrora promotores de la inmigración. Entre ellos Domingo F. Sarmiento fue un crítico implacable, para quien el presidente Roca tenía *"una República sin ciudadanos, sin opinión pública, educada por la tiranía, y corrompida en los últimos tiempos por la gran masa de inmigración, sin patria allá, ni acá (...). ¡Qué chasco nos hemos llevado con la inmigración extranjera!"*.

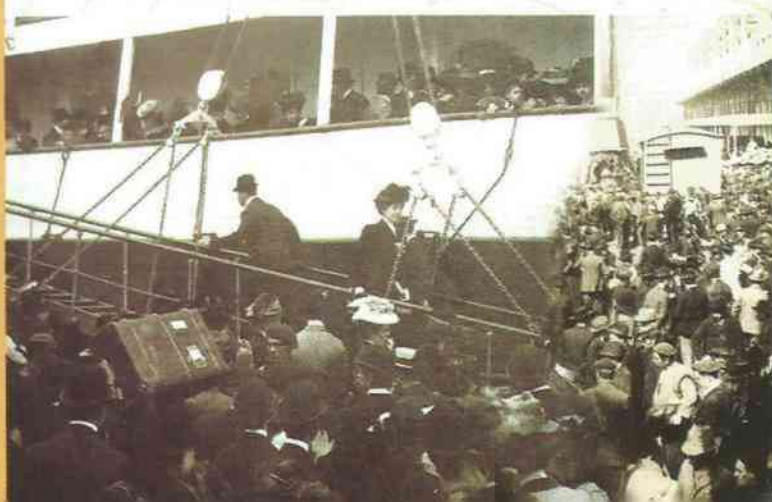
A pesar de alguna que otra crítica y de la situación empobrecida de la mayoría de la población, el gobierno de Roca contaba con el suficiente poder como para mantenerse liberal en lo económico y conservador en lo político. En lo económico consiguió que Argentina ingresara al mundo formando parte de la división internacional del trabajo como país agroexportador y proveedor de materias primas a los países industrializados. Su empeño modernizador incluyó la construcción de los edificios públicos y los puertos por medio del endeudamiento externo, la ampliación de las vías férreas concedidas al capital británico y el reemplazo de los frigoríficos argentinos por ingleses y norteamericanos.

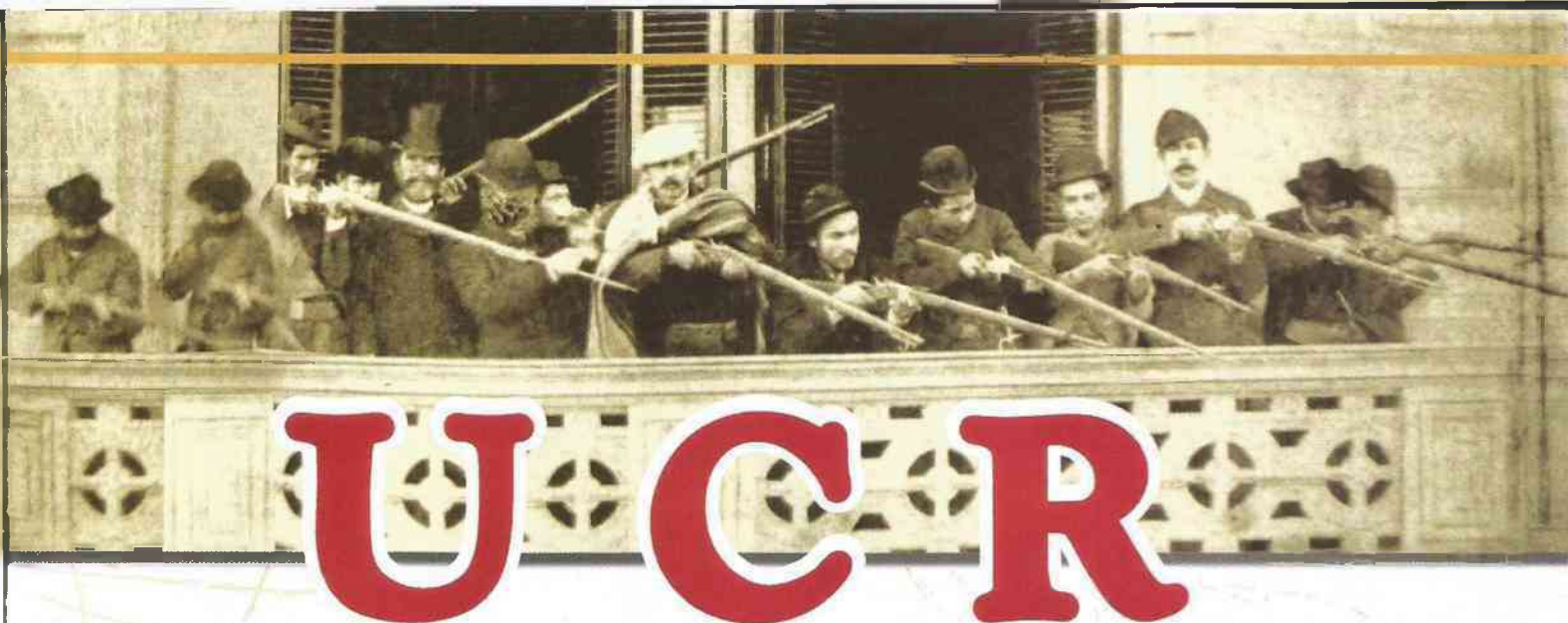
Por otra parte, el orden político descansaba sobre dos ejes: la concentración del poder con el control de la sucesión presidencial y el funcionamiento de una democracia restringida basada en elecciones fraudulentas que garantizaban la permanencia de la elite. A pesar de los cambios institucionales generados con las Leyes de Registro Civil, Matrimonio Civil y Educación, el país se construía sin participación de sus habitantes o como dijera Sarmiento *sin ciudadanos*.

De la Ley de Inmigrantes y Colonización a las Leyes de Residencia y de Seguridad Social

En 1876, bajo la presidencia de Avellaneda, se sancionó la Ley 817 por la cual se estableció un Departamento General de Inmigración para supervisar el proceso de invitación a inmigrantes europeos portadores del progreso, cubrir los gastos de traslado, facilitar el asentamiento en el interior del país, etc. Era necesario hacer realidad el mandato de *"gobernar es poblar"*.

Agudizada la tensión social por la situación de los obreros y los desocupados que se abarrotaban en las ciudades, las autoridades, que consideraban que los reclamos se generaban por las ideologías traídas por los extranjeros, decidieron disciplinar al movimiento obrero con la deportación de sus dirigentes, autorizada por la Ley de Residencia de 1902. En 1910 la Ley de Seguridad Social completó el círculo reglamentando la admisión de extranjeros y prohibiendo la entrada al país de anarquistas y la propagación de sus ideas.





La fuerza de oposición al régimen de la elite

La falta de popularidad y el desprestigio del gobierno, cada vez más tachado de ilegítimo, posibilitaron que las diferentes voces de la oposición comenzaran a unirse en la crítica y en el objetivo de derrocar al régimen. Bartolomé Mitre, Luis Sáenz Peña, Bernardo de Irigoyen, Aristóbulo del Valle y Leandro N. Alem coincidieron en la necesidad de transformar el panorama político del país.

En 1889 se fundó la Unión Cívica de la Juventud con una conjunción de nacionalistas mitristas rechazados por las oligarquías provinciales, católicos encabezados por José Manuel Estrada y autonomistas republicanos disidentes del roquismo y del juarismo. Sus objetivos eran claros: representar a las clases medias; votar sin fraude ni violencia; lograr la plena vigencia de la Constitución Nacional, las instituciones y las autonomías provinciales y tomar el poder.

En 1890, bajo la denominación de Unión Cívica (UC) se mantuvieron contactos con oficiales del ejército con miras al levantamiento que, finalmente se produjo el 26 de julio y fue sofocado tres días más tarde. La Revolución del Parque, si bien constituyó un fracaso militar, logró que el presidente Juárez Celman se viera obligado a renunciar a su cargo.

Con la UC nacía una oposición fuerte desde la cual se discutían los fundamentos concretos de la dominación, los modos de las relaciones de

mando-obediencia y las reglas de la sucesión del poder. La firma del Acuerdo Patriótico entre Mitre y Roca provocó la división de la UC en Unión Cívica Nacional (UCN) con Mitre y Unión Cívica Radical (UCR) con Alem, Aristóbulo del Valle e Hipólito Irigoyen. Así, la UCR redactó su Manifiesto del 2 de junio donde estableció tres principios: honestidad en el ejercicio del gobierno, libertad de sufragio y respeto a las autonomías provinciales y municipales y un solo objetivo: democratizar la vida política del país.

Dos movimientos revolucionarios (1893 y 1905), persecuciones, cárcel y deportaciones, el suicidio de Alem (1895) y sus consecuencias al interior del partido, la intransigencia y la abstención revolucionaria frente al fraude electoral (1904), la multiplicación de los comités en todo el país constituyeron la trayectoria en ascenso de un partido que se identificó cada vez más con su caudillo. A pesar de la certeza de la revolución como único camino posible fue, finalmente, la Ley Sáenz Peña la que llevó al poder a Hipólito Irigoyen, primer presidente elegido por el voto universal, secreto y obligatorio.

EL MOVIMIENTO OBRERO

Los Socialistas, con escasa capacidad para arraigar en los movimientos sociales de protesta y casi nula aceptación entre los gremialistas, optaron por la acción legislativa en el Congreso y actuaron desde el Partido Socialista fundado por Juan B. Justo en 1894. Las demandas a favor de los trabajadores se diluían en un programa más amplio que proponía la jornada de ocho horas junto con la supresión de impuestos indirectos, separación Iglesia-Estado, ley de divorcio, etc. En 1904 Alfredo Palacios se convirtió en el primer diputado socialista del país y logró la aprobación del descanso dominical obligatorio.

Los Anarquistas, insertos en una lucha que consideraban internacional, preferían la acción directa, la organización de los obreros en sindicatos y la huelga general como método eficaz.

Los Sindicalistas, establecían la lucha proletaria desde el sindicato dentro de un orden social que aceptaban en sus rasgos básicos. La negociación sindical con el Estado podía acompañarse de la acción política pero no partidaria.



"...triunfante en las elecciones, Yrigoyen aceptó todo el andamiaje institucional que le había legado el conservadurismo: los gobiernos provinciales, el parlamento, la justicia y, sobre todo, el andamiaje económico en el que basaba su fuerza la vieja oligarquía. Sin duda le faltó audacia para emprender una revolución desde su magistratura constitucional; pero no es menos cierto que su partido estaba constituido por grupos antaño marginales que más aspiraban a incorporarse a la situación establecida que a modificarla. Lo cierto es que el cambio político y social que pareció traer consigo el triunfo del radicalismo quedó frustrado por la pasividad del gobierno frente al orden constituido"

(José Luis Romero)

EL HOGAR AGRÍCOLA MODELO

Un sueño de Fr. Julián Lagos

"Dignificar a la mujer de campo y mejorar la vida moral y material de los hogares rurales"

Promediando los años veinte, luego de que el fervor de la participación política había abierto los espacios democráticos, la situación de las clases desprotegidas no se había modificado sustancialmente con los gobiernos radicales y la estructura económica del país continuaba fundada en el latifundio y el frigorífico.

En este contexto, el revolucionario Proyecto del Hogar Agrícola Modelo fue la materialización de dos convicciones muy profundas de Fray Julián Lagos: la primera tenía que ver con la seguridad de que la construcción del futuro se basaba en una mayor y mejor educación, y para ello se necesitaban docentes capacitados; la segunda, se fundaba en la confianza en el rol de la mujer en la sociedad, un paso más allá del papel subalterno concedido en la vida económica y cultural. Casi un siglo después, la educación es un compromiso urgente y las diferencias de género aún continúan.

La comisión directiva y miembros de la institución "Pan de San Antonio" (establecida en la Basílica de San Francisco en Buenos Aires) decidieron celebrar los veinticinco años de su existencia con la fundación del Hogar Agrícola Modelo

para señoritas, en las cuarenta hectáreas adquiridas en la localidad de San Antonio de Padua. El Hogar-escuela, inaugurado en 1924, estaba preparado para albergar a 30 alumnas internas que cumplieran su educación en dos secciones: la superior (dedicada especialmente a maestras normales) y la elemental o de aplicación.

El objetivo más general era preparar a las maestras para que, fundamentalmente en las escuelas rurales, pudieran brindar a las mujeres de campo la doble instrucción, escolar y agraria, incluyendo nociones de economía e higiene e inculcando hábitos de trabajo, competencias y aptitudes útiles para hacer producir la tierra e industrializar productos alimenticios. El objetivo más profundo tenía su fundamento en la necesidad de promover el cambio en el seno de los hogares a través de la educación, la formación y el estímulo para beneficio individual y comunitario.

En esta búsqueda de mejoramiento de la vida del campesino se entroncaban dos cuestiones de fondo: valorizar el rol de la mujer y brindar los elementos necesarios para abaratar los costos de alimentación de cada familia.



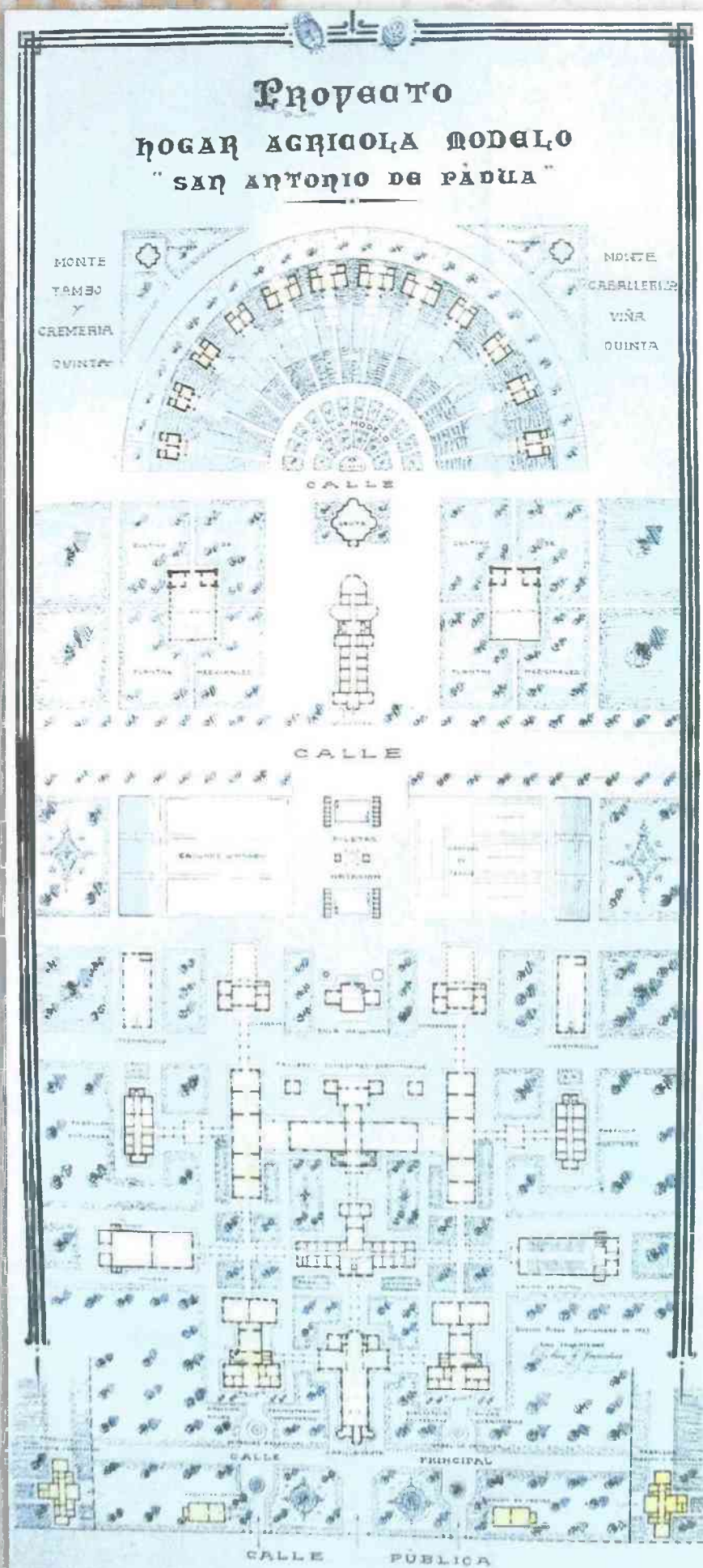
PROPUESTA

- 1) Convertir a los hogares de campo en pequeñas granjas capaces de cosechar sus verduras; criar gallinas, conejos, etc.; administrar un colmenar; fabricar quesos, manteca; etc. valorizando la propiedad rural con una mayor producción.
- 2) Aumentar específicamente los alimentos y reducir el precio, ya que los artículos producidos en las granjas dejarían de ser productos de lujo y pasarían a estar al alcance de todos a un costo menor.
- 3) Habilitar a la mujer para producir esta transformación.
- 4) Obtener la dignificación moral de toda la familia por medio de la independencia económica obtenida por los frutos de su trabajo.
- 5) Desarrollar la vida en el campo en paralelo a la cada vez más atrayente vida de la ciudad.

La dirección del Hogar Agrícola Modelo fue confiada a las Hnas. Terciarias Franciscanas de la Caridad, cuyos antecedentes constituían una garantía de éxito para el proyecto.

En cuarenta años de existencia, las hermanas, cuyo instituto había nacido en 1880 para desempeñarse en *"el cuidado de los enfermos en sus domicilios y la educación de las niñas"*, habían fundado numerosos establecimientos educacionales pero con este proyecto aceptaban el desafío de la enseñanza agrícola granjera. El Hogar se transformó al poco tiempo en una escuela para niñas y en 1942 fue definitivamente cerrado por disposición de la Provincia Franciscana.

En 1931 el instituto dedicado a la formación docente se transformó en una escuela de enseñanza primaria para niñas a cargo de las Hermanas Franciscanas Educacionistas. Este establecimiento funcionó hasta 1942, fecha en que fue cerrado por disposición de la Provincia. El colegio de varones -germen del CEF San Antonio- abierto en 1939, que funcionaba en el sector donde actualmente se ubica la Biblioteca Fray Mamerto Esquiú en el convento franciscano se trasladó al edificio de la escuela de niñas. La construcción original aún hoy forma parte de las salas utilizadas por el Ateneo San Antonio.

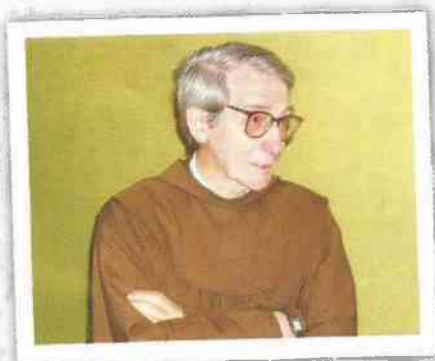




Historia del Convento de Padua

por Fr. Eduardo Zatti

(Nota publicada en el Boletín San Antonio de Padua en 1965)



“...hablar de San Antonio de Padua es hablar primeramente del M.R.P. Fr.

Julián Bautista Lagos... de Fr. Francisco Alfonso... también es hablar del M.R.P. Fr. Leopoldo Heredia... de Fr. Gentil Sosa, que fue el primero que moró aquí, de un modo estable, junto con Fr. Inocencio quedándose a cargo de la iglesia que ya estaba destinada al público desde el 29 de setiembre de 1930. Hasta finalizar la edificación del convento, vivieron en una casita prefabricada, donde está actualmente el coro.

Pero hablar de este convento de San Antonio de Padua, es hablar principalísimamente de la Sra. De Acosta quien fuera no sólo fervorosa terciaria sino también ilustre Hermana de nuestra Primera Orden.

(...)

El M.R.P. Lagos fue quien compró las cuarenta hectáreas en 1922, con ciertas limosnas ad hoc. Pero es cierto que el P. Lagos cuando compró el terreno no pretendía hacer un convento, sino una

escuela agrícola para mujeres, atendida por las Hnas. Franciscanas de la Caridad, la que felizmente llevó a cabo en 1924 (...)

El proyecto fue anunciado el 13 de junio de 1922, en la ciudad de Buenos Aires, después de la procesión de San Antonio, desde el púlpito de San Francisco (...) la fundación fue el 1º de abril de 1924. Por tal motivo celebró una misa el M.R.P. Fr. José María Bottaro, Ministro Provincial.

Las cuarenta hectáreas, al ser adquiridas, contaban con una casa espaciosa de material (...) todo fue arreglado y ampliado, adecuándolo a las necesidades de la Escuela Hogar. Las asignaturas que se dictaban eran: Agricultura, Apicultura, Contabilidad, Pedagogía, Sociología y Moral, Puericultura y Primeros Auxilios, Economía Doméstica, Lechería, Labores y Telares.

(...)

Antes de comenzar el Padre Lagos su edificación (de la capilla) apareció Doña Ernestina Llavallol de Acosta que, conforme a la voluntad de su esposo, quería hacer una iglesia franciscana que fuera atendida por los PP. Franciscanos que ella había conocido en Buenos Aires...”

Doña María Ernestina Llavallol de Acosta Terciaria Franciscana y Hermana de la Primera Orden

(30/04/1871 - 14/07/1956)

Doña Ernestina era nieta de Felipe Llavallol, gobernador e hijo del inmigrante Jaime Llavallol y Del Riú, que supo hacer fortuna dedicándose al comercio y fue voluntario del regimiento de catalanes durante las Invasiones Inglesas. De su unión con María Gertrudis Merlo nació, en 1802, Felipe, que se convirtió en un acaudalado y distinguido empresario de la sociedad de su tiempo.

Felipe Llavallol se dedicó a la política y ocupó entre otros cargos el de Diputado, Presidente de la Cámara, Senador y Presidente del Senado de Buenos Aires en dos oportunidades, durante las gobernaciones de Pastor Obligado y Valentín Alsina. Cuando Alsina renunció a la gobernación -tras la segunda Batalla de Cepeda que enfrentó a los unitarios de Buenos Aires y los federales de la Confederación-, Felipe Llavallol asumió como gobernador provisorio hasta que el 3 de mayo de 1860 fue sucedido por Bartolomé Mitre. Casado con Martina Monasterio, tuvo un solo hijo, Felipe Andrés Llavallol Monasterio, padre de Ernestina.

Heredero de una extraordinaria fortuna Felipe Llavallol (hijo) contrajo matrimonio con Ernestina Victoriana Ortiz Basualdo y Dorrego (hija de Manuel Ortiz Basualdo y Seguro y Ángela Dorrego Indart). Los hijos Llavallol Ortiz Basualdo fueron Felipe, Inés, María Elena, Luis y Ernestina, quien prosiguió con las obras de caridad de su padre.

El 22 de mayo de 1897 Ernestina Llavallol se casó con Eduardo Acosta, abogado y diputado nacional. Hijo de Mariano Acosta (Gobernador de Buenos Aires en el



período 1872-74 y Vicepresidente de la Nación durante la presidencia de Nicolás Avellaneda - 1874-1880), piadoso laico franciscano cuyos restos, junto a los de su esposa María Remedios Oromí Escalada, se encuentran sepultados en la cripta de la Basílica de San Francisco de Buenos Aires.

Entre las numerosas donaciones de Doña Ernestina se pueden contar los 15.000 \$ m/n que iniciaron las obras del Monte Calvario de Tandil -inaugurado en 1943-, el Hogar de Ciegas Felisa Dorrego de Miró (la pariente que le heredó a su madre el Palacio Miró), fundado en 1941 y donado a las Hermanas de la Caridad de Nuestra Señora del Bueno y Perpetuo Socorro, y el templo y convento franciscano de San Antonio de Padua dedicados a la memoria de su esposo y donados a la Provincia de la Asunción.

Ernestina Llavallol falleció el 14 de julio de 1956 y sus restos, amortajados con el sayal de la Orden, ocuparon la sepultura cercana a la de Eduardo Acosta en la iglesia franciscana.

Ernestina Llavallol falleció el 14 de julio de 1956 y sus restos, amortajados con el sayal de la Orden, ocuparon la sepultura cercana a la de Eduardo Acosta en la iglesia franciscana.



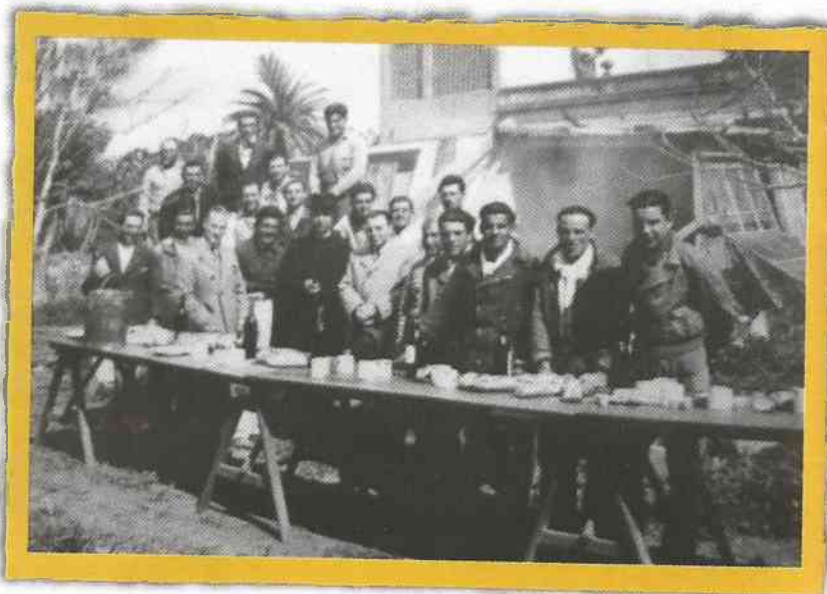
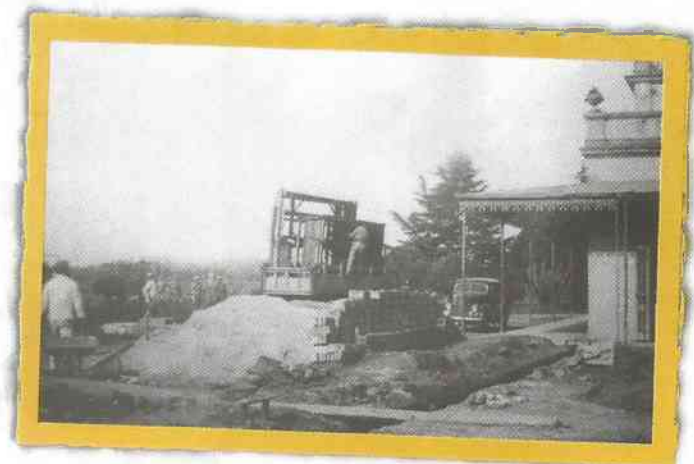
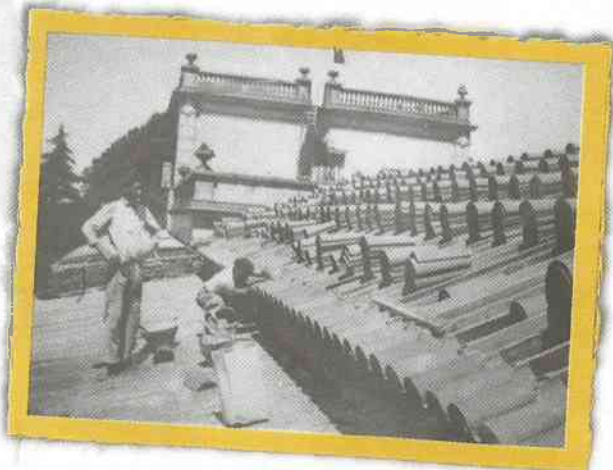
POSTULANTA DE LA INMACULADA

El Ministro Provincial Fr. Julián Bautista Lagos, al mismo tiempo que hacía realidad el Proyecto del Hogar Agrícola Modelo en San Antonio de Padua, mantenía entre sus prioridades el traslado del Colegio Seráfico Menor de Buenos Aires a un nuevo establecimiento que respondiera mejor a las necesidades de los pequeños postulantes.

Con este objetivo, en la ciudad de La Plata el 9 de febrero de 1928, los Dres. Tomás R. Cullen y Pedro Mohorade, en representación de la Tercera Orden Franciscana, consumaron la compra de la estancia de la Sra. Isabel Delorme de Martínez, situada a pocas cuadras de la Estación de Moreno.

La propiedad, donada posteriormente a la Provincia, contaba con 106 hectáreas y una amplia casona de estilo clásico que, con algunas modificaciones, cumplió con los requerimientos del Postulantado. El P. Reyes solía recordar que *"...el garaje fue convertido en Oratorio, la caballeriza en salones dormitorios, el edificio principal... adaptado para salón de estudios, aulas de clases..."*.

El 12 de mayo de 1930, por orden del nuevo Ministro Provincial, Fr. Francisco Alfonso, se mudaron al nuevo Postulantado Seráfico siete niños, acompañados por su Maestro Fr. Francisco Sciammarello y por Fr. Luis Pino. Entre los pequeños postulantes viajaba desde Buenos Aires a Moreno Fr. Nicolás Pugliese, quien actualmente recuerda que *a los que habíamos terminado el quinto grado nos llevaron a Paso del Rey ...me presagiaron que iba a ser el primero que me iba a ir, pero se fueron todos y*



DO SERÁFICO CONCEPCIÓN DE MORENO

quedé yo... tenía doce años.

El 4 de noviembre de ese año, Fr. Amado Medardo Reyes fue nombrado para ocupar el cargo de Rector y Maestro de Postulantes. Un año más tarde los alumnos del flamante Colegio Seráfico sumaban treinta y uno, de los cuales ocho fueron trasladados, en marzo de 1932, al Postulantado Mayor de Córdoba. En 1940 los postulantes mayores también fueron ubicados en la Casa de Paso del Rey, lo que obligó a proyectar la ampliación y renovación completa del edificio para albergar a una cantidad creciente de alumnos. El Arq. Roberto Juan Cardini y el constructor Ángel J. Macchi fueron los encargados de llevar adelante las obras. El presupuesto final ascendía a 88.100 \$ m/n y los ocho meses de trabajo, estimados inicialmente, se extendieron a dos años. La inauguración del nuevo edificio se llevó a cabo los días 11 y 12 de abril de 1942.

Las palabras del P. Reyes durante la ceremonia de apertura sintetizaron la importancia del nuevo Postulantado para toda la Provincia Franciscana:

"Mi alma y mi corazón han sentido ayer y sienten hoy las alegrías más grandes, la satisfacción más honda de mi vida sacerdotal... Agradecemos al buen Señor por las mercedes que nos hace y pidámosle por medio de San Francisco, a quien estos mis hijos desean seguir, que derrame sobre ellos en su nuevo Postulantado, mi sueño de tantos años, y sobre todos vosotros que en los presentes días de júbilo nos acompañáis, gracias y bendiciones".



Fr. AMADO MEDARDO REYES



*"Abro la rosa de mi corazón para que la veas...
No oculto sentimiento de vanidad en ello.
Quiero, ante todo, decirte solamente,
Cómo soy, cómo siento, como pienso..."*

Hijo de Ramón Reyes y Ramona Vélez, nació en Alijilán (Catamarca) en 1904. Su infancia transcurrió en Frías (Santiago del Estero) y a los 11 años ingresó como postulante al convento de Catamarca. A los 16 años recibió el hábito de Novicio cambiando su nombre de Jesús María por el de Amado Medardo. Diez años más tarde se ordenó sacerdote en la ciudad de Santiago del Estero y cantó su primera misa en Frías el 28 de setiembre de 1930 - siete días después de su ordenación-. El 4 de noviembre siguiente fue destinado a la casa de Paso del Rey como Maestro de Postulantes. El Capítulo de 1943, siendo Ministro Provincial Fr. Leopoldo Heredia, decidió su traslado al convento de Aarón Castellanos.

En 1949 la Librería y Editorial Castellví S.A. de Santa Fe publicó su libro *El placer de los recuerdos* donde Fr. Reyes, en setenta y tres composiciones reunió sus escritos autobiográficos.

Volvió a Moreno muchos años después, luego de que la obediencia lo llevara por otros destinos, para morir allí el 5 de agosto de 1959.

"Hace muchos años que mi madre me estrechaba entre sus brazos... Mis lágrimas de pequeñín de once años cayeron silenciosamente en las penumbras de un claustro al que por primera vez entraba... Mi madre regresaba al hogar lejano... y detrás de mí se cerraba sin estrépito, como ala de ángel que se pliega silenciosamente, la puerta del convento... pasaron los años... mi niñez pasó, mi adolescencia pasó y convertido en hombre llegó el día feliz de mi Ordenación y el día... de mi Primera Misa, las campanas de mi pueblo cantaron las alegrías de la fiesta... día

en que mi madre... lloraba nuevamente... con las lágrimas del júbilo y la felicidad..." (1936)

"¿Qué es el Patriotismo? Es la virtud natural por la que se ama profundamente a la Patria. Siendo una virtud, debe ser acción y no inercia, siendo amor debe ser beneficioso y nunca pernicioso, y la Patria jamás puede ser egoísta.

Por eso están muy equivocados todos aquellos que piensan que ser buen argentino es ser estático, hache muda en el sublime vocabulario de las ideas, prescindir de todo lo que signifique acción patriótica, dormir la eterna siesta de la holgazanería, esperando el voluptuoso yantar de lo que no se ha sembrado y comer del pan que sus manos no amasaron.

Igualmente equivocado está aquel argentino, que desde ya niégole el derecho a llamarse tal, que traiciona directa o indirectamente a su Patria, perjudicándola en sus intereses colectivos, desfigurando su historia sembrando ideas dañinas, internacionalizando su concepto, corrompiendo a la niñez y a la juventud. En este anatema incluyo valientemente, señores, a todo aquel que, por ignorancia jactanciosa o por malicia diabólica, contribuye al desmoronamiento moral de nuestra argentinidad, llámese prensa, llámese mentidamente progreso, llámese libertad - macabra profanación del don más excelso - o llámese, finalmente, orden y jerarquía, pero que en todos estos conceptos soberanos y divinos, no campea, impulsa y obra sino la escondida y mimetizada pasión que, por cobardía maliciosa o interés bastardo, se viste con el ropaje hermoso de la verdad. También se equivoca, señores, aquel que vive únicamente para sí ¿No convenimos en que el Patriotismo es amor de Patria y no de sí mismo?

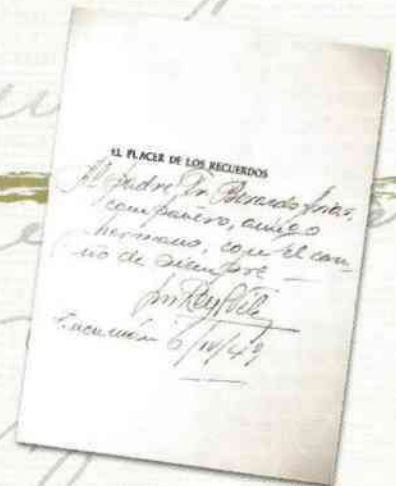
Se equivoca por consiguiente el egoísta, el envidioso, el avariento, el amigo de Petronio ¿Por que? Pero

decidme ¿por ventura la Patria no es algo más que Laura de Petrarca, Beatriz del Dante o Dulcinea del Quijote? ¿Creéis, acaso, que es algo así como un amor platónico, ideal, abstracto, vaporoso? ¡No, no!

La Patria es suelo y firmamento, es bandera y geografía, es historia y es leyenda, es tradición y es

escuela, humo de fábricas e inspiración poética... idea y músculo y sobre todo señores, como síntesis filosófica y social, es amor de Dios divinamente realizado en el amor del prójimo...eso entiendo y eso es amor de Patria."

(25 de mayo de 1941).



"Tengo un cuadro en mi mesa colocado.
Es la foto de colores de una casa,
que fue mía y yo he amado.
Techo rojo, de esas tejas coloniales,
donde quiebran sus cristales,
armoniosos y poéticos, las lluvias.
Un torreón con sus campanas,
donde rezan las estrellas por las
noches,
y en las gélidas mañanas,
canta el rayo tibiecito del sol naciente
de abril.

Aparecen en la foto, arcos, puertas,
galerías, hojas verdes,
cielo azul, mezcla hermosa de penumbras y de luces...
armonía de sin par arquitectura,
donde mi alma se ha quedado prisionera del recuerdo,
del amor, de la ternura.

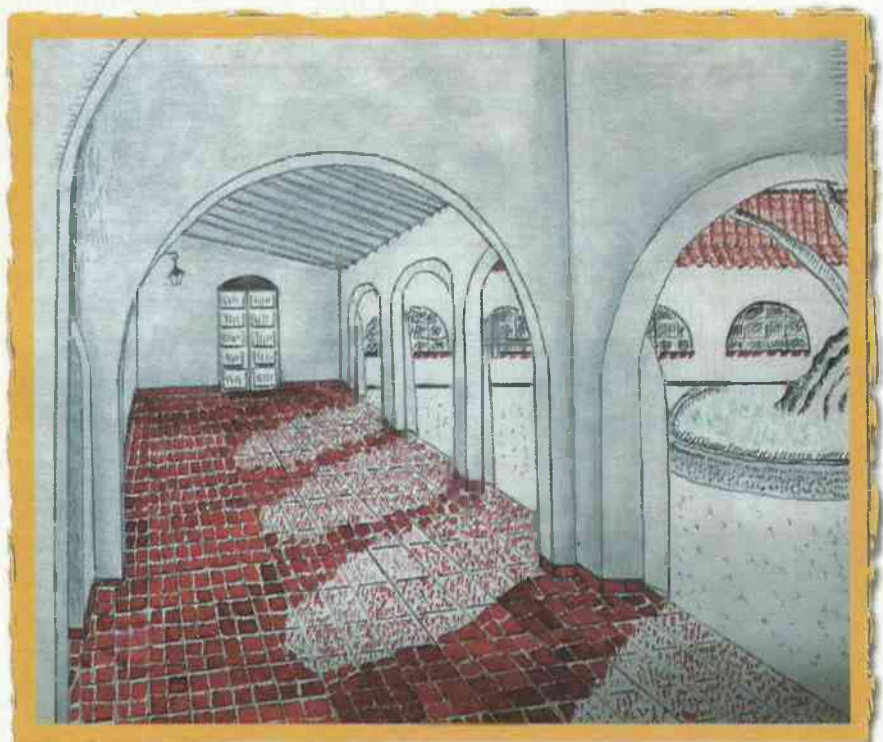
Una tarde, tarde lánguida y silente,
contemplando el cuadro aquel, y
acordándose mi mente
de aquel bíblico pasaje del Paciente,
puse al margen de la foto la leyenda
que bien sabes.

Velut umbrae... Sicut nubes... Quasi naves*"

(después de 1943)

*"como sombra...como nubes...como naves".

J. M. Reyes Vélez



TEMPLO Y SANTUARIO

Con el proyecto y la dirección del Arq. Inurria y E. Gramondo y Cía se llevó a cabo, entre 1924 y 1931, la construcción del templo - santuario dedicado a San Antonio de Padua.

Durante el Provincialato de Fr. Leopoldo Heredia y dentro de la jurisdicción de la Parroquia de La Merced de Merlo el templo fue bendecido el 29 de setiembre de 1931, por el Obispo Auxiliar Mons. Juan P. Chimento - en representación del Arzobispo de La Plata Mons. Francisco Alberti- asistido por Fr. Gentil Sosa y Fr. Berardo Ríos.

Con la presencia de Doña Ernestina de Llavallol de Acosta, sus hermanas y otros representantes de la alta sociedad de la época se celebró, luego de la bendición, una misa en el altar mayor, oficiada por el Vicario Provincial y Guardián del Convento de Buenos Aires, Fr. Luis Costoya, mientras en los laterales hacían lo propio Fr. Luis Córdoba y Fr. Buenaventura Gutiérrez.

Fr. Gentil Sosa y los hermanos José M. Alecha, Israel Giosa e Inocencio Figueredo formaron la primera fraternidad que se hizo cargo de la atención de la iglesia recién inaugurada. Los frailes se instalaron en una casilla de madera ubicada detrás del templo, donde poco tiempo después fue construido el coro conventual. El P. Sosa desarrolló una importante labor evangelizadora en colegios y casas de familia de Merlo, Libertad, Pontevedra, Villa Amelia y Mariano Acosta hasta que el Capítulo de 1943 lo destinó como Guardián del Convento de Buenos Aires.

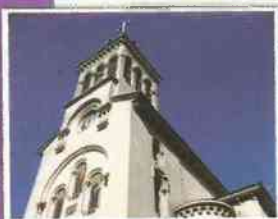
El 23 de abril de 1938, víspera de la inauguración y bendición del convento, el templo fue

solemnemente consagrado por Mons. Miguel De Andrea, delegado del Arzobispo Mons. Alberti. Estuvieron presentes en la ceremonia el Definitorio Provincial, delegaciones de los diferentes conventos y la Sra. Ernestina Lavallol de Acosta. Los hnos. coristas bajo la dirección de Fr. Alejandro Padilla y el Hno. Terciario Pbro. Alberto Toscano en el órgano, interpretaron composiciones del maestro franciscano Hartmann (Quasi Stella, Tota Pulchra y Si Quaeris Miracula).

El interior del templo se encuentra dividido en tres naves de estilo románico. La nave central tiene 47,60 mts. de largo y 9,50 mts. de ancho y su bóveda alcanza los 20 mts. de altura sobre el presbiterio. Las naves laterales miden 4,30 mts. de ancho y en sus cabeceras se encuentran los sepulcros de los esposos Acosta.

La construcción se realizó con mármoles y bronce, exquisitos vitraux (los cinco que se lucían sobre el retablo fueron removidos), púlpito y confesionarios bellamente tallados en madera, la distinguida puerta del sagrario, la escultura de la última cena representada en el frente del altar mayor, el espléndido órgano que sugiere la particular acústica del lugar propicio para conciertos musicales y, acercándonos al altar mayor, el mosaico, recientemente restaurado, donde se muestra, en cada una de sus esquinas, los cuatro cantones del escudo franciscano y en el centro el Responso a San Antonio de Padua.

En el retablo se aprecian las imágenes de San



El Coro adherido al ábside del templo, detrás del altar mayor, dispone de una imponente sillería de roble tallado, distribuida en tres hileras que forman un cuadro que se cierra en dos altares, uno dedicado a San Francisco de Asís abrazando al crucificado, según el célebre de Murillo y el otro de la Santísima Virgen con el teólogo, defensor de su Inmaculada Concepción Fray Duns Escoto. Algunas de las imágenes que se destacan en las hornacinas pertenecen a San Buenaventura, San Bernardino de Sena, San Juan de Capistrano, San Pedro Alcántara y San Leonardo de Puerto Mauricio.



Sancción

Francisco Solano, San Roque, Santa Lucía y Santa Isabel de Hungría. Un cuadro de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro ocupa el centro y por encima completa el diseño la imagen del patrono San Antonio de Padua cubierto por el Espíritu Santo. El altar de la derecha está dedicado al Sagrado Corazón de Jesús, San José y San Francisco de Asís y el altar de la izquierda a Santa Ana y Santa Teresita. La imagen milagrosa de San Antonio de Padua que se venera en el templo franciscano y que atrae a devotos de todo el país es la misma a la que oraban las hermanas en la capilla del Hogar Agrícola Modelo.

En el frente de la iglesia, los mosaicos venecianos, que se ubican sobre la entrada al atrio, representan las imágenes de San Antonio de Padua, Santa Rosa de Viterbo, Santa Isabel de Hungría y el escudo de la Orden Franciscana. Por encima el antiguo reloj y la torre de 45 metros de altura que culmina en la magnífica cruz.

A ambos lados de la puerta principal descansan, desde el 12 de noviembre de 1972, los restos de Fray Julián Lagos -Padre Provincial en 1910-1913 y 1926-1930, impulsor del proyecto del Hogar Agrícola Modelo y de la construcción de la iglesia- y de Fray Francisco Alfonso -Padre Provincial en 1906-1910 y 1930-1936, promotor de la construcción del convento y casa de estudios- fallecidos en 1960 y 1951, respectivamente.



EL CONVENTO DE PADUA

La línea robusta de los claustros dormidos, los patios interiores que miran al cielo con su verde humedad o los corredores abrazando silenciosamente al templo central parecen querer recordar que la presencia de Dios es imperecedera, su llamado irresistible, su voluntad absoluta.

Recorrer el convento de Padua es volver el tiempo atrás en sus amplias galerías, caminar sobre los pasos que llegaron alguna vez y regresan, escuchar el susurro de la oración tenaz y las voces que se repiten en la distancia, descubrir los nombres que buscan salirse de los archi-

vos para contar su verdad y las anécdotas que se escapan de las crónicas para devolvernos la vida de hombres que forjaron su seguimiento a Jesús y su carisma franciscano en la fragua de estos claustros, de rodillas, besando la tierra.

Setenta años de historia que trascienden a los hombres y modifican, inevitablemente, los usos de las construcciones, pero historia de salvación al fin, fundada en la memoria y en la vocación, en el decir y en el hacer de los frailes, en su renovado espíritu franciscano.

"A mi carísimo hermano Antonio, Fray Francisco, salud en el Señor. Es mi voluntad que enseñes la Sagrada Teología a los Hermanos pero de tal modo - y este es mi formal deseo- que no se extinga en ti ni en los otros, el espíritu de oración según la Regla que profesamos"

(Carta de San Francisco a San Antonio)

"...No dudo RRPP y Hermanos que ya habréis sondeado el bien inmenso que reportará a nuestra Provincia este nuevo convento de estudios, donde profesores y discípulos, lejos del bullicio de las grandes urbes, libres de ciertas exigencias y compromisos sociales, ajenos a tareas y atenciones de otra índole, en un espléndido y amplio local lleno de espiritual alegría, levantado en medio de la paz y tranquilidad de los campos, puedan consagrarse de lleno a la enseñanza y al estudio, bajo un mismo método y programa, con idénticos sentimientos y aspiraciones y al calor de una misma tradición mística y solidaridad intelectual.

Siempre fue un constante anhelo de nuestra Provincia la concentración de todos los estudios en un sólo convento, por las ventajas y conveniencias que bajo todo concepto ofrece esta unidad formal y material; ventajas que se palpaban en la prosperidad de los estudios, en la perfección de los métodos y programas, en la santa emulación de maestros y alumnos y hasta en el florecimiento de la disciplina claustral...

...como se trata de un beneficio para toda la Provincia en general, que a la vez ha de estrechar con más fuerza los vínculos de unidad, cordialidad y armonía entre los religiosos que mañana se disgregarán por los conventos llevando sus corazones atados con el lazo de la caridad y empapados sus espíritus en la seráfica alegría, resuelve también...dar a nuestros estudiantes una preparación moral y científica más esmerada, más completa y más a tono con las exigencias de la hora presente, con el fin de habilitarlos, de la mejor manera posible, para desempeñar luego, en los conventos...el sagrado ministerio..."

(Circular del Ministro Provincial Fr. Leopoldo Heredia fechada en Buenos Aires el 12 de abril de 1938 comunicando la erección canónica del Convento-Colegio de San Antonio de Padua como Casa Central de Estudios y Noviciado)



El **convento** y la **iglesia** de San Antonio de Padua se encuentran estructurados en torno a cuatro patios interiores que le otorgan un trazado sencillo en forma de cruz.

La cruz simboliza plenitud, universalidad y totalidad. Los cuatro espacios que se forman con ella simbolizan lo terrenal, la suma de lo creado y revelado. Cada patio facilita la paz y el recogimiento, representa la interioridad. Con la fuente en el centro es la imagen y representación del paraíso, lugar del señorío divino y signo del poder fecundador de Dios.

24 de abril de 1938

Bendición solemne del Convento-Colegio

8 hs.: el Padre Guardián Fr. Berardo Ríos ofició la misa de comunión general en sufragio de Eduardo Acosta.

10 hs.: Se llevó a cabo la recepción según Ritual del Excmo. Sr. Obispo de Cochabamba Mons. Tomás Aspe, franciscano, quien celebró de solemne pontifical asistido por las comunidades franciscana y dominica.

11 hs.: El Ministro Provincial Fr. Leopoldo Heredia obsequió a la Sra. Ernestina Lavallol de Acosta el álbum realizado por las Hermanas Misioneras de María.

16 hs.: Mons. Luis Copello, Arzobispo de Buenos Aires y Primado de la Argentina realizó la ceremonia de bendición del Convento de acuerdo al Ritual de la Orden, en procesión se recorrieron los claustros y luego el cardenal cantó el Te Deum en la iglesia y el coro entonó el Tantum Ergo, tras lo cual Monseñor impartió la bendición.

Participaron como padrinos de la bendición del Convento - Colegio: el Ministro Provincial Fr. Leopoldo Heredia, el Gobernador Buenos Aires Dr. Manuel Fresco, las Sras. Ernestina Llavallol de Acosta, Raquel Monasterio de Fresco, Inés Llavallol de Llobet, María Elena Llavallol de Rodríguez Larreta, Virginia Acosta de Gowland, Estela Grondona de Acosta; el Dr. Francisco Llobet y los Sres. José Luis Acosta, Juan Antonio Acosta y Carlos Gowland.

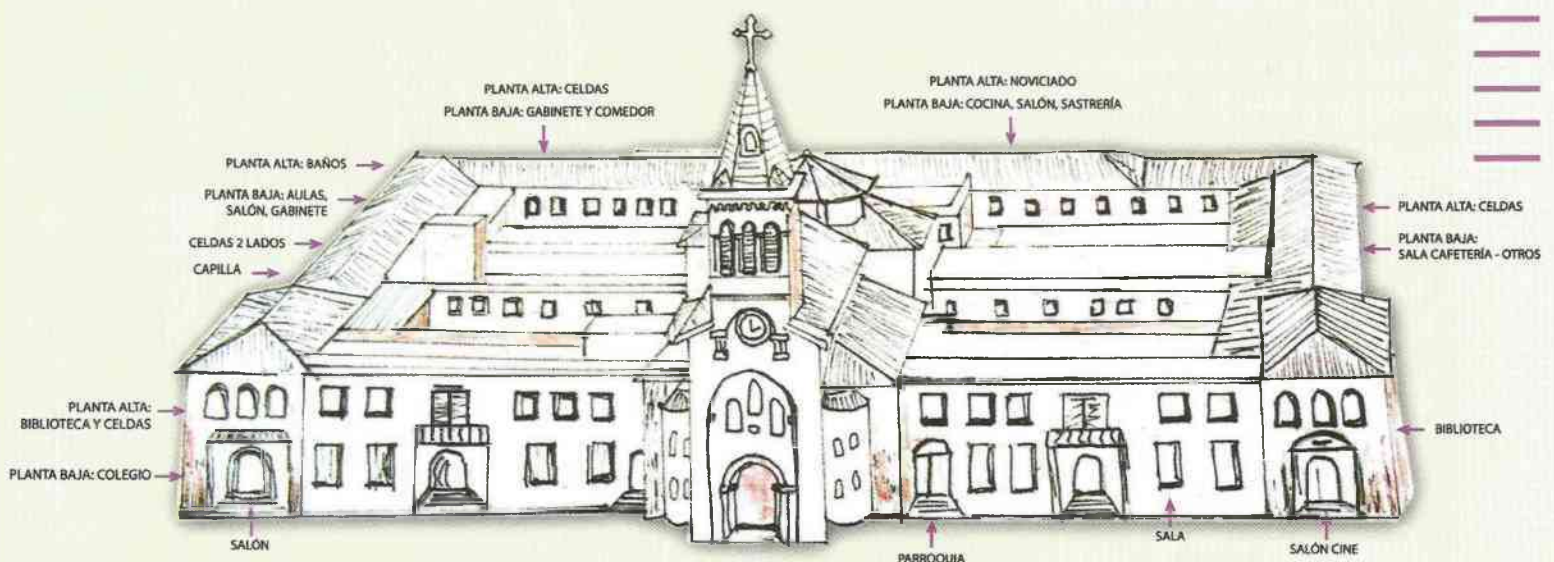


A la manera de "...San Antonio de Padua, primer maestro de la Orden, saldrán fervientes religiosos...dignos sacerdotes...santos misioneros...celosos apóstoles..."

(Discurso del Ministro Provincial al entregar el Álbum obsequio a la Sra. De Acosta)

"...Y mientras yo conservo vivo y palpitante en el fondo de mi corazón todas estas exquisitas bondades derramadas hoy sobre mi alma, pido a nuestro buen Jesús, a la Sma. Virgen del Perpetuo Socorro y a San Antonio de Padua que bendigan, protejan y santifiquen a todos los moradores de este convento. Estos son mis deseos y estas serán también mis constantes súplicas".

(Palabras de la Sra. Ernestina Llavallol de Acosta)



Dibujo de Lucas Balvidares con aportes de Fr. Nicolás Pugliese.

Fraternidad Fundadora

Fr. Berardo Arias, Fr. Francisco Alfonso, Fr. Berardo L. Ríos, Fr. Ángel Miguel Paz, Fr. Gentil Sosa, Fr. Pedro J. Farías, Fr. León Martinengo y Fr. Lorenzo A. Castillo.

Oficios de los Sacerdotes y Hermanos:

Guardián: Definidor Fr. Berardo L. Ríos.

Vicario: Fr. Francisco Alfonso.

Prefecto de Estudios: Fr. Ángel M. Paz.

Vice Prefecto: Fr. Berardo Arias.

Discretos: Fr. Gentil Sosa, Fr. Berardo Arias y Fr. Ángel Paz.

Maestro de los estudiantes: Fr. Berardo Arias.

2° Maestro: Fr. Lorenzo Castillo.

Procurador: Fr. Gentil Sosa.

Bibliotecario: Fr. Rainerio Nieva.

Maestro de Novicios: Fr. Antonio de Jesús Lobo.

Lectores de Comunidad:

Moral: Fr. Francisco Alfonso,

Derecho: Fr. Berardo Arias,

Liturgia: Fr. José Farías,

Regla: Fr. Antonio Lobo.

Conferencista para la comunidad: Fr. Rainerio Nieva.

Director Espiritual de los Hermanos Estudiantes: Fr. Antonio Lobo.

Confesores Ordinarios de los Hermanos Estudiantes: Fr. Antonio Lobo, Francisco Casaretto y Leonardo Rukovic.

Confesores Ordinarios de los Hermanos Novicios: RR.PP. José Urquiza y Lorenzo Castillo.

De Familia: Hermanos Dositeo Pucheta, Antonio Keller, Pedro Lorenzi, Gabriel Brizuela, Leopoldo Villafañe, Sebastián Paz, Pedro Errecart y Vicente de Jesús Carrera.

Lectores:

Dogmática: RR.PP. Gentil Sosa y Lorenzo Castillo.

Moral: RR.PP. Francisco Alfonso y Berardo Arias.

S. Escrituras: R.P. Ángel Paz.

Derecho Canónico: Fr. Berardo Arias.

Filosofía: Fr. Rainerio Nieva y Fr. León Berardo Martinengo.

Historia de la Iglesia y Liturgia: Fr. Jesús Reyes.

Sagrada Elocuencia: Presbítero J. Samperio.

Música y Canto: Presbítero A. Toscano.

Oficios ejercidos por los Hermanos "De Familia":

Sacristía: Fr. Pedro Errecart con el postulante José F. Palacios.

Huerta y Chacra: Fr. Gabriel Brizuela (ing. Agrónomo)

Carpintería y Granja: Fr. Pedro Lorenzi.

Portería y Chofer: Fr. Antonio Keller.

Cafetería: Hno. Leopoldo Villafañe.

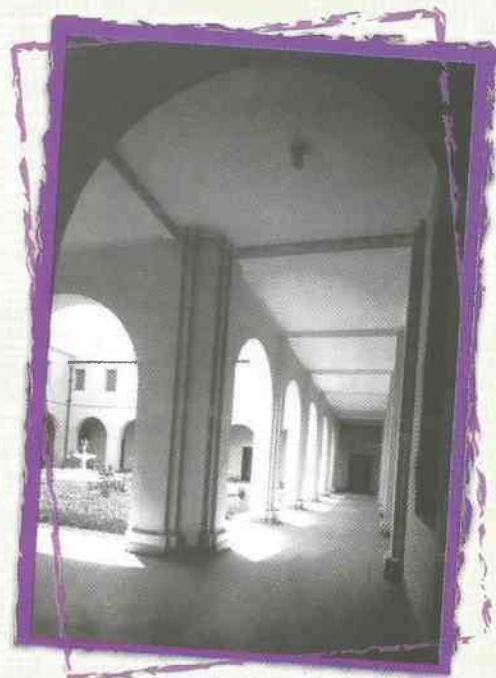
Zapatería: Hnos. Dositeo Pucheta, Antonio E. Quiñones y aprendiz postulante José F. Palacios.

Refectorio: Hno. Leopoldo Villafañe y Hno. Novicio Benito Pedernera.

Despensa: Hno. Pedro Errecart.

Sastrería: Hno. Vicente de J. Carreras con el postulante José Bartaburu.

Limpieza y atención de jardines: Hnos. Vicente J. Carreras y Sebastián Paz.



- 1° Reunión del Vble. Discretorio conventual integrado por el Guardián Fr. Berardo Ríos, Fr. Berardo Arias, Fr. Lorenzo Castillo y Fr. Gentil Sosa (5 de Mayo).
- 1° Profesión Simple: Hno. Manuel Larrondo siendo Mtro. Provincial Fr. Leopoldo Heredia (21 de abril).
- 1° Profesiones Solemnes: Hermanos Pedro Lorenzi y Luis Onofre Perillo (3 de Junio).
- Ingreso del 1° Novicio: Postulante Luis Cano (4 de Junio).
- Primeras Ordenaciones: Hnos. Diáconos Leonardo González, Ángel Pauletto, José Brusasca y Miguel A. Bustos (17 de Diciembre).
- Primer postulante adulto para Hno. No clérigo: José F. Palacios.

LLEGAN A LA NUEVA CASA DE ESTUDIOS

Los estudiantes de Teología desde el convento de Buenos Aires:

Fr. Tomás A. Torrens, Fr. Berardo A. Martínez, Fr. José Brusasca, Fr. Leonardo González, Fr. Miguel A. Bustos, Fr. Ángel L. Pauletto, **Fr. Adriano Rincón**, Fr. José Espinosa, Fr. Miguel A. Oviedo, Fr. Alberto M. Mott, Fr. Francisco Ruiz, Fr. José M. Lencina, Fr. Francisco A. Barrionuevo, Fr. Antonio F. Salgado, Fr. Hugolino Perillo, Fr. Francisco J. Salgado, Fr. Luis J. Pandolit, Fr. Gerardo Ortolano y Fr. José N. González.

Los estudiantes de Filosofía desde el Convento de Córdoba:

Fr. Jesús Rodríguez, Fr. Francisco Fonzalida, Fr. Manuel A. Duarte, Fr. Raynerio Nievas (Padre Lector), Fr. Vicente Zazzarino, Fr. Luis A. Romero, **Fr. Nicolás Pugliese**, Fr. Amado B. Sosa, Fr. Francisco A. Strassener, Fr. Carlos de la Fuente, Fr. Félix L. Garma, Fr. Antonio J. Dutto, Fr. Juan B. Larrondo y Fr. Ángel Marolla.

Estudiantes del Curso de Ciencias Naturales desde el Convento de Córdoba:

Fr. Jorge Carrasco, Fr. Francisco Medina, Fr. Raynerio Nievas, Fr. Francisco J. Espeche, Fr. Jesús Mancilla, Fr. Domingo T. Rivas, Fr. José Sáez, Fr. Luis H. Taborda y Fr. Carlos P. Medina.

Los Novicios desde el Noviciado que funcionaba en el Convento San Pedro Alcántara de Catamarca desde 1822 (con un total de 280 novicios en 116 años):

Fr. Víctor Marolla, Fr. Fermín Herrero, Fr. Manuel Larrondo, Fr. Carlos A. Filippone, Fr. Benito de J. Pedernera, Fr. Francisco Muguerza, Fr. Francisco R. Toter y Fr. Pío Da Rin.



12 de Junio

PARROQUIA SAN ANTONIO DE PADUA

El 12 de junio de 1942, el Arzobispo de la Plata, Mons. Juan P. Chimento declaró al templo de San Antonio de Padua, iglesia parroquial, separándola de la jurisdicción de la Parroquia de Merlo.

Por muchos años las actividades de la parroquia se agruparon en Promoción Humana y Promoción Cristiana:

En Promoción Humana se concentraron instituciones tan disímiles como Cáritas, Scouts, AA, Peña 'El Mangrullo', Ateneo San Antonio, el Instituto San Antonio, la Biblioteca y el Teatro Poético.

En Promoción Cristiana funcionaron la Orden Franciscana Seglar (OFS), Círculos Bíblicos, Apostolado de la Oración, Catequesis, Acción Católica de Mujeres, Grupo Juvenil, Cursillos de Cristiandad, etc.

Un amplio desarrollo del área de Cultura incluía Cursos Franciscanos de Cultura, Conferencias, Biblioteca Circulante, Cine Recreativo infantil y Revistas: Paz y Bien, San Antonio, Surco antoniano.

La Obra de las Vocaciones Franciscanas, fundada por el P. Provincial Fr. León Martinengo en 1951, tuvo su sede en San Antonio de Padua bajo la dirección del Padre de la Fuente quien, por muchos años, editó y difundió en todo el país 'Pequeños franciscanos', un folleto de divulgación vocacional.

Como fruto de la Gran Misión de Buenos Aires de 1959/60 surgieron Centros Misioneros que asentaron un lugar de culto y evangelización. Así se construyó la Capilla "San Pío X" en Padua Norte (declarada Parroquia en 25-12-61 ó 63?) y Mons. Raspanti autorizó la construcción de la capilla San Francisco en el terreno donado para tal fin por la Municipalidad de Merlo en Padua Sur (declarada Parroquia el 12-10-72). En 1964 el P. Ventrice solicitó la autorización para adquirir los terrenos en La Gruta pertenecientes a la Congregación de las religiosas de la Virgen Niña y en mayo de 1971 se comenzó la construcción de la capilla La Gruta dedicada a Ntra. Sra. De Lourdes, atendida por el P. Delmiro Fontana. Los

franciscanos, entre los que se contaron Fr. Muguerza, Fr. de la Fuente, Fr. Giménez y Fr. Bunader, también colaboraron en la evangelización de la Parroquia San Francisco de Paula, dentro de los límites de Itzaingó norte (erección canónica el 10-03-59).

La adquisición de los terrenos, la construcción de las capillas y la atención pastoral de toda la zona se llevaron a cabo con el esfuerzo y la dedicación de un sinnúmero de franciscanos, entre los que se encontraron



11 y 12 de Abril

BENDICIÓN DEL NUEVO EDIFICIO



La bendición de la ampliación del edificio estuvo a cargo del Arzobispo de La Plata, Mons. Juan Chimento con la asistencia del Ministro Provincial Fr. Luis Córdoba, el Guardián del convento de San Antonio de Padua, Fr. Berardo Arias, los hermanos coristas y los padrinos de la obra: la Sra. Llavallol de Acosta, el párroco de Moreno y el comisionado municipal entre otras personalidades.

Luego de la ceremonia y las palabras del Padre Provincial y de Fr. Amado Reyes los festejos continuaron con música y un lunch ofrecido por la Sra. Llavallol de Acosta.

Al día siguiente, en la pequeña capilla del nuevo Postulantado, el Padre Provincial celebró la primera misa.

Fr. Gentil Sosa, Fr. Lorenzo Castillo, Fr. Guillermo y Juan Carlos Larcher, Fr. Marcelino Altamirano, Fr. José Paz, Fr. Delmiro Fontana, Fr. Roberto Matroardi, Fr. Domingo Carrizo, Fr. Francisco Ventrice, Fr. Lamberto Tremblay, Fr. Vicente Alcaraz, Fr. Raúl Espilocín y Fr. Vicente Insfrán.

La atención de Capellanías de comunidades religiosas también fue tarea de los frailes: Capilla del Hospital de Merlo (Hnas. De Ntra. Sra. De Luján), Casa de Noviciado de las Hermanas Esclavas del Corazón de Jesús (Ituzaingó), Casa de Noviciado de las Hermanas Mercedarias (Ituzaingó), Hogar de Ciegos de Morón, Hermanas de Ntra. Sra. De Luján del Colegio Sagrado Corazón de Merlo, Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón (Hogar Ntra. Sra. de Belén - Ituzaingó).

PÁRROCOS:

Fr. Berardo Arias: 1942 / 43
Fr. Lorenzo Castillo: 1943 / 50
Fr. José Arroyo: 1950 / 62
Fr. Gentil Sosa: 1962 / 64
Fr. Lorenzo Castillo: 1964 / 65
Fr. José Dutto: 1965 / 66
Fr. Carlos de la Fuente: 1966 / 81
Fr. Lamberto Tremblay: 1981 / 82
Fr. Vicente Espilocín: 1982 / 86
Fr. Juan Carlos Larcher: 1986
Fr. Guillermo Larcher: 1986 / 95
Fr. Diego Tiphaine: 1996 / 98
Fr. Oscar Cuezaz: 1999 / 2000
Fr. Marcos Ibarra: 2000 / 04
Fr. Francisco Burja: 2005 / 2007
Fr. Ariel Amato: 2007
Fr. Eduardo Zatti: desde 2008

EL COLEGIO PADUANO

*Delegatio Generalis O.F.M.
In America Meridionali
Descalzos-Lima-Perú
Al Venerable Discretorio del Colegio Paduano
Muy Amados Padres:*

Tengo sumo interés en que esa Casa, sede de estudios interprovinciales sea modelo de observancia regular y de religiosa piedad, tanto en los alumnos como en los Lectores y especialmente en las mismas autoridades.

Por lo tanto ruego a VVRR que velen solícitamente porque se cumplan estos votos, que son los del Rodmo. P. General y de la Santa Sede.

En particular me permito llamar la atención de VVRR para que se regularice la hora diaria de meditación con la asistencia a ella de todos y cada uno de los Padres, Coristas y Hermanos.

Deseo que la comunidad se reúna toda ella en el coro para los actos comunes y no se permita que alguno o algunos asistan a ellos desde la iglesia. Si en algún caso pareciere más conveniente que se asista a algún acto de la Comunidad (vgr. A las Novenas) desde el Coro Superior, no habrá en esto ningún inconveniente, con tal que en ello convenga el V. Discretorio y asista allí toda la Comunidad.

Ruego encarecidamente que en sesión discretorial se estudie la hora y el lugar en que se hará todas las semanas el Capítulo de Culpas, lo mismo que el modo y lugar de hacer la disciplina todos los días señalados por las CCGG de la Orden.

Cuando los religiosos salen por justa causa fuera del colegio, se vigilará para que vuelvan a tiempo para los actos de la Comunidad, especialmente para la meditación.

La salida a las Capellanías no excusa a los Padres de la asistencia a la meditación de la mañana, ni tampoco es conforme a las leyes de la Orden que los Padres digan ordinariamente la Misa durante la Misa Conventual.

Pido encarecidamente al Vble. Discretorio que estudie la posibilidad de que el coro de la mañana empiece a las cinco y media, para que todos hagan la media hora de meditación antes de salir a las Capellanías. En este caso de cinco y media a seis se haría media hora íntegra de meditación, a las seis empezarían las horas Canónicas. Introducida esta media hora de meditación, con la asistencia de todos los Padres, etc. ya no habrá inconveniente en que los PP. Lectores que están libres pudieran decir la Misa aún durante la Conventual.

Deseo, en fin, y ruego que se observen exactamente las CCGG de la Orden y los Estatutos del Colegio Paduano y les pido, por el amor de Dios, que en sus reuniones mensuales examinen muy detenidamente el estado de la observancia en la Casa y que no se toleren faltas contra la misma.

Con esta base de piedad y regular observancia, y con la cooperación de todos, el Paduanum nos dará el "alter Franciscus" en cada uno de nuestros jóvenes, que es la sola razón de su existencia.

En Nuestro Convento de S. Francisco de Buenos Aires, el 4 de Noviembre de 1944.

*Fr. Antonio Iglesias o.f.m.
Delegado General*



Avatares de la Casa de Formación

A partir de 1944 la apertura del Collegium Paduanum constituyó la materialización de un proyecto internacional que incluía a estudiantes de la Provincia y coristas de las Comisarias Franciscanas de Argentina y Bolivia (Comisaría de San Lorenzo y Comisaría de San Antonio de Bolivia – hoy Provincia de San Miguel de Argentina y Provincia Misionera de San Antonio de Bolivia).

Dos años más tarde, el Ministro Provincial Fr. Leopoldo Heredia –el mismo que había inaugurado la flamante casa de estudios en 1938– trasladó el Noviciado Provincial al convento de la ciudad de La Plata, luego de replantear la convivencia de estudiantes de distintas etapas formativas. Con esta decisión, dio marcha atrás en el objetivo de centralizar los estudios en un mismo edificio.

Para fines de 1949 el Discretorio conventual, presidido por el Guardián Fr. Lorenzo Castillo, comunicaba al Visitador General las dificultades económicas por las que atravesaba la Casa, debido a que los ingresos ordinarios (pensión de los coristas de las Comisarias, estipendios por misas en las capellanías, colectas, etc.) no alcanzaban a cubrir los gastos. La inexistencia de deudas sólo se debía a subsidios extraordinarios otorgados por el gobierno nacional.

En 1951, siendo Ministro Provincial Fr. León Martinengo, se decidió cancelar el

proyecto internacional y los estudios de filosofía y teología de la Casa de Formación de Padua quedaron nuevamente circunscriptos a los alumnos de la Provincia de la Asunción. Un año después se abrió el Postulantado de Adultos en los claustros del ex Noviciado. Esta novedosa modalidad reemplazaría definitivamente, hacia finales de la década, la costumbre de los postulantes menores.

A lo largo de un poco más de una década, el Colegio de San Antonio de Padua, que inicialmente buscó concentrar las distintas etapas de formación, sufrió importantes transformaciones: los novicios fueron trasladados al convento de la ciudad de La Plata, se abrió y cerró un proyecto internacional de estudios compartido con otras entidades franciscanas y se inauguró la experiencia con postulantes mayores.

El imponente edificio se fue convirtiendo en testigo mudo de los ajustes que, lentamente y con el correr de los años, fueron estableciendo las pautas de su funcionamiento interno y consolidando la presencia indiscutible de los franciscanos en San Antonio de Padua.

ALGUNAS PUBLICACIONES A TRAVÉS DEL TIEMPO

- **PAZ Y BIEN:** Boletín de la Iglesia de San Antonio de Padua. Año 1. Nº 1. Octubre de 1932. Director Fr. Gentil Sosa.
- **SAN ANTONIO.** Revista parroquial que aparece en reemplazo de Paz y Bien. Nº1 1956.
- **IDEALES.** Publicación del Coristado de la Provincia Franciscana de la Asunción del Río de la Plata. Nº1 1939.
- **SAN ANTONIO DE PADUA.** Publicación del Postulantado de Adultos de la Provincia Franciscana de la Asunción del Río de la Plata. Único Número 1965.
- **EL NOVICIADO.** Revista Ensayo de los Hnos. Novicios. Nº 1 Septiembre de 1938.
- **ASUNCIÓN.** Revista Ensayo de los Coristas Franciscanos. Nº 1 Abril 1955. Director Fr. Luis del C. Olivar L. Colaboradores: Fr. Juan Ambrosioni, Fr. Vicente Insfran, Fr. Agustín Candisano y Fr. Pablo Tessa.
- **FRANCISCO HOY.** Nº 1 Octubre de 1976. Director Fr. Carlos de la Fuente.
- **SURCO ANTONIANO.** Revista mensual parroquial. Año 1 – Nº 1 Mayo 1981. Director Abdón Giménez.
- **TERCER MILENIO:** Año 1 Nº 1 – Julio 1993. Director Fr. Juan Alberto Cortés.



...el conflicto con el peronismo fue, para la Iglesia, mucho más que un enfrentamiento contra un movimiento, un gobierno, un hombre...se trató, además de un conflicto intestino, que estalló dentro de los muros del universo ideal de la "nación católica". Por ello, entre otras razones, este conflicto trascendió con mucho la dimensión política para complicar un nivel más profundo, el de la identidad y la cohesión del catolicismo argentino.

...la solución esbozada por el general Lonardi, ferviente católico, al asumir la presidencia al día siguiente del derrocamiento de Perón, si bien momentáneamente ilusionó a las autoridades eclesásticas se reveló muy en breve, efímera....

(Loris Zanatta)

JUNIO DE 1955 EN PADUA Y PASO DEL REY

A la distancia, la memoria de los frailes de la Fraternidad de Ciudad Evita

ESTIMONIO Fr. Alejandro Díaz

En 1955 cuando se produjo la Quema de la Basílica estaba en Paso del Rey, el P. Perillo era el rector. Hubo un día que no quedó nadie, desalojamos el colegio y enviamos los chicos a casas de familia para seguridad. Les habíamos dicho a los jóvenes que si nos encontraban en la calle no nos trataran de Padre, sino de Profesor. En Padua, los habían llevado a todos detenidos. A Paso del Rey fue la policía como a las dos de la mañana, pero el P. Perillo y yo pudimos irnos. Yo caminé a campo traviesa, de civil (con un traje de verano que habíamos comprado en febrero), esperé en el campo y cuando empezó a aclarar en la Estación de Paso del Rey me detuvo la policía. Me preguntaron a dónde iba y les dije que iba a trabajar, a lo que me contestaron si no sabía que ese día no se trabajaba, entonces les pregunté ¿en los hospitales tampoco?, me dijeron, en los hospitales sí, vaya nomás. Este episodio lo comento en mi libro "La sonrisa de Dios". Fui a la capital, estaban todos aterrorizados y la Plaza de Mayo estaba toda cercada de militares y policías. Al frente del convento estaba lleno de escombros.

Después fui a Paso del Rey, no había nadie, entonces se decidió el traslado de los estudiantes. Los seminaristas mayores fueron trasladados a Pampa de Achala y los menores a San Antonio de Arredondo. De Paso del Rey pasaron a San Antonio de Arredondo casi cien chicos de entre 12 y 17 años. A muchos los llevaron los familiares y después no volvieron más. Esta modalidad después se abandonó porque en realidad se tomaba el internado como un colegio gratuito donde poder estudiar y no como un seminario, la inmensa mayoría no perseveraba en la vida religiosa.

La noticia de la "Libertadora" y la caída de Perón la recibimos allá. Después se volvió a Paso del Rey. Yo me quedé en el seminario menor en Córdoba y después me fui a estudiar a Roma por dos años. Cuando regresé estuve 9 años de profesor en Padua.



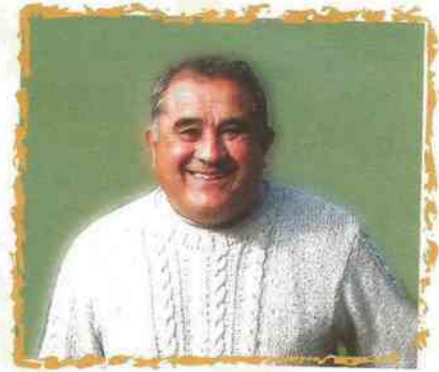
Fr. Eligio Bazán

En el '55 era estudiante en Paso del Rey, trataban de mantenernos al margen, estábamos al margen de la historia. El seminario era bien sagrado.

Para salvarnos de esa mini persecución a toda la Iglesia, primero nos fuimos a casas de familia y después nos llevaron a Córdoba a terminar las clases, a San Antonio de Arredondo.

A los frailes estudiantes de Padua los metieron presos, los frailes más grandes se fueron. El guardián de Buenos Aires ni pensaba que podían quemar la basílica como lo hicieron.

Para nosotros fue una aventura, en San Antonio rompíamos la escarcha del río para lavarnos la cara. Recién volvimos a Paso del Rey para empezar las clases el año siguiente.



Fr. Juan Ambrosioni

ESTIMONIO

En la época de la Revolución yo vivía en Padua, era profesor de Matemática y Cosmografía. En ese momento al P. Arroyo y al P. Castillo los llevaron presos a Merlo, y con el P. Dominguez les llevábamos comida a la cárcel, la gente nos daba la comida para llevarles.

El P. Martinengo, que era Provincial, dispuso que los muchachos de Paso del Rey se fueran a San Antonio de Arredondo y los de Padua a Pampa de Achala. Fue un desbande, los chicos fueron a casas de vecinos, les pagué a los empleados con lo que había. Desde junio hasta diciembre de ese año estuvimos en Pampa de Achala. Teníamos un dormitorio común y un baño provisorio. El agua de la vinajera se congelaba, era como estar en el desierto, hacer la vida del Bautista.



*En el Teatro Poético...
fundado en 1958...
funcionaba
la Escuela Integral de
Arte Dramático...
sus actividades cesaron
a fines de 1975...*



... las cúpulas eclesíásticas argentinas consideraron de su exclusiva pertinencia el inminente Vaticano II y se cuidaron muy bien de poner a la Iglesia "en estado de Concilio", al punto de que, durante mucho tiempo, incluso después de su anuncio, la prensa católica no se ocupó del asunto y el episcopado no le dedicó ninguna carta pastoral ni se ocupó del mismo en sus asambleas.

(Loris Zanatta: Historia de la Iglesia Argentina)

CONCILIO VATICANO II (1962-1965)

Renovación teológica, litúrgica y pastoral de la Iglesia



La Iglesia como pueblo de Dios, el misterio de su existencia y su relación con los fieles dentro de la historia de la salvación constituyeron temas centrales del Concilio Ecuménico convocado por Juan XXIII y clausurado por Pablo VI con la participación de 2500 sacerdotes de todo el mundo.

Los nuevos conceptos de catolicidad y universalidad surgidos de las reflexiones conciliares permitieron desligar a la Iglesia de una cultura específica para abrir la acción misionera y evangelizadora hacia una verdadera inculturación de la fe, privilegiando el diálogo, la tolerancia y la escucha atenta a los signos de los tiempos.

La participación del laico, el ecumenismo, el gobierno colegiado, la renovación litúrgica, el primado pontificio, el cuestionamiento de dogmas y tradiciones y la ruptura con muchas cuestiones que habían entrado en crisis en el contexto de la modernidad completaron las líneas generales de la renovación de la Iglesia que marcó definitivamente un antes y un después, tanto en lo religioso-teológico como en lo político sin escatimar férreas resistencias a la apertura reformista. Como expresa Loris Zanatta *el hecho es que el Concilio había producido en la Iglesia un profundo e irreversible cambio, no sólo normativo sino sobre todo psicológico, especialmente en las nuevas generaciones.*

Constitución dogmática Lumen gentium ... La Iglesia no nace de abajo arriba: no nace de la libre voluntad de los hombres piadosos que se reúnen en una organización religiosa. Por el contrario nace de un designio divino ... Sólo así puede ser la Iglesia lo que es: el sacramento visible de salvación universal, el Cuerpo de Cristo, la edificación de Dios, el templo de Dios y el pueblo escogido de Dios para continuar la obra de Cristo...

Constitución dogmática Dei Verbum... supera la polémica sobre las dos fuentes, para hablar del único depósito sagrado de la palabra de Dios "transmitido en la Escritura y en la vida de la Iglesia"

Constitución pastoral Gaudium et spes... aborda de modo sistemático y complejo la relación de la Iglesia con el mundo moderno y sus problemas concretos: la paz internacional, el orden social, la comunidad política, la cultura, es decir, el mundo en el que tiene que desenvolverse la persona humana y en el que ha de desarrollarse la actividad cristiana...

(Justo Collantes S.I.: La fe de la Iglesia Católica)



HOMENAJE

Fr. Francisco de la Cruz Muguerza

Hijo de Felipe Muguerza y Francisca Cabadas, Francisco Felipe Muguerza nació el 23 de agosto de 1921 en Vicuña Mackenna, Río Cuarto, Córdoba. En marzo de 1934 ingresó al Postulantado Seráfico de Paso del Rey para terminar sus estudios primarios y posteriormente fue trasladado al convento de Córdoba para completar el bachillerato. En su Diario escribiría años después *...en estos momentos de evocación me parece escuchar arrancar de la estación, un tren a vapor... ¡Oh Mackenna, cómo te añoro! ¡El recuerdo del que fui y ya no soy!.*

El 1º de febrero de 1938 vistió el hábito de novicio en el convento de Catamarca, tomando el nombre de Francisco de la Cruz. Ese año el Noviciado se trasladó al recién inaugurado Colegio de Padua y fue allí donde el 2 de febrero de 1939 profesó los votos simples y el 24 de agosto de 1942 los votos solemnes. Ante la decisión definitiva de su vida religiosa escribió en su Diario: *Nada cuanto se hace o padece queda sin mérito y sin recompensa. No elige usted el camino a seguir. Es Dios quien se lo marca. A usted le corresponde sólo recorrerlo en conformidad perfecta con su santa voluntad, sin pusilanimidad ni encogimiento de ninguna clase.*

El 6 de abril de 1946 fue ordenado diácono y el 21 de diciembre sacerdote -por Mons. Germiniano Esorto en la capilla del Seminario Metropolitano de La Plata-. En la Nochebuena cantó su primera misa en la iglesia de su pueblo natal.

El 7 de octubre partió hacia Roma, para cursar el doctorado en Filosofía en el Antonianum. Luego de su regreso, en 1952, fue nombrado Prefecto de Estudios de la

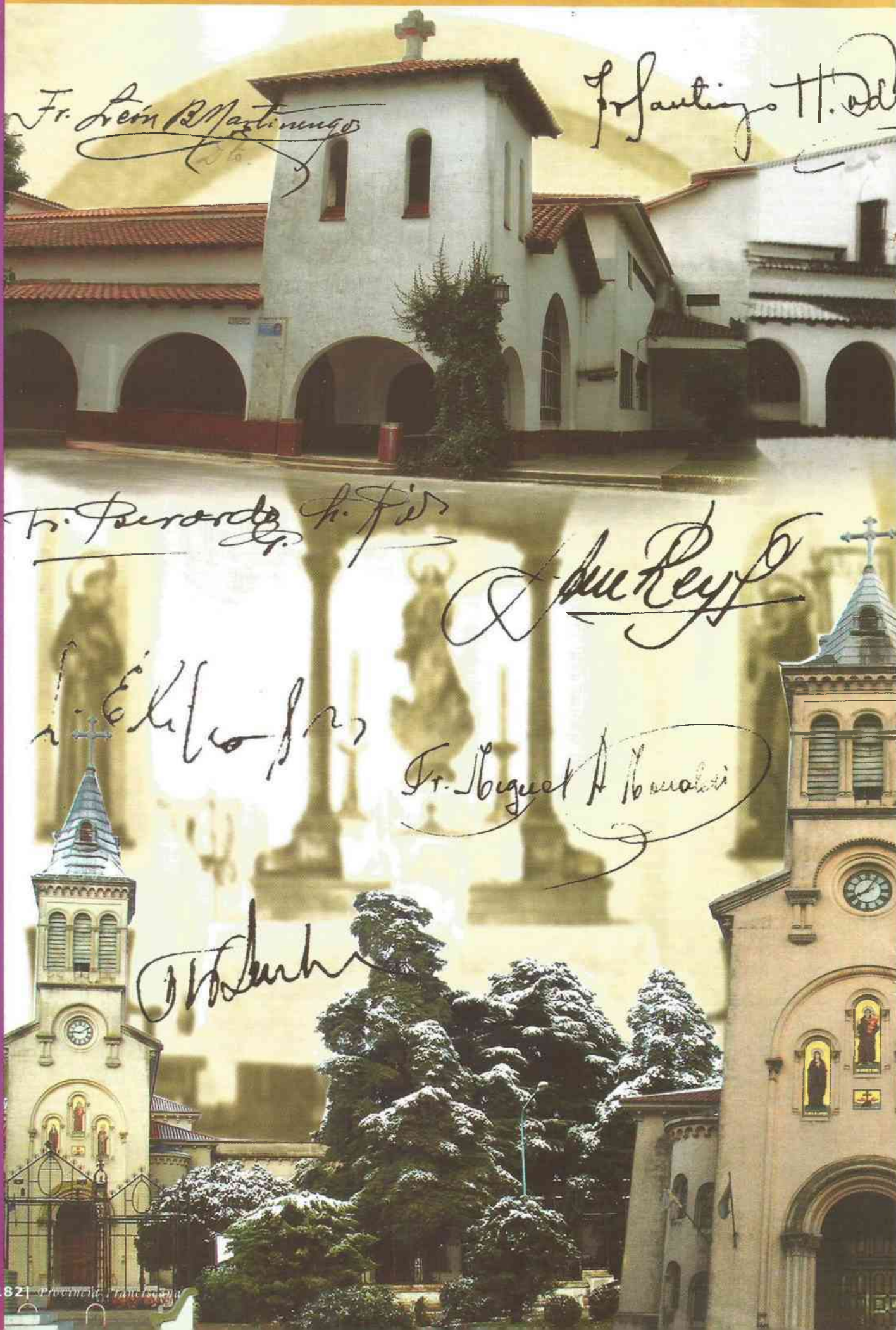
Provincia y desde el 1º de junio ocupó el cargo de Rector del Seminario de Adultos. El 23 de enero de 1959 fue designado Definidor Provincial y dos años más tarde Secretario de la Delegación General de la Orden en el Río de la Plata.

En 1961 Juan XXIII lo nombró Obispo titular de la nueva Diócesis de San Ramón de la Nueva Orán (Salta) y fue consagrado en la Iglesia de San Antonio de Padua el 24 de setiembre por el Arzobispo de Salta Mons. Roberto J. Tavella, asistido por los obispos franciscanos Mons. Tomás Aspe y Mons. Pacífico Scozzina. Fr. Luis Cano recordaba que *en su extensa diócesis lo vieron junto a los pozos de petróleo, en los surcos de los cañaverales, en las explotaciones de madera, así como en los centros educacionales, culturales, sociales, deportivos y obreros, en los hospitales y en las cárceles...*

En 1962 fue convocado a participar del Concilio Vaticano II y de sus recuerdos surgían agradecimiento y esperanza: *Llegamos a Roma a participar en las sesiones del II Concilio Vaticano, para dar una nueva fisonomía a la Iglesia... la peregrinación a Tierra Santa...nos ha brindado...la oportunidad de valorizar los seculares e ingentes esfuerzos de la Orden Franciscana para conservar estos santos lugares...*

Cuando la enfermedad finalmente logró vencerlo, viajó a Buenos Aires donde fue intervenido quirúrgicamente en dos oportunidades. Mons. Muguerza murió el 30 de abril de 1969, a los 48 años de edad. Luego de las ceremonias en la Basílica San Francisco de Buenos Aires, sus restos fueron trasladados a Orán.





PASO DEL REY

Fr. Angel Maza

Fr. Berardo M. Trias

Fr. L. Heredia

Manuel...

FR. JUAN CARLOS LARCHER

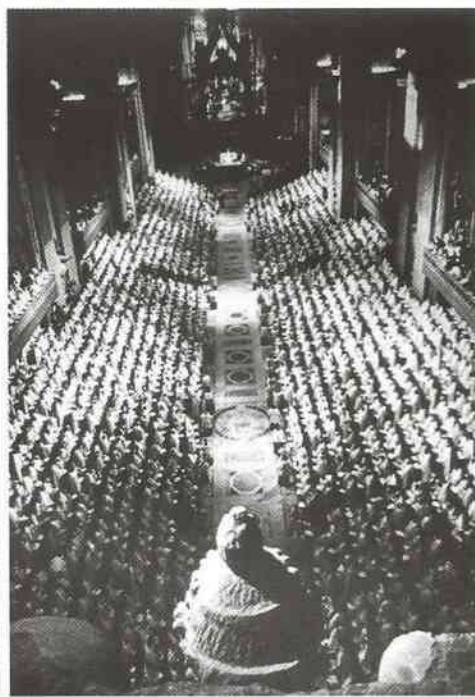
WAL. PREL...

'70

La década del '70 estuvo marcada por el reto de asumir las nuevas pautas surgidas del Concilio Vaticano II. El Documento de Medellín de los obispos latinoamericanos -1968- y el Documento de San Miguel -1969- auguraban posiciones abiertas y receptivas al cambio propuesto por la Iglesia. En San Antonio de Padua la transformación postconciliar se

sumó al lento proceso de adaptación que la casa venía transitando desde su fundación y que en esta década abandonó definitivamente su primer objetivo, el de ser Casa de Formación, para convertirse en Casa de Retiros, sede del colegio secundario y convento- iglesia abocados a las actividades parroquiales.

El Concilio Vaticano II abrió nuevas dimen-



siones comunitarias de inserción en lugares de mayor necesidad y en el convento de Padua surgió plenamente la necesidad de pasar de la vida monacal, con su estructura rígida y su disciplina inalterada, a una formación más cercana a la forma de vida

del resto de los conventos de la Provincia. El Centro de Estudios fundado a la manera de los monasterios europeos no contemplaba la vida misionera -muy presente desde siempre en las tradicionales casas de Córdoba, Santiago del Estero, Catamarca o La Rioja- y la novedad promovida por el Concilio exigió compromisos diferentes.

PASO DE REY

Hacia finales de la década se cerró el Postulanteado en la Casa del Paso del Rey y se abrió el ingreso de postulantes en el Convento de Córdoba atendiendo al crecimiento de las vocaciones operado en estos años.

En continuidad con una de las particularidades que caracterizó y caracteriza hasta la fecha a la Provincia de la Asunción, en el Convento de Paso del Rey convivían profesos, estudiantes clérigos o no clérigos, pertenecientes a la Provincia y también a la Custodia Romana de Salta y a la Custodia Valenciana establecida en el país.

Formadores de los Profesos Simples a partir de 1970

Fr. Miguel Monaldi

Fr. Onofre Perillo

Fr. Eligio Bazán

Fr. Darío Vargas

Fr. Eligio Bazán

Fr. Norberto Buján

Fr. Enid Gutiérrez

Fr. Carlos Martínez Ruiz

Fr. Alberto Pico

Fr. Pablo Reartes

Fr. Carlos Salto

Fr. Julio Bunader

Fr. Diego Morea

¿Qué es lo que más recuerda de los años del Concilio Vaticano II?

En los años '60 los estudiantes vivíamos donde actualmente funciona el I.T.F. y la formación era bastante cerrada. En 1966 yo estaba en 4º año de teología y tenía que pedir los votos perpetuos pero en pleno Concilio una nueva disposición decía que hasta que se ajustara la nueva legislación se prorrogaban los votos simples y te podías ir o el Provincial te podía decir que te fueras. Era muy inestable, era una época de crisis muy fuerte y la aplicación fue muy despareja, dependía de los Episcopados. Después trajo a nivel interno muchos partidismos, preconciarios contra posconciarios. Fue difícil salir de una formación preconciar a una iglesia en ebullición y de apertura total. No estábamos preparados para eso. Pero igual fuimos tomando conciencia de un montón de cosas, por ejemplo formar pequeñas comunidades en los barrios donde fuimos a vivir los frailes con estudiantes.

¿Cómo funcionaban estas comunidades?

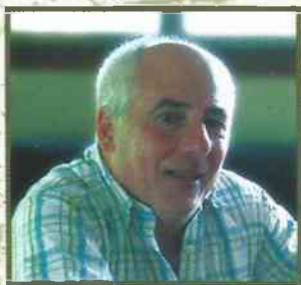
Yo había pedido hacer otra cosa, toda la zona de Merlo y Moreno era una caldera, aún cuando estábamos dentro de una dictadura. Con Cacho y dos estudiantes nos fuimos a vivir a un departamento en Once. Otra fraternidad se había formado en un barrio periférico entre Ituzaingó y Castelar con Monaldi y cinco estudiantes. Estas casas respondían a la tendencia de los religiosos de ir a comunidades pequeñas con una vida más sencilla centrada en la fraternidad, en la pobreza y con la posibilidad de vivir del trabajo. En esa época con el Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo (MSTM) se tendía hacia una pastoral que incluía lo social, la opción por los pobres. Seguíamos el impulso del movimiento que empezó con el Documento de Medellín y el Documento de los Obispos de San Miguel de 1969 que no tiene desperdicio como genial adaptación de Medellín. Era la época de los ideales, que te obligaba a jugar y tenías que optar.

ESTUDIOS ECLESIASTICOS EN EL COLEGIO MÁXIMO FACULTAD DE FILOSOFÍA Y TEOLOGÍA - UNIVERSIDAD DEL SALVADOR SAN MIGUEL - BUENOS AIRES

¿Qué significaba estudiar en el Máximo?

TESTIMONIO

Fr. Norberto Buján



En esa época ibas a Devoto o al Máximo. El Máximo era el ámbito de formación para los religiosos, con una tendencia más hacia la pastoral y no tanto hacia lo intelectual. Había

una nivelación en el Propedéutico por la disparidad de los que concurríamos, éramos diferentes. Los profesores tenían una muy buena preparación intelectual, pero además estaban muy cerca de la gente, se metían en los barrios.

P. Ángel Rossi s.j.



Yo compartí con los franciscanos el Propedéutico, los dos años de formación en humanidades. Los dos grupos más fuertes éramos los jesuitas y los franciscanos. Les llamábamos la patota seráfica y si bien éramos distintos establecimos mucha cercanía, una relación muy fraterna. Los franciscanos nos enseñaron la familiaridad, la frescura de la comunidad, el aspecto de familia. El Máximo era un ámbito de formación académica y también un ámbito de espiritualidad y cercanía, con una experiencia de iglesia que era muy enriquecedora. Además lo académico no asfixió la pastoral. La opción era clara por acompañar a la gente, no en lo político sino en lo cotidiano.

SER IGLESIA EN EL PAÍS PERSEGUIDO

Fr. Juan Alberto "Puchi" Cortés

(05-11-1945/24-04-1994)

PT: 16-01-1967/ PS: 17-01-1970/ OS: 15-12-1973

El 24 de abril de 2009 se cumplieron 15 años de la muerte del Padre Puchi Cortés, franciscano, menor. A la distancia, cuando su voz le arrebatara sonidos al silencio de su recuerdo y su figura se levanta para contarnos pedacitos de su historia, de su lucha solitaria y de su paso seguro e irrenunciable tras Jesús de Nazaret -con todo lo que ello significa- nos preguntamos si en realidad lo sorprendió la muerte o si la sabía al acecho desde mucho tiempo atrás. Esa muerte a la que le siguió el juego con su vida, con sus reclamos de justicia, con su debilidad por los pobres, con su obediencia y su destierro, y al fin, con su ponerse de rodillas solo ante Dios.

Puchi se reinventa y dibuja caminos para que podamos encontrarlo. Sus palabras y sus gestos, que se repiten en ecos interminables, nos hablan; y el misterio, si es que existe o existió, se diluye en la memoria de los que lo conocieron y en aquellos que lo descubrimos hoy. Valgan estos testimonios para festejar su presencia.

ESTIMONIO

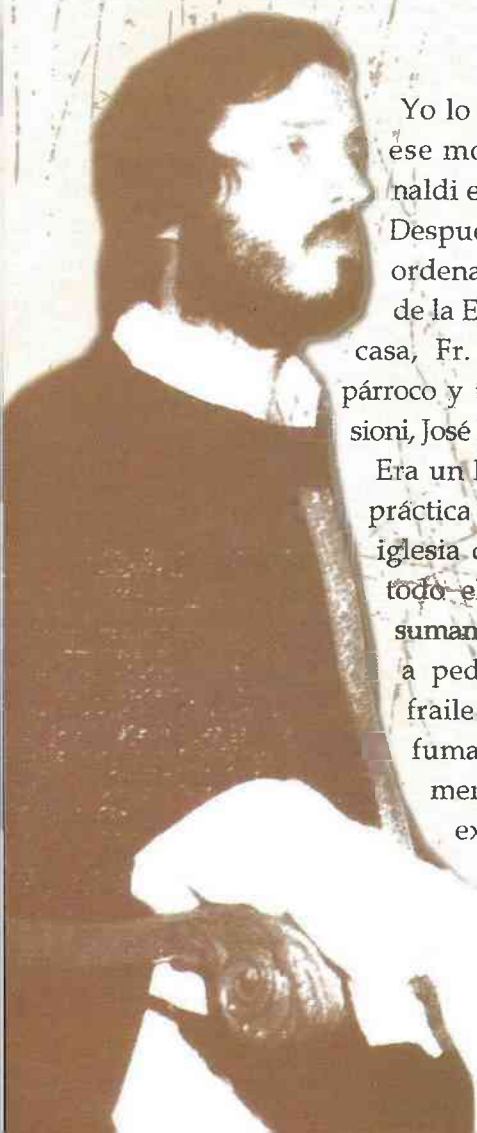
José María Gómez Marlasca

Yo lo conocí en el año '72, vivía en ese momento con Fr. Miguel Monaldi en la comunidad de Ituzaingó. Después vino a Padua y fue ordenado en el '73. Estaba al frente de la Editorial y era el ecónomo de la casa, Fr. Carlos de la Fuente era el párroco y también estaban Juan Ambrosioni, José Roldán y Marcelino Altamirano.

Era un hombre muy cordial. Inició la práctica de saludar en la puerta de la iglesia después de la misa, atendía a todo el mundo y a toda hora, era sumamente generoso, venían muchos a pedir y él los ayudaba. Era un fraile verdaderamente austero, no fumaba, no bebía y comía frugalmente. Era muy vehemente en la expresión y, sobre todo, en la época militar; no podía con su genio, no se podía callar. Al poco tiempo del golpe del '76 le

avisaron que iban a venir a buscarlo, entonces el P. de la Fuente lo llevó hasta la Estación de Ituzaingó y en tren se fue a la Basílica. Allí lo visité durante unos meses hasta que volvió a Padua. Fue el único amenazado en esa época.

Sus sueños se truncaron y eran verdaderamente increíbles. Quería conseguir becas para que los seminaristas se educaran en Europa, quería montar un centro de ayuda psico-médica para la gente necesitada y como proyecto complementario a la editorial, armar una gran biblioteca de pensamiento latinoamericano; pero para cumplir con todo esto necesitaba recursos. Era tremendamente soñador y muy creativo, siempre de cara a América, compartía los ideales de la Patria grande, era americano y franciscano hasta la última raíz.



Fr. Fernando Lapierre

No lo conocí mucho, pero tengo algunas ideas como por ejemplo que fue el primer "hijo" del gordo Porreto, fue el benjamín en Ciudad Evita. Era intelectualmente brillante y era un estudioso; hábil, culto, apasionado, corajudo, se quedó en el país, en la Orden y en la Provincia. Aún perseguido y marginado aparecía en las ordenaciones, aparecía de la nada y uno puede preguntarse hoy por qué no se fue, por que se quedó peleando, trabajando. Su rostro bondadoso, su voz

dulce y su no agresión en el trato personal contrastaban con la vehemencia y la ruptura con las que proponía o defendía sus ideas.

Era un idealista y ante todo era honesto, peleó porque se aclarara la verdad cuando fue acusado. Era un tipo bueno, más allá de las debilidades o diferencias, estaba al pie de la cruz.



Fr. Beto Buján

Puchi era una figura conflictiva, un bicho raro, único en la Provincia con esa concepción y compromiso político. Tenía una predicación muy punzante, de mucho contenido político, fue hasta calumniado. Indiscutiblemente era hijo de su época, un sacerdote representante de los '70 por el contenido político que expresaba, por la asimilación al peronismo y por el compromiso social con la vuelta a los barrios y todo lo que esto significaba en su dimensión histórica, política y religiosa. Era muy inteligente, muy estudioso, muy preparado y culto, muy idealista y por ese mismo idealismo, tenía una cierta ingenuidad.

En lo cotidiano era muy cercano pero a la vez muy metido en su propia historia. Sus últimos años los dedicó a la investigación que comenzó en Montevideo sobre Andrecito, el fraile que acompañó a Artigas. Cuando volvió a Argentina lo destinaron a Aarón Castellanos donde murió, a los 48 años. Yo fui a buscar el cuerpo a Aarón, lo velamos en Ciudad Evita. En ese momento el "Ruso" estaba internado y yo no sabía cómo decirle, cuando fui a verlo antes de que le dijera nada, me preguntó "Che, cómo anda Puchi?", entonces le conté que había muerto el día anterior, hizo un silencio y me contestó "Murió en la obediencia".

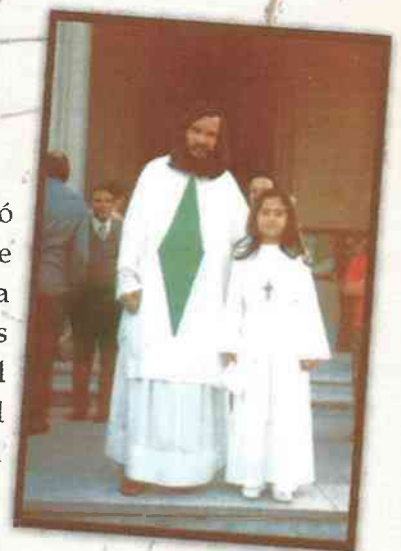


Miriam Beccar

Yo conocí al P. Puchi cuando tenía ocho años, fue el sacerdote que me dio la 1ª comunión y si hoy soy catequista es porque él me hizo sentir a Jesús. Puchi era hermoso y brillante, un faro. Para mí fue una herida de amor, la lanza que mandó el Señor para conquistarme. Él no pasaba desapercibido para nada, andaba sin hábito, con jeans, el cabello largo, la cruz de madera sobre el pecho, sandalias y siempre con una sonrisa enorme. Cuando yo ya estaba en la Jufra lo volví a ver en un retiro -con el pelo corto y la barba más prolija-, no le pude demostrar el cariño que le tenía, lo que lo quería, todo lo que le debía y lo que significaba para mí.

Puchi luchó mucho y también sufrió mucho,

miraba lejos y se quedó solo. Hoy puedo decirte que creo que su sueño era una iglesia como la de los primeros tiempos, del cristiano metido en el barro con el pobre y el necesitado. Creo que quería que todos compartieran su osadía, era muy radical, blanco o negro -sin grises- pero su ternura me quedó grabada en el alma. Con él me di cuenta que *uno vale la pena*, yo soy la comprobación de eso, y si yo tuve la oportunidad es necesario que otro también la tenga, porque siempre *uno vale la pena*.





Historiasunción

BIBLIOTECA FRAY MAMERTO ESQUIÚ Y EDITORIAL CASTAÑEDA

En 1968, cuando la mayoría de los archivos y textos de las bibliotecas conventuales de Córdoba, Tucumán, Santiago del Estero, Mendoza y Catamarca fueron trasladados al convento de San Antonio de Padua, el oficio de Bibliotecario y Archivista de la Provincia estaba ocupado por Fr. Ángel Astolfo. En el Capítulo de 1971 Fr. Astolfo fue elegido Provincial y el cargo vacante fue ocupado por Fr. Gabriel Cacho.

El sueño de la Editorial comenzó a gestarse ese año. En 1971, siendo aún estudiante, Fr. Juan Alberto Cortés publicó Nuevo Mundo, Revista de Teología Latinoamericana de la Biblioteca Provincial Fr. Mamerto Esquiú. Fr. Cacho figuraba como Director y Fr. Cortés como gerente. En el primer número ya se diseñaba su novedoso programa tendiente a *intensificar a nivel científico y de divulgación los*

interrogantes del hombre de Latinoamérica, que, desde su improvisado existir en el continente, lucha por encontrar su "situs"... un continente que pareciera caracterizarse por estar siempre-haciéndose, por ser nunca-jamás-él-mismo...

A partir del enorme desafío planteado, en los años siguientes se sucedieron sin transición: asumir la dirección de la Editorial, conseguir y generar fondos, comprar maquinarias para la Imprenta dirigida por Fr. Lederhós y administrar los Talleres Gráficos a su muerte, establecer contactos con los escritores y dar a

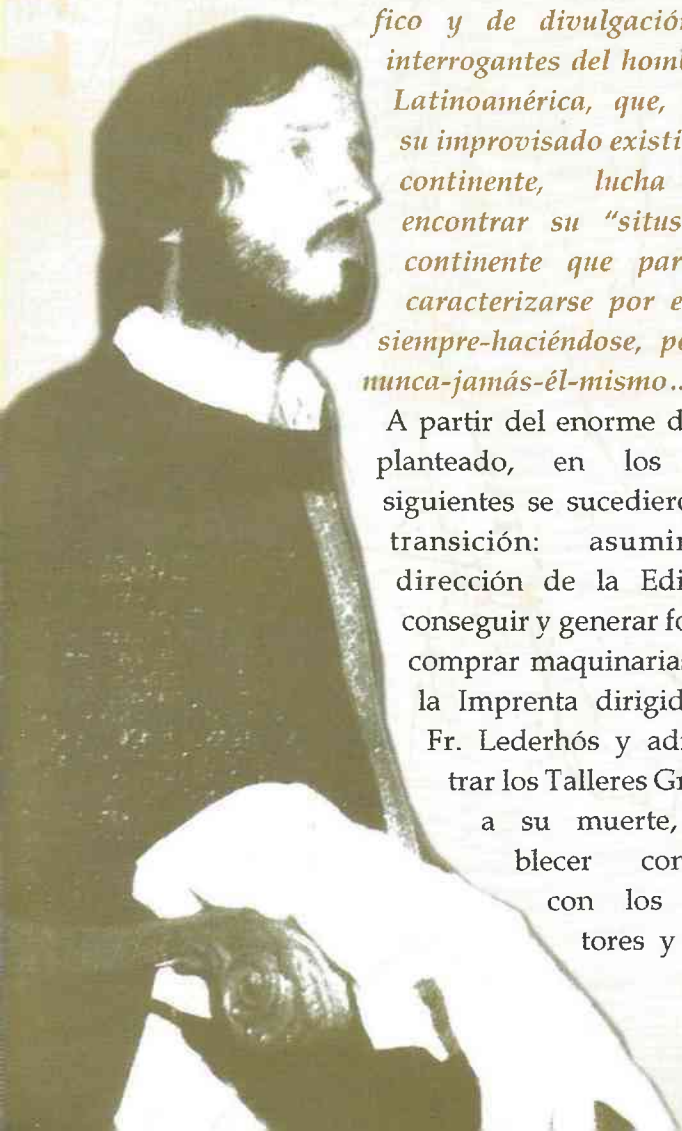
luz nuevas publicaciones proponiendo una contribución comprometida, destinada a *forjar un pensamiento teológico fiel a la historicidad de América Latina...y sentar las bases de un pensamiento nacional, popular y latinoamericano que dé cuenta de su originalidad y de su nuevo proyecto civilizatorio, profundamente enraizado en los valores cristianos.*

En el Capítulo de 1975 Fr. Juan Cortés fue nombrado Bibliotecario y Archivista de la Provincia. Vivía en el convento de San Antonio de Padua, era vicario y ecónomo de la casa y trabajaba afanosamente en la definición de su proyecto editorial que incluía la ampliación de la Biblioteca Fr. Mamerto Esquiú. José Gómez Marlasca afirma que el P. Cortés quiso poner el nombre de Esquiú a la Biblioteca Provincial de San Antonio de Padua debido a su actuación destacada en la conformación de la nación.

El P. Puchi pretendía una biblioteca modelo, con amplias y modernas instalaciones y un número importante de libros, que debía ser permanentemente enriquecido y actualizado con las ganancias de la editorial, que funcionaba donde hoy se encuentra la entrada del Instituto Teológico Franciscano.

El otro modelo del P. Cortés era Fr. Castañeda, por eso la Editorial lleva el nombre de este fraile apasionado y periodista combativo.

El esfuerzo del P. Cortés convirtió a los Talleres Gráficos San Francisco de Paso del Rey en una imprenta bien equipada, dedicada a editar los libros que iban engrosando el catálogo de la Editorial. Por otro lado, las conexiones que estableció a nivel nacional e internacional le permitieron conseguir los recursos necesarios para llevar adelante su proyecto e iniciar un provechoso intercambio de publicaciones con centros de estudios, locales y extranjeros, que fueron ampliando considerablemente el material de la Biblioteca Esquiú. De este modo, Editorial Castañeda, Biblioteca Esquiú e Imprenta San



Fr. J. Cortés



Francisco constituían un todo inseparable en el sueño del P. Puchi.

La apertura formal de la Editorial, en 1977, significó un paso muy importante para la concreción del ambicioso proyecto del P. Cortés: *La aparición de las Ediciones Castañeda representa un acontecimiento, entre otras cosas, por ser la primera editorial de la Iglesia en el país volcada sistemáticamente más a la problemática cultural que a su propia situación interna. Todas las editoriales cristianas hasta ese momento editaban solo libros de pastoral y teología. La nuestra es la primera en tener en cuenta a la cultura de nuestro tiempo, entablando un diálogo con ella. Y su objetivo iba aún más lejos y tenía que ver con constituir a la editorial en la editorial universitaria del país, con alcance continental.*

La revista Megafón - que simbólicamente representa al que anuncia, nombra, denuncia, llama, convoca y profetiza- profundiza esta opción continental al proponerse como un territorio de encuentro. El abrazo étnico-cultural que nos ha conformado históricamente -no sin ásperas luchas, no sin intolerancias- sirve de guía a una actitud integradora que proponemos como superación de drásticas opciones: indigenismo-europeísmo, campocidad, civilización-barbarie... América Latina está llamada a mantener una visión trascendente de la vida. El proyecto de unidad de naciones, basado en el equilibrio de lo complejo y lo diverso será, sin duda, el producto de la voluntad de hombres libres...

POLITICA EDITORIAL

La Editorial pretende hacer presente en el mundo de la cultura el mensaje evangélico y hace suyas las palabras de la III Conferencia Episcopal Latinoamericana, celebrada en Puebla: "Siempre sometidos a nuevos desarrollos, al recíproco encuentro e interpretación, las culturas pasan, en su proceso histórico, por periodos en que se ven desafiadas por nuevos valores o desvalores, por la necesidad de realización de nuevas síntesis vitales. La Iglesia se siente llamada a estar presente con el Evangelio, particularmente en los periodos en que decaen y mueren viejas formas según las cuales el hombre ha organizado sus valores y convivencia, para dar lugar a nuevas síntesis (G.S. 5c). Es mejor evangelizar las nuevas formas culturales en su mismo nacimiento y no cuando ya están crecidas y estabilizadas. Este es el actual desafío global que enfrenta la Iglesia ya que "se puede hablar con razón de una nueva época de la historia humana" (G.S. 54). Por esto, la Iglesia latinoamericana busca dar un nuevo impulso a la Evangelización en nuestro continente" (Doc. Finales, N° 393).

Aceptando el desafío, Ediciones Castañeda está abierta a todas las manifestaciones de la cultura, o al menos las principales: religión, filosofía, antropología, historia y literatura. De ahí, la existencia de diversas colecciones, y la preocupación por abrir otras nuevas, para que la Iglesia se haga de verdad presente en la cultura y para que las nuevas formas culturales no se desarrollen lejos de la Iglesia.

FRANCISCO, HOY PERSPECTIVA NACIONAL

NUEVO MUNDO

LETRAS DEL MUNDO NUEVO

SERIE TAU

VIDAS POPULARES DE LOS SANTOS

COLECCIONES LITERARIAS

CASTAÑEDA UNIVERSIDAD

MEGAFÓN

REVISTA DE FILOSOFIA LATINOAMERICANA

Provincia Franciscana | 189

"Ser plenamente hijo del propio tiempo"

Desafortunadamente, el sueño del P. Puchi en San Antonio de Padua terminó siendo un proyecto frustrado. Entre las causas figura, prioritariamente, la confiscación, por parte de la Administración Central, del capital perteneciente a Medios de Comunicación Social, lo que derivó inmediatamente en un grave e insostenible déficit financiero. Las consecuencias más concretas fueron la suspensión del pago de sueldos, la paralización del fondo editorial -formado por las revistas y más de cincuenta libros publicados- y la anulación del circuito establecido entre Editorial Castañeda en San Antonio de Padua, Talleres Gráficos San Francisco en Paso del Rey y Local 77, punto de venta en Capital Federal.

En enero de 1981, a diez años del nacimiento de Nuevo Mundo -inicio del desarrollo exitoso de todo el proyecto editorial- y después de haber sorteado la persecución de la dictadura militar por denunciar el genocidio y de proclamar abier-

tamente su oposición a las injusticias ante las autoridades de la Orden, Fr. Juan Alberto Cortés fue destinado a la comunidad de Montevideo. La Provincia le impuso el abandono de la Editorial, de Padua y del país. Así, el trabajo de tantos años quedó detenido en los estantes de la Biblioteca, en los paquetes -todavía hoy sin abrir- de miles de libros de Editorial Castañeda que llenan pasillos interminables testificando lo que estaba siendo e insinuando lo que

pudo haber sido.

Por la indiferencia de muchos, las miopías de otros y la oposición de tantos, el sueño de uno, amplio, intenso, lúcido, radiante, pero sólo, se desvaneció a poco de convertirse en realidad, se volvió imposible en el mismo momento en que su cacciola partió con destino a tierras orientales. Fr. Cortés volvió a Padua, pero sólo ocasionalmente,

y los que lo sucedieron en la dirección de la Editorial no continuaron con el proyecto original.

El P. Puchi cumplió el destierro con obediencia y al silencio le devolvió palabras, a la quietud movimiento, a la separación cercanía y a la marginación la venció con más trabajo, más compromiso, más sueños. En junio de 1981, Fr. Cortés publicó en Montevideo, Uruguay, el primer número de Francisco, ayer, hoy y siempre, confesando, quizás, la necesidad imperiosa de volver a las fuentes, para recomenzar.

Si lo escuchamos, Puchi parece repetir, una y otra vez, sin cansancio, que *sobrevivir.... es la consecuencia del proceso que supone ser plenamente hijo del propio tiempo y de vivirlo lúcida-mente y hasta las últimas derivaciones. Sólo así y dando respuestas concretas a las concretas exigencias de la realidad, transformándose uno mismo en una respuesta viva, se conquista el privilegio de poder seguir interpelando y enriqueciendo a las sucesivas generaciones históricas.*

Desde 1992 la Biblioteca Provincial se encuentra a cargo de Eduardo Bierzychudek y sus cerca de cien mil títulos aún no han sido sistematizados. Funciona como biblioteca del I.T.F. y sólo ocasionalmente es consultada por otros investigadores.

En 1994, luego de la muerte del P. Cortés, Castañeda editó la obra póstuma del P. Furlong, S.J. Fray Francisco de Paula Castañeda. Un testigo de la naciente patria argentina. 1810-1830, cuyos derechos él mismo había comprado durante su gestión.

En 1999, la revista Nuevo Mundo fue transferida al I.T.F.

"Entre el pasado y el futuro, opté por este último, con la consigna de transmitir la memoria de la utopía vivida y con la esperanza puesta en su capacidad de suscitar los sueños dormidos del hombre, sabiendo ahora que la historia no comenzó con nosotros ni terminará con nosotros, pero con la firme convicción de que nuestro aporte generacional es insustituible".

(Carta del P. Puchi de junio de 1992)



ATENEO

ENTREVISTA

a Dr. José Francisco Cervini

Presidente del Ateneo 1973-1996.



¿Cuándo se fundó el Ateneo?

El Ateneo se fundó cuando el colegio primario se trasladó al edificio nuevo y todo el predio quedó deshabitado. El P. de la Fuente tenía la idea de hacer un club y nos reunimos el 18 de diciembre de 1972. En realidad los edificios se fueron ocupando con gente con problemas a la que los mismos frailes le daban alojamiento. Es decir que para empezar a trabajar había que desalojarlos, a algunos hasta los indemnizamos. Se formó una primera comisión para formar el club pero al poco tiempo se disolvió. Yo le dije al P. de la Fuente que había que armar una institución dependiente de los frailes, en lugar de socios había que buscar adherentes, con un fraile como representante legal a cargo y así se hizo. Fui elegido presidente y en realidad me tomé 28 años para institucionalizar el Ateneo.

¿En qué consistía el proyecto?

El proyecto inicial del Ateneo era multimillonario, se basaba en la posibilidad de obtener subsidios del gobierno peronista pero después del golpe esto quedó en la nada.

Igual empezamos a funcionar y desde el principio hicimos acuerdos con los colegios de la zona para que utilizaran las instalaciones durante la mañana como ámbito de expansión para los alumnos. Nosotros creíamos que una entidad deportiva atraía más chicos que la iglesia, porque iban más al

partido que a la misa.

Fuimos poco a poco utilizando todo el terreno -después de emparejar, limpiar, cercar, etc.-. No hicimos construcciones definitivas porque éstas podían crear problemas para futuros planes de la Orden y por falta de recursos también -por ejemplo no se pudieron concretar los proyectos de la pileta y del gimnasio-, eliminamos el acceso por la calle interna - después de una lucha tremenda con los vecinos que no aceptaban que era una propiedad privada-, tercerizamos el bufete, fuimos incorporando los deportes -tuvimos las primeras canchas de paddle de la zona-, pusimos en condiciones el salón para fiestas -organizábamos farras comunitarias para conseguir fondos-, etc.

¿Cómo se fueron sumando los deportes?

El primer deporte fue el yudo, en el primer piso del edificio (en los que habían sido los dormitorios de las monjas). Después el fútbol, en una cancha con medidas reducidas, que es la que actualmente funciona. Organizamos campeonatos de fútbol infantil con una verdadera movilización de chicos, con seis o siete categorías. El rugby se sumó cuando me propusieron limpiar el terreno y hacer la cancha a cambio de poder usarla. Después el Ateneo terminó siendo, a fines de los '70, socio participante de la Unión Argentina de Rugby y años después socio fundador de la Unión del Rugby de la Provincia de Buenos Aires.

¿Qué es lo que más rescata de sus años de servicio junto a los franciscanos?

Primero, el haber podido evitar la usurpación del predio y cuando en la década del '70 se loteó el campo original -que llegaba hasta Vergara- y se comenzaron a vender terrenos. Con el Ateneo pudimos mantener el área que rodea al templo y al convento. Lo importante es que hoy la Provincia es la dueña y esto es lo que yo considero que pude lograr con mi gestión: mantener el predio para la Orden, como patrimonio de los franciscanos.



'80

Historiasunción

1981:

La nueva Tabla Capitular dispuso los siguientes cambios:

P. de la Fuente: Guardián del Convento de Buenos Aires; P. José Ángel Paz: Guardián y párroco de La Plata; PP. Juan Cortés y José Rojas: Parroquia y Convento de Tierra Santa de Montevideo; P. Francisco Ventrice: Capilla del Sagrado Corazón de Jesús de Ciudad Evita.

La nueva comunidad de Padua quedó conformada por:

Fr. Lamberto Tremblay: Guardián y Párroco,

Fr. Raúl Espilocín: Vicario y Párroco de la Parroquia San Francisco

Fr. Marcelino Altamirano: Representante Legal de los colegios, encargado de la Parroquia San Pío X y del Ateneo.

Fr. Vicente Insfrán: Vicario Parroquial.

1986:

El nuevo intento de la Casa de Formación.

El 6 de Marzo, procedentes de Paso del Rey, se integraron los hermanos: Alberto Zini, Juan C. Quiñones, Ricardo Huxley, Diego Tiphaine, Marcos Ibarra, Luis Hardoy, Emilio Andrada y Fernando Lapierre, quienes continuaron sus estudios en el Colegio Máximo. Fr. Raúl Espilocín, Guardián y Párroco de Padua fue trasladado como guardián a Paso del Rey, mientras Fr. Juan Carlos Larcher, Guardián de Paso del Rey asumió las funciones de Espilocín en Padua. Fray Larcher fue elegido Provincial en el Capítulo del 13 al 24 de octubre en San Antonio de Arredondo. Su hermano Guillermo ocupó los cargos en el convento de Padua (Guardián y Párroco).

PASO DEL REY

Colapso en la Formación

Cuando un joven ingresa a la vida franciscana, con el propósito de hacer suyo el ideal evangélico propuesto por Francisco, hace más de 800 años, el enorme desafío de los que lo reciben es transmitirle lo más fielmente posible esa forma de vida y ese camino. Los formadores de una institución aseguran la continuidad del carisma, pero esta transmisión no depende solo de la mirada personal del Maestro sino que involucra a todos los hermanos con los que se anhela compartir la vida fraterna.

Para la década del '80 el país retornaba a la democracia después de sufrir la cruenta dictadura militar; la ebullición promovida por el Concilio Vaticano II había tenido sus correlatos en las reuniones de los Obispos latinoamericanos en

Medellín y en Puebla, y la Orden había iniciado un giro en la Formación con el trabajo de Fr. Kremer y Fr. Zamorano en miras de clarificar y profundizar la identidad franciscana.

En este contexto de apertura en todos los niveles, en la Provincia se vivió una situación de conflicto muy particular que tuvo como corolario la salida de diecisiete frailes profesos simples.

Estos estudiantes en la búsqueda del camino franciscano, separándose del resto de los hermanos, optaron por una radicalización de la postura hacia la pobreza -donde no prevaleció el Evangelio- y que no cedió ni pudo reconciliarse ante la intervención del Provincial, de varios obispos ni aún ante las acciones del Secretario de Formación de la Orden.

A 50 años...

1988:



PADUA

Fr. Guillermo Larcher: Guardián y Párroco.

Fr. Pablo Péger: Párroco de San Francisco. A cargo de Editorial Castañeda. Definidor Provincial.

Fr. Marcelino Altamirano: Apoderado Legal de los colegios.

Fr. Ernesto Urenda: Asistente Provincial de la OFS y Director de Noticias.

Fr. Alberto Zini: Maestro. Encargado de la Capilla de La Gruta.

Fr. Roberto Mastronardi: Párroco de San Pío X y Asesor Pedagógico de la Policía Federal en el Barrio Policial.

A los hermanos Fr. Marcos Ibarra, Fr. Diego Tiphaine, Fr. Emilio Andrada se sumaron, procedentes de Paso del Rey, Fr. Eduardo Lascano, Fr. Carlos Martinez Ruiz, Fr. Julio Bunader, Fr. Antonio Mancuello y los profesos temporales Fr. Víctor Zamboni, Fr. Javier Helou, Fr. Guillermo Thomas, Fr. Ramón Garribia, Fr. Damián Masotta y Fr. Nelson Capdepon. También se incorporaron numerosos estudiantes de la Federación Franciscana Ntra. Sra. De Luján en calidad de huéspedes, por lo cual se habilitó para ellos el sector que venía siendo utilizado para Casa de Retiro.

Celebración:

A cargo de Mons. Carlos Galán, Obispo Auxiliar de Morón. Concelebraron, en el Presbiterio Alto, Fr. Aquilino Ardiles, Guillermo Larcher, Gentil Sosa, Pedro Audet, Eduardo Zatti y el Diácono Fr. José Palacios y, en el Presbiterio Bajo, Fr. Guillermo Tolosa, Ernesto Urenda, Julio Bunader, Marcelo Cisneros, Carlos de la Fuente, Luis A. Romero y Pablo Péger.

Asistieron a los Festejos:

Del Convento de Buenos Aires: el Guardián Fr. Isidro Bruni, Fr. Mario Porreto, Fr. Ricardo Huxley y Fr. Juan Alberto Cortés;

De Córdoba: el Vicario Provincial en ejercicio Fr. Aquilino Ardiles y Fr. Gentil Sosa;

De Catamarca: Fr. Carlos de la Fuente y Fr. Julio Bunader;

De La Plata: Fr. Luis A. Romero;

De Tucumán: Fr. Guillermo Tolosa;

De Santiago del Estero: Fr. Eduardo Zatti;

De Corrientes: Fr. Andrés López;

De Paso del Rey: Fr. Norberto Buján, Fr. Mamerto Leiva, Fr. Luis Herrera, Fr. Francisco Dailoff y los estudiantes;

De Aarón Castellanos: el Hno. Diácono Fr. José Palacios (primer postulante adulto que ingresó al convento de Padua);

De Ciudad Evita: Fr. Juan Carlos Quiñones y el Hno. José Valentín Castells.

En los primeros años de esta década se concluyeron los trabajos de la última transformación de la casa de Paso del Rey. En la planta baja quedaron distribuidas una serie de oficinas rodeando un patio interno y la clausura se trasladó a la planta alta.

Esta reforma resultó costosa y a la larga poco funcional para la convivencia de los hermanos.



INSTITUTO TEOLÓGICO FRANCISCANO FRAY LUIS BOLAÑOS

Centro de formación y evangelización

La apertura del Propedéutico Interprovincial Franciscano en 1989 tuvo como finalidad *subsidiar la tarea de la formación inicial del hermano menor en el tiempo de la profesión temporal*, teniendo en cuenta que su formación debe ser integral (uniendo los aspectos intelectual, fraterno, social, pastoral, contemplativo, eclesial, de minoridad, etc.) brindando una capacitación teológica y filosófica franciscana y una metodología tendiente a desarrollar la posterior formación permanente que fortalezca la identidad franciscana y colabore con la respuesta fiel al llamado y la preparación para la profesión solemne.

Un año más tarde el *Instituto Teológico Franciscano "Fray Luis Bolaños" (ITF)* nació como resultado de la búsqueda conjunta de las tres Provincias franciscanas argentinas. El Instituto se instaló en el Convento de San Antonio de Padua de la Provincia de la Asunción, en las aulas

donde antiguamente funcionaba el Collegium Paduanum, aledaño a la Biblioteca Fray Mamerto Esquiú. En marzo de 1991 se comenzaron a dictar las materias de formación básica de filosofía, teología y pastoral, además de las de formación para los ministerios y las ordenes. En 1996 se abrieron las inscripciones para alumnos externos, modalidad que se mantiene hasta el presente y se proyecta ampliar en el futuro.

En 2001 los Ministros Provinciales solicitaron a Fr. Marco Nobile, Rector del Pontificio Ateneo Antonianum, la afiliación del I.T.F. a su Facultad de Teología. En marzo de 2003, la Congregación para la Educación Católica concedió la afiliación solicitada cuya importancia puede resumirse en: estabilidad institucional; colaboración con otros Centros de Estudios Teológicos; auténtico sentido de eclesialidad y perspectivas de crecimiento hacia el futuro.

TESTIMONIO Fr. Norberto Buján

El paso del Máximo al ITF: En esa época había surgido la necesidad de volver al pensamiento franciscano, de tener una Casa de Estudios propia y unificar la formación con un contenido propio franciscano, con determinados acentos en vistas del perfil del fraile menor. Por el oficio de Maestro

estuve encargado de preparar esta transición. Hasta ese momento estudiábamos en el Máximo y para compensar el estudio con los jesuitas teníamos los Cursos de Verano en San Miguel o Córdoba, las tres primeras semanas de enero. Esa era toda nuestra formación franciscana y había un despertar de la espiritualidad y una fuerte necesidad de expresión a la que había que responder. También estaba el tema de quién podía dar esos contenidos y en esta primera etapa los profesores fueron todos conocidos de Puchi.



ENTREVISTA

a Fr. Marcelo Cisneros - Rector del I.T.F.

¿Cuál es la evaluación que Ud. Realiza sobre la realidad institucional del Instituto y su proyección a mediano plazo?

La proyección estaría en el orden de poder dar los pasos para llegar a conformar un Instituto Universitario Franciscano. Si bien esto es todavía un proyecto, existe una aprobación tácita inicial que nos indica que podemos empezar a pensarlo seriamente, a nivel jurídico, académico, interno, etc. Por otro lado necesitamos franciscanizar el pensamiento del instituto, porque si bien el instituto tuvo un inicio franciscano muy fuerte, en veinte años podemos decir que el pensamiento teológico y filosófico no tiene nuestra identidad, sino que es fuertemente tomista. El pensamiento franciscano es un pensamiento original que surge de la experiencia directa de San Francisco que genera una intuición, una antropología y una cristología distinta y por lo tanto genera también resultados diferentes. Es muy importante desarrollarlo.

¿Qué cambios implica este proyecto?

Hoy los alumnos del instituto son religiosos, religiosas y algunos laicos. El proyecto presenta un cambio, y empuja a tomar conciencia de que, sin dejar de ser un subsidio para la formación de los frailes, abra una perspectiva mayor de irradiación del carisma. Estamos convencidos -y lo estamos probando, con el trabajo de los



profesores- de que el pensamiento franciscano es un pensamiento alternativo de la Iglesia que, por su particularidad, permite un diálogo directo y transparente con el mundo actual. Es un pensamiento que se abre de un modo particular a la pluralidad y a lo múltiple, que no está dirigido a la conformación del uno sino al diálogo y está centrado en la libertad de la persona como un principio fundamental. Esto es lo que necesitamos desarrollar y por eso buscamos mirar un horizonte más amplio, que no esté restringido a los frailes sino que se amplíe a los laicos interesados en el pensamiento franciscano. De hecho es también una respuesta a lo que el laico presenta como necesidad.

¿Esta idea entonces intenta abrir un espacio a los laicos que quieren abrazar el franciscanismo?

Sí, y de hecho son muchos, más de lo que percibimos. Cuando uno entra en el pensamiento filosófico franciscano se encuentra con otro modo de ver la realidad y es fascinante, entonces necesitamos alimentarlo. Queremos abrirnos y brindar una propuesta de formación con fuerte aporte franciscano. Pero necesitamos arriesgar y construirlo juntos, en esto se basa la confianza en este proyecto. Es un paso muy importante y está claro que si no hay participación e interés no va a ser posible, no puede ser jamás el proyecto de uno.

RECTORES DEL I.T.F.

1991 - 1996: Fr. Luis Scozzina - Provincia San Miguel.

1997 - 1999: Fr. Jorge Bender - Provincia San Miguel.

2000 - 2003: Fr. Julio Bunader - Provincia de la Asunción.

2004 - 2006: Fr. Michael Moore - Provincia San Francisco Solano.

2007 - cont.: Fr. Marcelo Cisneros - Provincia San Francisco Solano.

'90

DEL GOBIERNO RADICAL A LA DÉCADA MENEMISTA

Al presidente radical Ricardo Alfonsín le tocó reconstruir el Estado de derecho en un país mutilado por los dictadores militares, en todos sus frentes, contando con Illia e Irigoyen como referentes. El regreso a la democracia contaba entre sus múltiples desafíos: sacar al país de la bancarrota económica, pagar-renegociar la deuda externa multimillonaria; garantizar la libertad de pensamiento y expresión; crear gobernabilidad y estabilidad política y juzgar a los responsables del genocidio.

Recesión, hiperinflación, disconformidad de los acreedores internacionales, sucesión de planes y ministros de economía y numerosos paros generales en respuesta a la falta de soluciones puntualizaron un aspecto importante del gobierno radical. Otra arista definitoria la constituyó el manejo de la situación de los militares. El descubrimiento de miles de cuerpos NN enterrados en fosas comunes corroboraban los secuestros, torturas y asesinatos denunciados por los organismos de Derechos Humanos. En diciembre de 1983 Alfonsín creó la Comisión Nacional de Desaparición de Personas (CONADEP) presidida por Ernesto Sábató, entre cuyos integrantes figuraban el Dr. René Favaloro y Mons. De Narvaes. Las conclusiones de la Comisión fueron publicadas en el informe Nunca Más y los miembros de las Juntas fueron juzgados, en 1985, por tribunales civiles. La presión de los militares no cedió ni aún con la sanción de Ley de Punto Final. Hubo revueltas en

las que se reivindicaba la lucha contra la subversión y la difícil situación llevó al presidente a anunciar que la casa está en orden e impulsar la sanción de la Ley de Obediencia Debida. Posteriormente el ciclo de concesiones a los militares se completó con los indultos del presidente Carlos Saúl Menem a los procesados y condenados del Proceso, a los acusados de la guerra de Malvinas y también a los "carapintadas" amotinados durante el gobierno de Alfonsín.

A lo largo de su campaña electoral, Menem prometió salariazo y revolución productiva, inversamente, en su presidencia estableció alianzas con las empresas más poderosas del país y aplicó a los mismos ciudadanos, que lo habían llevado al poder, cirugía mayor sin anestesia, alejándose cada vez más de los postulados de Perón. En 1991, con el Plan de Convertibilidad del ministro Cavallo, el austral perdió cuatro ceros y el peso se equiparó al dólar. Las medidas neoliberales afectaron todo el abanico económico, desde la liberación de los precios hasta la privatización de las empresas de servicios públicos (Entel, Aerolíneas Argentinas, Ferrocarriles, etc.) y se articularon con la anulación de la resistencia sindical, la desmovilización de los despedidos, las leyes de flexibilidad laboral, la desregulación de las obras sociales y la privatización de la seguridad social. En 1995 Página /12 informaba que en dos años se habían destruido 843 mil puestos de trabajo, ingrata cifra para un gobierno peronista.

En diciembre de 1995, el Papa Juan Pablo II, y luego los obispos argentinos, cuestionaron distintos aspectos del modelo menemista, entre ellos los casos de corrupción oficial y la necesidad de humanizar el modelo económico, proponiendo impulsar una más justa distribución de la riqueza. Los planteos más firmes se dieron cuando el cardenal Antonio Quarracino (cercano al oficialismo en todos los gobiernos) fue reemplazado al frente del Episcopado por el obispo de Paraná, Estanislao Karlic".

(Teresa Eggers-Brass)



TESTIMONIO Fr. David Catalán



Hacia fines de los '80 y principios de los '90 las actividades que se realizaban en Padua eran fundamentalmente parroquiales, desarrolladas con un ritmo lento. Las tareas en los diferentes ámbitos (colegio, parroquia, convento) se desenvolvían de manera autónoma y desconectada entre sí. La apertura del Instituto Teológico Franciscano (ITF) con el Propedéutico en el '89 y los ciclos de filosofía y teología en el '90 señalaron el despuntar de una nueva dinámica que comenzó a sacar de su letargo al gigante de Padua que, cada tanto, parecía querer despertar.

En el '93 se trabajó nuevamente en la pastoral de jóvenes: se formaron grupos, se ofrecieron retiros espirituales periódicos, convivencias,

jornadas de reflexión, vigiliass, etc. Estas actividades se llevaban adelante de manera combinada entre los frailes de Padua y los de Paso del Rey.

En el '95 y '96 se sumaron a la fraternidad de Padua varios hermanos jóvenes, Diego Morea, Ariel Amato, Nazareno Payaslián, Pablo Reartes, Marcos Porta, revitalizando el objetivo original de ser casa de formación. Con Fr. Diego y Fr. Ariel intentamos plasmar un proyecto de vida en una casa cercana al convento, pero finalmente no se concretó. Se amplió la evangelización, por ejemplo, Fr. Diego trabajó con adictos y chicos de la calle; Fr. Ariel se encargó de actualizar la catequesis con la incorporación y formación de nuevas catequistas y yo me dediqué a los talleres de Biblia y a los grupos de jóvenes. Padua lucía una cara renovada y limpia, por la fuerza de esta fraternidad y las nuevas actividades que comenzaron a desarrollarse.

El Capítulo Provincial del '98 trajo cambios y los hermanos fuimos enviados a conventos del interior, la formación volvió a abandonar Padua y se hizo fuerte en San Antonio de Arredondo y Paso del Rey.

GUARDIANES DEL CONVENTO DE PADUA

1938-40: Fr. Berardo Ríos

1940-41: Fr. Gentil Sosa

1041-43: Fr. Manuel Arias

1943-50: Fr. Lorenzo Castillo

1950-53: Fr. Leopoldo Palacio

1953-55: Fr. Elías Acuña

1955-56: Fr. José D. Arroyo

1956-57: Fr. Francisco Herrero

1957-59: Fr. Leopoldo Palacio

1959-65: Fr. Lorenzo Castillo

1965-66: Fr. José A. Dutto

1966-68: Fr. Luis Gudiño

1968-71: Fr. Julio Bunader

1971-72: Fr. Miguel A. Monaldi

1972-73: Fr. Pablo Tessa

1973-74: Fr. Lamberto Tremblay

1974-74: Fr. M. Altamirano

1974-78: Fr. José Roldán

1978-81: Fr. Francisco Ventrice

1981-86: Fr. Raúl Espilocín

1986-87: Fr. Juan C. Larcher

1987-1996: Fr. Guillermo Larcher

1996-98: Fr. Diego Tiphaine

1999-04: Fr. Fernando Lapierre

2005: Fr. Enid Gutierrez

2006-07: Fr. Ariel Amato

2008-cont.: Fr. Eduardo Zatti.

Fr. José Francisco "Ruso" Dailoff

(31-12-1935/19-11-98)

(P.T.: 28-01-54/ P.S.: 28-01-57)



Para los que no conocimos al Hermano Dailoff, al Hermano con mayúsculas, el que cumplió el oficio de cocinero en Paso del Rey por más de cuarenta años, nos puede servir rescatar de la memoria de aquellos que lo conocieron, que el "Ruso" era, al mismo tiempo, centro y margen;

que al calor de su cocina abrigaba a todos con un cuidado fraternal superlativo; que a aquel que lo buscaba en silencio él le regresaba, con palabras sencillas, respuestas evangélicas; que rezaba en silencio ante el Santísimo acariciando una gastada corona; que amaba a Dios por sobre todas las cosas y del intenso contacto que mantenía con Él nacía su amor entrañable a sus hermanos.

ESTIMONIO

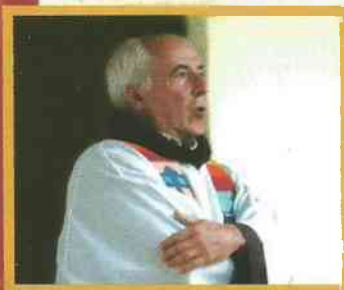
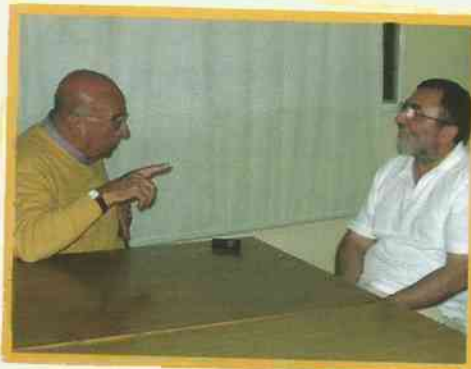
Alfredo "El Pila" Gil

En el año '55 conocí al hermano, él tenía 20 años y yo 23. Desde el primer momento nació una gran amistad, compartimos mucho. En esa época el Guardián era el P. Perillo, el P. Bruni era Maestro de los postulantes, había sastrería, zapatería, Avelino Lederhós hacía los hábitos acá. Había cerdos, gallinas, de todo. Con el locro y las empanadas de los fines de semana se trabajaba mucho y venía mucha gente al convento, había

un gran movimiento de laicos.

El "Ruso" estaba en la cocina,

cocinaba para todos, participaba siempre en todo desde la cocina, rezaba con el trabajo. Era un adelantado, es difícil que alguien lo llegue a igualar, se murió y esto se terminó.



Fr. Norberto Buján

El "Ruso" es el que más me pudo transmitir sobre lo que significa el franciscanismo. Para mí conocerlo fue lo mejor que me

pudo haber pasado, por lo que era y por lo que transmitía. En la vida cotidiana era transparente, le gustaban las cosas limpias, era el tipo que tenía autoridad natural, tenía un carisma impresionante. Uno podía descansar en lo que él decidía y además te cuidaba en el detalle, sabía lo que le gustaba a cada uno, era generoso y a todos nos trataba parejo.

Era un tipo de oración, era común verlo en la presencia del Santísimo, su último tiempo fue muy fuerte en la oración y decía que estaba preparado, lo decía frecuentemente antes de morir. Un año antes, yo era Provincial y me acompañaba en la recorrida a los conventos y a él le decían cosas que a mí, no. Unos días antes de morir, estábamos confeccionando la tabla en Paso del Rey y él nos atendió muy bien, estaba muy feliz, divertido; era un martes, le dije que iba a volver el jueves, me esperó al mediodía con papas fritas, yo no pude ir y a la tarde murió. Era el referente de todos, era lo mejor que teníamos.

Fr. José F. Dailoff



(De izquierda a derecha) Parados: Juan Ambrosioni, Francisco Ventrice y Luis Jiménez. Sentados: José Dailoff, Ernesto Urenda, Onofre Perillo, Miguel Monaldi y Ricardo Gutierrez.



Fr. Eduardo Zatti (Noticias Especial 1999)

El Hno. José Francisco Dailoff "el Ruso" o "el Rusito", como le decíamos cariñosamente, era oriundo de Olavarría (Bs. As.) y había nacido el 31/12/35. Sus padres fueron Miguel y Catalina Bayer. Tenía dos hermanas, también religiosas, que pertenecían a la Fraternidad Eclesial Franciscana. El Hno. Dailoff, siendo todavía adolescente, opta por la vida franciscana y tras un breve tiempo de Postulantado comienza su año de Noviciado en Catamarca con apenas 17 años. Recibe el hábito el 27/01/53 y tiene allí por Maestro al P. Berardo Martínez. Emite su Profesión Temporal el 28/01/54 y la Solemne el 28/01/57.

Su primer y único destino fue el de ser Cocinero en Paso del Rey. Allí estaría por el resto de su vida. Cuarenta y cuatro años ininterrumpidos... la Capilla y la cocina fueron sus ámbitos naturales.

El Hno. Dailoff se acomodó a todas las fraternidades, siendo servicial y ecuánime con todos los hermanos, desde los más jóvenes hasta los mayores. Fue un hombre de oración, sencillo, alegre, sereno y de paz; lento para el enojo y de gran misericordia; pronto a la sonrisa, al diálogo; dispuesto a brindar y recibir un consejo. Pronto a servir en la mesa, no sólo a los hermanos de la comunidad, sino también a los pobres... para ellos tenía también reservada una

porción. Eutrapelia y caridad en él, iban juntas. Por eso, era tanta virtud para él atender en la cocina o servir a un pobre; como jugar al fútbol por la tarde o al truco por la noche... para alegrarse con los hermanos.

Paso del Rey fue siempre Casa de Formación: primeramente Postulantado Menor, luego Postulantado simplemente, con el sentido que se le da en la actualidad (para jóvenes después de la etapa del secundario) y por último Casa de Formación de Profesos Temporales. Allí desempeñó diversos oficios: Ecónomo, Vice-Maestro de Profesos Temporales, integrando siempre el equipo de formación de la casa, además de cocinero. Pero fue precisamente este oficio el que más lo caracterizó. Era un verdadero maestro de cocina. No solo para la buena y adecuada preparación de la comida para la casa sino también, y por muchos años, por la preparación de "locro" para más de mil comensales. Estos locros eran organizados por el Hno. Dailoff en compañía de los hermanos de la fraternidad como una forma de allegar fondos para la casa. Y la gente degustaba tanto sus platos que le había dado el apelativo del Rey del locro.

El Hno. Dailoff dejó un vacío en Paso del Rey y en la Provincia, que no será fácil de llenar.



Fr. Eligio Bazán

El ruso era un hombre muy alegre, fraterno, humilde, sencillo, tenía la sabiduría propia de los sencillos. Era el tipo que aglutinaba, unía. Pasaron muchos frailes por Paso del Rey pero era él el Formador, el que quedaba, el punto de referencia de los frailes y de los laicos también. Recuerdo que en la cocina cantaba y silbaba, el que llegaba a la casa pasaba directo a la cocina, porque ese era el lugar de encuentro.



AMIGOS de SAN ANTONIO

al servicio de la comunidad, templo y convento.



Todos los miércoles por la tarde los integrantes de la asociación Amigos de San Antonio se reúnen en la sala Juan XXIII del convento franciscano, con un solo objetivo: colaborar en el mantenimiento de lo que para ellos constituye un complejo espiritual y arquitectónico único, orgullo de los habitantes de San Antonio de Padua.

En octubre de 2004, ante el convencimiento de que a los feligreses les cabe una importante responsabilidad en el sostenimiento del culto y en las mejoras edilicias de convento y templo franciscano, decidieron aunar esfuerzos para obtener recursos y sugerir, proyectar y organizar, con los frailes de la casa, la realización de las obras más necesarias y urgentes teniendo como centro al santo paduano.

El último gran aporte de esta asociación fue la financiación de los casi treinta mil pesos necesarios para cubrir el gasto de la completa restauración de los mosaicos venecianos del piso del templo frente al altar, donde se lee el responsorio de San Antonio. Esta obra requirió la importación de las teselas desde Italia y estuvo a cargo de la artista Lorena Constantini.

El próximo desafío que se han propuesto afrontar es la reparación de la cúpula del templo ubicada sobre el responsorio. En este momento la asociación se encuentra en el periodo de estudio exhaustivo de la situación para posteriormente informar a la Provincia la posibilidad de llevar adelante la obra.



PARROQUIA HOY

PAZUA



Historias

Los frailes de San Antonio de Padua tienen a su cargo la atención de dos parroquias, San Antonio de Padua -que incluye la sede en el convento franciscano y la capilla Nuestra Señora de Lourdes- y San Francisco de Asís.

Fr. Eduardo Zatti, párroco y guardián del convento, junto a los frailes que integran la

fraternidad se dedican a las numerosas actividades que integran la vida parroquial y a la atención de las instituciones (Orden Franciscana Seglar (OFS), Caritas, Grupo de Jóvenes, Catequesis prebautismal y prematrimonial y para niños, jóvenes y adultos, Renovación Carismática, Alcohólicos Anónimos, Grupo Scouts, etc.).

LA CASITA FILIAL DE PADUA

Historiasunción

A la manera del departamento de Once, donde vivió Fr. Eligio Bazán, o la casa de Ituzaingó donde inauguraba su vocación Fr. Puchi Cortés y, para dar continuidad a la experiencia de Hogar III en Córdoba, primero los hermanos Enid Gutiérrez, Sebastián Robledo y Sebastián de la Savia y después Sebastián Robledo, Antonio Mancuello y Andrés Grosetti, también optaron por salir del convento y vivir la fraternidad de otra manera.

ENTREVISTA

a Fr. Andrés Grosetti



¿En qué año se abre esta experiencia?

En 2005 se planteó continuar la experiencia de Hogar III en Padua, con otras características, en otro contexto y con otras actividades. Ese año yo estaba en Hogar III haciendo el corte de estudio y en 2006 vine a vivir a la casita de Padua. La experiencia fue linda y dura a la vez, lo que más nos costó fue la convivencia y llevar adelante un proyecto común. Al final decidimos pedir que se terminara el proyecto.

¿Cómo nace esta necesidad de hacer algo distinto a la vida conventual?

La idea era vivir una experiencia de fraternidad, misión y oración distinta a la tradicional, potenciando nuestro ser frailes. En Córdoba se logró, acá en Padua fue más difícil. Más que como una experiencia prefiero ver este tiempo como una etapa de mi vida y sé que lo que me sostuvo en la dificultad fue lo que había vivido en Hogar III y en los conventos. Yo sigo apostando a este tipo de fraternidades que son muy válidas, con sus errores y aciertos, es siempre un desafío.

¿Este tipo de inserciones en los barrios te vincula más con la realidad social o esta afirmación es un mito?

Puede que sí o puede que no. En Hogar III éramos parte del folclore del barrio y en la casita de Padua no nos conocía nadie porque estábamos

más preocupados por resolver problemas internos. De todas maneras creo que vivir en un convento no necesariamente te aísla de la realidad, nosotros vivimos la realidad de ser frailes en conventos. Mi búsqueda se da acá y viviendo en este convento no nos relacionamos solo con la gente del barrio o de la parroquia sino que también nos dejamos integrar por otras realidades, salimos al encuentro de otras realidades, la cárcel, los adictos, etc. Además ninguna realidad es más importante que otra, a Jesús lo podés encontrar en cualquiera, él se regala y se muestra donde le parece, por eso no podemos circunscribir nuestra vida a la radicalidad de la pobreza o la marginalidad aunque está claro que los últimos tienen que ser los privilegiados, lo que no podemos hacer es cerrar el encuentro con Jesús.

¿Qué valor universal crees que se puede vivir en cualquier ámbito?

La relación con el hermano. Uno es necesitado del otro y quiere estar con el otro, la relación hace a nuestra vida, si bien también tiene que ver con lo que uno vive individualmente y con la relación que tiene con Dios, esto es fundamental. Si no estoy bien con el Padre no puedo estar bien con los hermanos.

CASA DE FORMACIÓN

En el Capítulo Provincial de 2007 se decidió que el convento de Paso del Rey, casa de formación desde su fundación, se destinara a casa de retiros y que el equipo de formación y los frailes profesos temporales que en ella vivían se trasladaran a San Antonio de Padua. Con esta disposición se retomó parte del proyecto original de esta casa cuya última transformación se realizó durante la Guardianía de Fr. Ariel Amato.

En la actualidad, el convento de Padua comparte la responsabilidad de la Formación Provincial con Córdoba, donde funciona el Postulantado, y con Taí del Valle -Tucumán-, sede del Noviciado del Cono Sur.



ENTREVISTA

a Fr. Diego Morea Maestro de Profesos Temporales

Esta casa nació como Casa de Formación, después se fueron modificando los proyectos ¿Cuál es hoy la perspectiva respecto a la formación de los frailes?

Hoy se apunta a un proceso de personalización y de calidad formativa, antes por el número, las circunstancias y la época se apuntaba más a la cantidad y a una formación estándar con la internalización de algunos valores; se desarrollaba una personalidad tipo adecuada y adaptada al ritmo de oficios. Hoy las circunstancias adversas, como la reducción de número y el cuestionamiento de la vida religiosa, se toman más como una oportunidad para ir hasta el fondo del llamado. Un punto clave es que la relación con un Dios dominante al que tengo que someterme y calmar con sacrificios todavía no está superada. Por eso aún lo negativo y las crisis nos están llevando a purificar el concepto de religiosidad que, en realidad, tiene que ver con el vínculo del hombre con Dios en una interrelación dinámica.

¿Qué significa formar hoy?

Ayudar a que cada uno descubra su ser persona según las relaciones trinitarias. El desafío de creer en un Dios trinitario dentro de un mundo que propone ser distintos y opuestos al prójimo es

muy fuerte, por eso la fraternidad nos interpela, nos dice que tipo de Dios vivimos y nos recuerda que somos transformables. La clave de Francisco es ponerse desnudo ante Dios y tratar de comprender qué es ser persona y cuál es el camino.

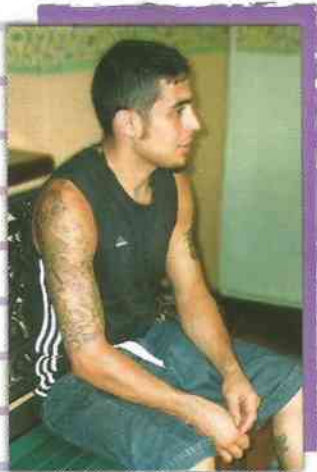
¿Qué pasa durante el proceso de formación?

El proceso de formación empieza con la toma de conciencia con todo lo que yo no soy, todo lo que Dios no es y todo lo que no es la realidad, en contraposición a una formación que disfraza y aleja. Primero hay que desaprender conductas, conceptos, ideales, por eso es un proceso largo. Antes se daba la identificación con un modelo que venía de afuera y ahora el proceso de personalización configura el modelo desde la misma persona. Además vivir este proceso en una fraternidad puede ser una gran oportunidad o una gran interferencia. Acá tratamos de ver quiénes somos y somos discípulos que tienen un solo maestro, que es Jesús, que nos sopla a través del Espíritu porque estamos atraídos por el Padre. El formando franciscano es un discípulo de Jesús.



PASTORAL CON ADICTOS

La esperanza de ganarle a la droga se convierte en el centro de aquellos que un día decidieron darle batalla a la adicción sabiendo que más allá de programas, hogares e internaciones la decisión de no consumir se cumple día tras día y el desafío es absolutamente personal.



ENTREVISTA

a Claudio

¿Cómo empezaste a consumir?

Empecé a los doce años para probar, me encontré una *tuca* -que es lo que queda del *porro*-, en ese momento no sabía lo que hacía ni tampoco lo que hacía la droga. Sin darme cuenta estaba adentro, a los dieciséis años probé la cocaína y hasta los veinte probé de todo, consumía marihuana a diario, tuve una internación por sobredosis de floripondio. Después empecé con la cocaína y me hice dependiente, la droga era lo primero, todos los momentos eran buenos para consumir. Cuando consumís, te encerrás, te endurecés, te alejás, sos vos solo y lo único que te importa es seguir consumiendo. Yo llegué a consumir delante de mi hijo de dos años, hoy pienso en eso y se me caen las lágrimas. Toqué fondo y me di cuenta que estaba por perder todo, la droga me estaba quitando hasta a mis hijos.

¿Cómo te diste cuenta de que tenías que dejar de consumir?

Un día, mi señora me vio la nariz manchada, ella ya venía atando cabos aunque con la cocaína yo la *careteaba*, y me dijo que si seguía así se iba con los chicos. Dejé de consumir de un día para el otro pero me ponía nervioso y pedí ayuda. Uno solo no puede, tenés que aceptar que es una enfermedad y no es fácil aceptar que tenés que enfrentar las cosas que te pasan y no taparlas con la droga.

¿Dónde conseguiste ayuda?

En un grupo de autoayuda en Merlo, con los Hermanos Maristas, el coordinador es un ex adicto, lo que es muy bueno porque es *del palo*, sabe lo que sentís y conoce bien las mentiras de los *drogones*. En el grupo te ponen normas y

pautas, te marcan el territorio -te dicen no a las salidas, no a las amistades, no al alcohol, no al manejo de plata, etc.- y al tratamiento ambulatorio lo vivís en la vida real, te vas dando cuenta de que estás enfermo, que siempre tapaste todo -dolores, sufrimiento- con la droga. Aparte en el grupo hacés todo un proceso de sanación interior y la fe tiene mucho que ver en el tratamiento. En el retiro de la familia en Luján, me confesé con Fr. Diego, que es una persona que te contrapone lo malo con lo bueno que tenés y eso es muy importante porque lo que más necesitamos los adictos es afecto. Con Diego siempre estamos en contacto, me pregunta como estoy, me invita al convento, me hace sentir cómodo, me escucha.

¿Cómo es el proceso de dejar la droga?

Es muy difícil dejar el consumo, hace falta mucha fuerza de voluntad, yo me pase más de la mitad de mi vida consumiendo, y sigo teniendo ganas, cuando estoy solo pienso en consumir aunque sé que la vida sin consumir es mejor. Pongo las cosas en la balanza y pienso en las consecuencias de volver al vicio -perder la familia, sentir culpa, morirme-. Un adicto no se puede permitir ni un cigarrillo ni una *birra*, tiene que cortar con todo. Hoy siento que mi vida está en juego y mi familia depende de mí, a mí antes no me importaba morir de sobredosis y hoy no quiero que mis hijos sufran si a mí me pasa algo, quiero verlos crecer y crecer con ellos.

La Corte Suprema aprobó el 25 de agosto de 2009 la despenalización de la marihuana para consumo personal y privado. El Obispo Jorge Lozano, responsable de la Comisión Nacional para la Pastoral de las Adicciones, manifestó el rechazo total de la Iglesia a dicho fallo y declaró que esta problemática compleja requiere una "política de Estado integral que incluya tanto lo educativo, laboral, sanitario y preventivo" porque "el adicto es un enfermo, no un criminal, y como tal no tiene que estar en la cárcel sino en el centro de salud, para ser atendido y contenido".

ESTIMONIO

Fr. Andrés Alarcón - "Chamán"

Yo estoy con el grupo de los adolescentes en la casa de Merlo y tomé esta experiencia como una forma de entrar en proceso; escuchar a los chicos me sirve a mí como camino, me lleva a hacer paralelos con mi propia vida. Me doy cuenta de que hace falta mucha escucha para poder, a partir de ahí, aportar desde el propio carisma y la propia experiencia. En esto me ayuda mucho el haber experimentado la misericordia de Dios, y poder compartirlo en una comunicación que se hace posible me permite confirmar que no estamos

llamados a quedarnos ahí sino a seguir. La minoridad te iguala y podés ser uno más con los que están viviendo su adicción, y dejar que ellos descubran que pueden ser escuchados sin ser juzgados. A la vez, yo siento que Dios me muestra cosas más que se siguen desarrollando, puedo ver lo adicto que sigo siendo a situaciones, a tendencias y en eso esta experiencia me ayuda.



Fr. Sebastián Sotelo - "Seba"

Creo que algo fundamental es poder experimentar uno como adicto. Diego nos decía que adicción es no decir, no decir lo que sentís, lo que te pasa, lo que te afecta. Hablando con los adictos nos damos cuenta de que el problema casi siempre pasa por no poder expresar quienes son, ya sea por el ambiente familiar o por el grupo de amigos que no ayudan a que se den a conocer. Creo que esto es lo que más valoran de los frailes. A nivel personal, el gran fruto es haber aprendido mucho de Dios desde el lugar de los marginados, puedo sentir dolor o frustración por chicos que recaen, recordar

cosas que tenía adormecidas; a veces fui mal al encuentro y volví bien porque ellos te contagian las ganas de vivir; muchas veces he sentido que hago más cuando simplemente estoy ahí, cuando casi no hago nada, cuando no tengo que decir algo inteligente, ni tengo que ser el fraile salvador. Hay algo de Dios en esto de la presencia, en el ir al encuentro porque en el encuentro está Dios, está con ellos y está conmigo.



Fr. Héctor Álvarez - "Pingüi"

Los adictos son marginados y también se automarginan, no son necesariamente marginales por ser adictos porque marginal tiene más que ver con el lugar donde se crece, la forma en que se crece, el nivel económico, el acceso a la educación, etc. La problemática tiene más que ver con las dificultades en la familia y no tanto con la marginalidad. Al principio cuando los chicos llegan a la casita no quieren saber nada de Dios, después como el grupo tiene una impronta carismática se les insta a rezar, leer la Palabra, asistir a misa, confesarse, ir a los retiros.

Nosotros como franciscanos podemos mostrarles que lo nuestro es en el mundo, con el mundo y aceptando la bondad del mundo y cuando nos ven jugar a la pelota, reírnos, contar un chiste y movernos en el mundo sin miedos les llama a atención, porque para ellos el mundo es una amenaza, es el lugar donde ellos se drogaban. Esta presencia les habla de un Dios diferente.



PASTORAL CARCELARIA

La realidad carcelaria en la República Argentina es crítica y en este diagnóstico concurren una serie de factores que remiten de manera directa a la desidia del Estado pero también a la indiferencia de la sociedad. La inseguridad, la creciente demanda social de castigar a los delincuentes con penas cada vez más severas, la lentitud de la justicia en dictar sentencias, la sobrepoblación en infraestructuras obsoletas se suman a los malos tratos y a un sinnúmero de carencias que prácticamente impiden que los reclusos tengan la posibilidad de reincorporarse a sus vidas en sociedad de manera digna.

ENTREVISTA

a Fr. Andrés Grosetti,
Fr. Diego Morea y
Fr. Gerardo Vogel

¿Qué significa para ustedes esta pastoral?

Fr. Andrés: básicamente para nosotros es un lugar de conversión con la posibilidad de entregar el corazón, porque lo vemos a Jesús en el rostro del otro, en la mirada de los que están presos y en el afecto que nos brindan.

Fr. Diego: En la cárcel puedo ser yo mismo, no tengo que cuidar la imagen, no tengo que estar forzado ni fingiendo. Es el lugar donde se abren los ideales, los sueños y posibilita la reconciliación con la propia vida, con el pasado.

Fr. Gerardo: además de ver a Jesús yo empecé a verme a mí mismo, a encontrarme en la exposición del corazón del otro. Los presos no fingen ni te venden una imagen, se muestran como son sin ocultar nada y en el contacto con ellos empezaron a aparecer claramente mi necesidad, mi fragilidad y mi debilidad. Jesús está ahí siempre y lo veo en el rostro, en este caso, del que está preso, porque está expuesto.

¿Cómo creen que ellos ven a Jesús en ustedes?

Fr. Andrés: nosotros vamos a compartir una experiencia de Jesús, no vamos a enseñarles nada, sino que simplemente compartimos lo que somos. Creo que ven a Jesús en la cara que le mostramos, en el abrazo que le damos, en la atención que le prestamos, pero sin dudas lo más importante es ir a reconocerlo a Jesús ahí, más allá de lo que nosotros podamos reflejar.

Fr. Diego: El preso hace de Jesús para nosotros, nos hace sentir templo del espíritu y nos invita a que lo reafirmemos como persona, nos ofrece el peor lugar y en ese lugar los dos nos reafirmamos como hijos, somos Jesús como hijos, somos Jesús como hermanos.

Fr. Gerardo: creo que ellos encuentran a Jesús en ese alguien que aparece en la cárcel gratuitamente y les da lo mejor que tiene. El preso cree que no vale nada y se encuentra con alguien que con alegría y libertad se interesa por él, por lo que siente, por lo que va a hacer de su vida. Esto es clave en la relación con ellos y nos preguntan por qué vamos, porque saben que no es la actitud normal. Además nos ven iguales a ellos, nos ven tan buenos y tan malos como ellos, pero también ven que actuamos distinto, que tenemos un plus, una gracia.



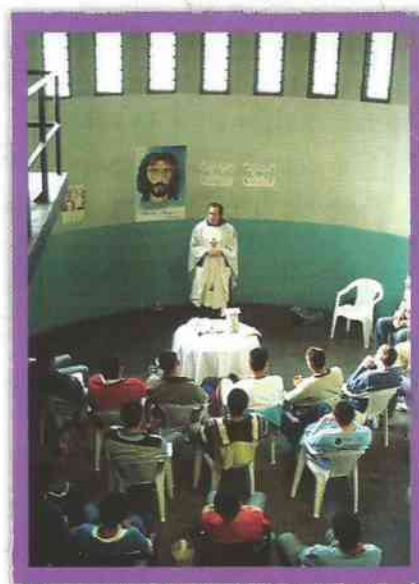
Historias de la Asunción

¿Cómo los interpela a Uds. La gravedad de los delitos cometidos por los que están presos (asesinato, robo, violación)?

Fr. Andrés: lo primero que yo me planteé fue desprejuiciarme y desde el primer día no necesité preguntar nada sólo recibía y daba afecto. Cuando te enfrentas a ellos y empezás a escucharlos no importa lo que hicieron, nosotros vamos hacia un encuentro humano, ellos nos reciben y nosotros los recibimos.

Fr. Gerardo: cuando yo empecé a ir a la cárcel sentía un poco de miedo, pensaba que me iba a encontrar con asesinos, ladrones, violadores, pero cuando entrás no te encontrás con un asesino sino que te encontrás con pibes (en esta cárcel son jóvenes entre 18 y 21 años) que en algún momento cometieron un delito. El encuentro trasciende lo que hicieron, existe la diferencia entre pecado y pecador, entre el que erra y el error, el acto malo que cometiste no sos vos. La concepción del ser humano como potencialmente bueno, el hermano como don es con lo que uno se encuentra primero, es lo primero que aparece. Lo que hicieron y lo que uno ve no cierra, hay algo de misterio que tiene que ver con lo intocable, lo que no se daña.

Fr. Diego: hay un ámbito de la persona humana que no puede ser aniquilado y está sostenido por Dios, como dice Guardini y para verlo hace falta una gracia. Una vez un preso quería convencerme de que no había violado ni había matado y a veces yo le creía, ahora está condenado. Lo que veo a la distancia es que yo tenía miedo de creer que no había violado y además necesitaba dejar en claro que lo quería igual por más que me mintiera y él me pedía que fuera como Dios para sentir que Dios creía en él como persona.



PROFUNDIZACIÓN DE LA VIDA Y MISIÓN:

un año en Catamarca

La experiencia de profundización de la vida y misión se ha convertido en primordial para la Provincia en los últimos años. Hogar III significó la inserción en un barrio marginal de Córdoba, luego la continuidad con dos camadas de frailes en la casita filial de Padua y desde el 2008 la posibilidad de vivir la experiencia en el convento de Catamarca.

ESTIMONIO

Fr. Gerardo Vogel



Se nos dio la oportunidad de planear nuestro corte de estudio y teníamos algunas ideas básicas: volver al norte, acompañando lo que la Provincia se estaba planteando de volver a donde se comenzó y; no hacer una experiencia aislada, que no tuviera que ver con lo que vamos a vivir después en los conventos, por eso pedimos vivir en un convento del norte.

La propuesta fue aceptada y además se complementó con la otra propuesta de reunir en una misma casa a los integrantes de cada secretaría. Catamarca fue elegida como sede de la Secretaría de Evangelización y hacia allí se enfocó la posibilidad de cumplir nuestro proyecto, aprovechando que no es parroquia y por lo tanto

se puede profundizar la misión en una experiencia más libre, contando con el acompañamiento de los frailes de la secretaría. La idea inicial era que desde Catamarca pudiéramos apoyar y acompañar tareas de las fraternidades del norte, no presentar algo aislado porque nuestra presencia es circunstancial. Por eso lo importante era que las actividades, también las que planteábamos en Catamarca, no dependieran exclusivamente de nosotros sino que las realizara la misma gente de ahí y así tuvieran continuidad y no se terminaran cuando nosotros no estuviéramos.

Fr. Juan Pablo Quiroga



La idea en el acompañamiento de las fraternidades del norte no significaba organizar cosas nuevas sino apoyar la misión y la evangelización de cada casa, que cada lugar armara su propio proyecto pastoral, etc. dentro del marco de lo que proyectaba la Secretaría de Evangelización. Fuimos a Santiago del Estero a la celebración de San Francisco Solano, a La Rioja para el Tinku-

nacu, etc. apoyando a las fraternidades. En Catamarca nos sumábamos a las tareas de los laicos, acompañando, no era nuestra tarea levantar la iglesia, formar grupos, sumar fieles a las misas sino al contrario, salir al encuentro.

La experiencia en la Plaza 25 de agosto:

todos los jueves comenzamos a acompañar a dos mujeres que llevaban comida a los que viven en la plaza (adultos alcohólicos, adictos, prostitutas, etc.) cerca de la terminal de ómnibus, en la zona sur, la más pobre de Catamarca. Lo que pudimos aportar es la forma de presencia de Francisco, esa presencia más gratuita, de

acompañar al hermano, estar con él, escucharlo y también la confianza en que los resultados, quizás no van a aparecer ahora ni son nuestros o no responden a lo que esperamos. No queríamos ser referentes, aunque la situación igual fue cambiando, terminamos usando la excusa de la comida para poder compartir espacios y se fue sumando mucha gente a comer con

nosotros pero también se quedaban a charlar, a estar. De pronto las mujeres se dieron cuenta que el problema de la comida -que casi nunca alcanzaba para todos- no se achicaba sino que se hacía cada vez más grande, pero que sin dejar de ser importante, porque la gente tiene hambre, se convirtió en lo segundo porque lo primero era disfrutar del encuentro.

Signo de Salvación

La Tau es la última letra del alfabeto hebreo y la decimonovena del alfabeto griego. Desde la antigüedad fue utilizada como símbolo, por ejemplo, en la mitología nórdica y germánica. En la cultura egipcia, *la Tau enlazada, llave del Nilo o Ankh* era la representación de lo ilimitado, la llave hacia la inmortalidad.

En el siglo tercero comenzó a ser utilizado como signo por los cristianos. San Antonio Abad -que vivió entre 251 y 356 dC- monje egipcio fundador del movimiento eremítico y los miembros de su Orden eran reconocidos por llevar sobre el pecho del hábito una Tau azul.

En la Biblia

El signo de la Tau aparece en la Biblia en el libro del profeta Ezequiel. En el relato del castigo a los habitantes de Jerusalén se lee: *Yahvéh llamó entonces al hombre vestido de lino que tenía la cartera de escribano en la cintura y le dijo: Pasa por la ciudad, recorre Jerusalén y marca una Tau en la frente de los hombres que gimen y lloran por todas las abominaciones que se cometen dentro de ella. A los otros les dijo: hieran hasta que no*

quede ninguno. Pero no toquen a quien lleve la Tau en la frente (Ez 9,3-6).

En el libro del Apocalipsis también aparece esta acción de parte de Dios de marcar la frente de sus redimidos con un sello: *No hagan daño ni a la tierra, ni al mar ni a los árboles hasta que marquemos con el sello en la frente a los servidores de nuestro Dios* (Ap 7, 2-3).

En tiempos de Francisco...

La Tau era un símbolo muy popular. En la apertura del Concilio IV de Letrán, el Papa Inocencio III predicó sobre el capítulo nueve del profeta Ezequiel y llamó a los cristianos a hacer penitencia bajo el signo de la Tau.

La Tau se convirtió para Francisco en señal de renovación y conversión, signo de salvación y redención de igual manera que la cruz.

Tomás de Celano relata en el Tratado de los milagros que *la señal de la tau le era preferida sobre toda otra señal; con ella sellaba las cartas*

y marcaba las paredes de las pequeñas celdas.

San Buenaventura en LM 4,9 señala que *el santo veneraba con gran afecto dicho signo: lo trazaba con su propia mano al pie de las breves cartas que escribía, como si todo su cuidado se cifrara en grabar el signo tau.*

Son especialmente conocidas la Tau que San Francisco dibujó sobre el pequeño pergamino de la bendición al Hermano León y la que trazó en el borde de la ventana en la capillita dedicada a Santa María Magdalena en Fonte Colombo.

Historia de la Orden

1222 – 1226:

Francisco lucha de las tinieblas hacia la luz

Hermanos míos, hermanos míos, Dios me llamó a caminar por la vía de la simplicidad. No quiero que me mencionen regla alguna, ni la de San Agustín, ni la de San Bernardo, ni la de San Benito.

*El Señor me dijo que quería hacer de mí un nuevo loco en el mundo,
y el Señor no quiso llevarnos por otra sabiduría que ésta.*

(LP 18)

El año 1222 marcó una profunda crisis en la vida de Francisco. En el Capítulo General celebrado en mayo, la discusión sobre la situación de la Orden y la mejor configuración institucional que la gobernara, se tornó áspera. Un sector de frailes, doctos y cultos, pidió al cardenal Hugolino que convenciera a Francisco para que la forma de organización institucional de la fraternidad se ajustara a las reglas y enseñanzas de San Agustín, San Benito o de San Bernardo. Francisco rechazó con firmeza la adaptación y apertura a las normas que regulaban la vida de

los monasterios y a cualquier otra forma, reivindicando para sí y sus hermanos la originalidad evangélica de la vida que el Señor le había revelado (Test 14). Para Francisco lo que estaba en juego no era un éxito o un fracaso personal sino el Evangelio. Estas disputas lo llenaron de pesadumbre y tristeza porque sabe bien que la Buena Nueva regala sus secretos a los pequeños (Mt 11,25-26), que el Reino pertenece a los pobres (Lc 6,20; Mt 5,3) y que la transformación del mundo comienza en los corazones.

San Antonio de Padua, franciscano desde hacía apenas un año atrás, participó del Capítulo General y así el desconocido fraile portugués conocía personalmente al fundador de la Orden. Posteriormente en el eremitorio de Montepaolo, al norte de Italia, Antonio salió del anonimato para convertirse en una figura relevante. Con ocasión de unas ordenaciones sacerdotales, en septiembre de 1222, reveló con su predicación la profundidad de su comprensión de la Sagrada Escritura. A partir de ese momento su fama de predicador y teólogo comenzó a crecer hasta llegar a oídos de Francisco.

A comienzos del año 1223 Francisco comenzó una nueva redacción de la Regla. Se retiró a Fonte Colombo, lugar agreste y montañoso cerca de Rieti, y allí escribió un texto más breve, con un tono más jurídico y con menos citas bíblicas. Este escrito fue adoptado en el Capítulo General en junio de ese año y aprobado por Honorio III el 29 de noviembre como Regla definitiva de la Orden de los Hermanos Menores.



De Greccio al Monte Alverna y el abrazo con la hermana muerte

1223 - 1224 - 1226

Nacimiento en Greccio

A Francisco, Dios le había dirigido Su palabra diciéndole: *¿Por qué te confundes pobre hombrequito, acaso no soy Yo el dueño de mi rebaño? Yo soy el que ha llamado y yo el que defenderá y apacentará. La Orden permanecerá por siempre firme con mi protección* (2Cel 158). En diciembre de 1223, tres años antes de su muerte, Francisco sintió un profundo deseo de celebrar de manera nueva la Navidad. El lugar elegido para escenificar el Nacimiento de Jesús fue Greccio: *Deseo celebrar la memoria del niño que nació en Belén y quiero contemplar de alguna manera con mis ojos lo que sufrió en su invalidez de niño, cómo fue reclinado en el pesebre y como fue colocado sobre lino entre el buey y el asno* (1Cel 84).

Las heridas del Amado

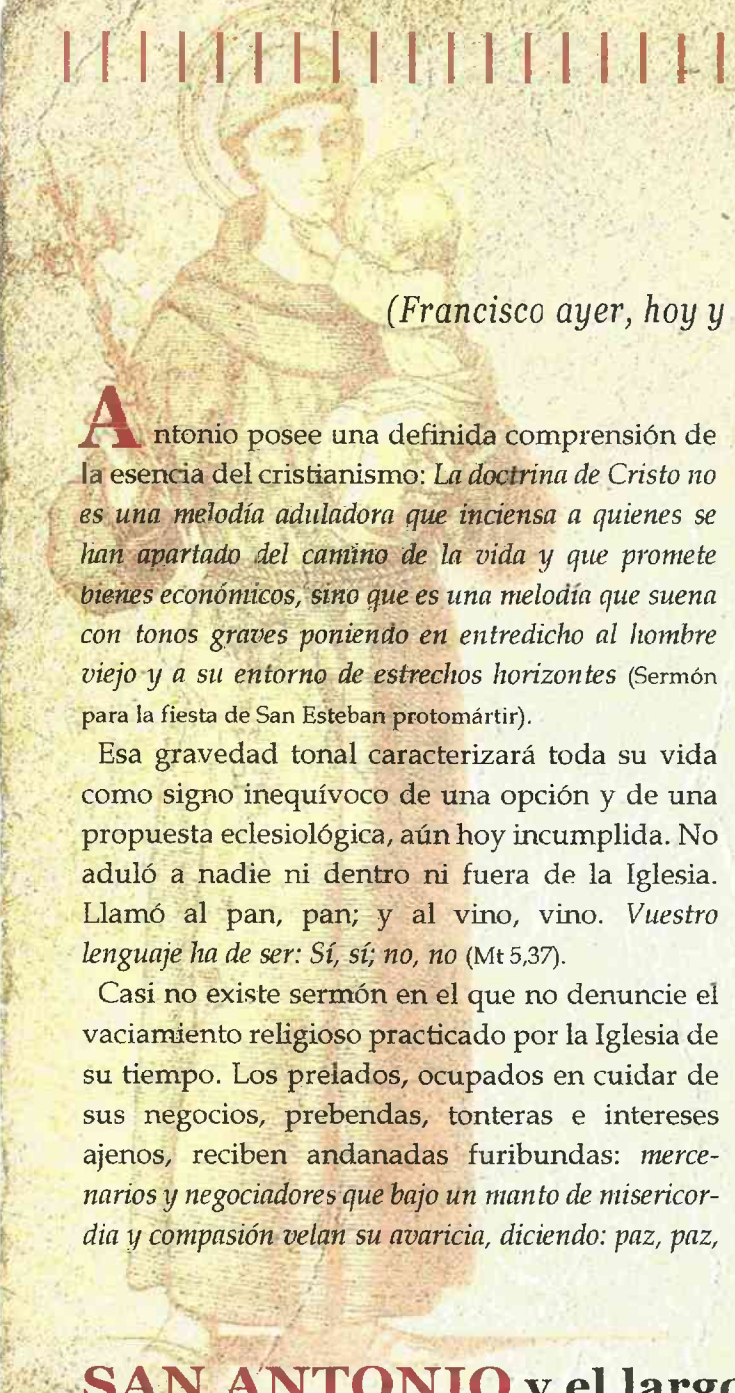
La cuaresma del año 1224 significa para Francisco la plenitud de su recorrido de seguimiento a Jesús. Del monte Alverna descenderá con las cinco llagas

de su Amado en su propio cuerpo, en sus manos pobres, en sus pies desnudos, en su costado inundado de amor. Herido, enfermo y casi ciego siguió predicando, de pueblo en pueblo se lo escuchó anunciar el Reino y llamar a la conversión. En octubre-noviembre regresó a La Porciúncula. Al año siguiente pudo dar expresión a su permanente alabanza al Dios salvador con el Cántico de las Creaturas. A ese Dios había escuchado Francisco decirle *alégrate en medio de tus enfermedades y tribulaciones, pues por lo demás has de sentirte tan en paz como si estuvieras ya en mi Reino* (LP 83).

En el verano de 1225 se trasladó junto a un grupo de hermanos al valle de Rieti para intentar mejorar sus ojos enfermos. En el 1226 se dirigió a Siena para nuevas curaciones en sus ojos.

Allí redactó un breve testamento y luego regresó a la pequeña iglesita de Santa María de la Porciúncula. En ese lugar, especialmente amado por él, el anochecer del 3 de octubre, rodeado de luz, murió el Hermano Francisco.





Antonio profeta

por Fr. Juan Alberto Cortés

(Francisco ayer, hoy y siempre. Junio 1981. Montevideo. Uruguay)

Antonio posee una definida comprensión de la esencia del cristianismo: *La doctrina de Cristo no es una melodía aduladora que incienso a quienes se han apartado del camino de la vida y que promete bienes económicos, sino que es una melodía que suena con tonos graves poniendo en entredicho al hombre viejo y a su entorno de estrechos horizontes* (Sermón para la fiesta de San Esteban protomártir).

Esa gravedad tonal caracterizará toda su vida como signo inequívoco de una opción y de una propuesta eclesiológica, aún hoy incumplida. No aduló a nadie ni dentro ni fuera de la Iglesia. Llamó al pan, pan; y al vino, vino. *Vuestro lenguaje ha de ser: Sí, sí; no, no* (Mt 5,37).

Casi no existe sermón en el que no denuncie el vaciamiento religioso practicado por la Iglesia de su tiempo. Los prelados, ocupados en cuidar de sus negocios, prebendas, tonteras e intereses ajenos, reciben andanadas furibundas: *mercenarios y negociadores que bajo un manto de misericordia y compasión velan su avaricia, diciendo: paz, paz,*

y no hay paz, tratando de vivificar a quienes están definitivamente muertos (Domingo II después de Pascua); *mercaderes* (Domingo XII después de Pentecostés), *maricones* (Anunciación de la Bienaventurada Virgen María), *vacas flácidas, bueyes enjaezados y engordados en demasía, paciendo en lugares cenagosos* (Domingo VI después de Pascua) que -siguiendo a Isaías como antes lo había hecho con Ezequiel- *esperan el auxilio en la fortaleza del Faraón* (Domingo XXIII después de Pentecostés).

Las injusticias sociales, expresión del desamor, también son denunciadas sin eufemismos: *los ricos y los poderosos de este mundo les quitan a los pobres, a quienes consideran sus servidores, siendo en realidad ellos mismos demonios serviles, su escaso patrimonio chupándoles la sangre que los cubre como estigma* (Domingo X después de Pentecostés).

Con razón Dal-Gal pudo decir de él: Antonio, antítesis viviente de la barbarie y la guerra, es el símbolo luminoso de los eternos derechos de justicia, paz y libertad de los pueblos.

SAN ANTONIO y el largo camino de Lisboa a Padua

1195: Nace en Lisboa y es bautizado con el nombre de Fernando.

1210: Ingresa a los Canónigos regulares de San Agustín en el convento de San Vicente de Fora.

1212: Se traslada al monasterio de Santa Cruz en Coimbra, capital de Portugal.

1220: Es ordenado sacerdote. Se produce el Martirio de cinco frailes en Marruecos. Hace contacto con los franciscanos de Coimbra e ingresa a la Orden de los Hermanos Menores tomando el nombre de Antonio.

1221: Tiene un intento fallido de convertirse en misionero en Marruecos. Al regresar a Portugal una tormenta lo lleva a desembarcar en Sicilia. Participa del Capítulo General en Asís del 30 de mayo al 8 de junio y es destinado al eremitorio de Monte Paolo.

1222: El 24 de septiembre pronunció en la catedral de Forlì el discurso que revela su sabiduría y se le confiere el oficio de predicador.

1223: Desarrolla su actividad misionera en el norte de Italia.

1224: Enseña teología en Bolonia con la aprobación de San Francisco.

1224/1227: Predica y enseña en el sur de Francia.

1227: Es nombrado Provincial del norte de Italia.

1229: Reside en Milán, inicia su amistad con el abad Tomás Galo.

1229/1230: Realiza una predicación itinerante en la Marca de Treviso. Termina en Padua la redacción de los Sermones Dominicales.

1230: En el Capítulo General de Asís, en mayo, deja el oficio de Provincial y luego de una temporada (junio-septiembre) en la Curia pontificia regresa a Padua.

1231: Escribe los Sermones Festivos, predica diariamente durante la Cuaresma en Padua -práctica inusual-, de mediados de mayo al 13 de junio permanece en el eremitorio de Camposampiero, en la cercanía de Padua: muere ese día por la tarde. El 17 de junio es trasladado y sepultado en el convento de los Hermanos Menores en Padua.

1232: El 30 de mayo es canonizado por Gregorio IX en la ciudad de Espoleto.

1946: El 16 de enero el Papa Pío XII declara a San Antonio Doctor de la Iglesia con el título de Doctor Evangélico.

Hermana Clara de Asís

Cartas a Inés de Praga

Las cartas a Inés de Praga son fundamentales para el conocimiento de la espiritualidad de Santa Clara, exponen su pensamiento y su itinerario tras las huellas de Cristo pobre y humilde; en ellas Clara despliega su alma contemplativa y nos descubre su experiencia mística. El ideal evangélico y la forma de entender la vida consagrada según San Francisco se transparenta en esta comunicación con la princesa de Bohemia.

Santa Clara dirige cuatro cartas a Inés, la primera en torno a la época en que Inés ingresa a la Orden de las Damas Pobres en el año 1234; la segunda entre los años 1235 y 1236; la tercera probablemente en el 1238; y la cuarta en el 1253, año de la muerte de Santa Clara.



1^o Carta

La noticia de que la hija del rey de Bohemia distribuye sus bienes entre los pobres y rechaza la propuesta de contraer matrimonio con el emperador Federico II, para seguir la vida de las Damas Pobres de San Damián, lleva a Clara a escribir esta primera carta.

Clara desarrolla los temas de la pobreza que Inés se ha dispuesto abrazar -en contraposición con los honores y grandezas del mundo-; la unión con Jesús, *Esposo del más noble linaje*; el misterio de la *pobreza bienaventurada* según se ha manifestado en Cristo y que él *se dignó abrazar con predilección*. La predilección por la pobreza tiene como fruto el poder ser *hermana, esposa y madre del Hijo del Altísimo Padre*, ya que Él quiso aparecer como un *hombre despreciado, necesitado y pobre y el reino de los cielos se promete y se da por el Señor sólo a los pobres*. Es la Dama pobreza, la que conduce a la *vida feliz y al gozo de la visión eterna*.

¡Oh pobreza bienaventurada, que da riquezas eternas a quienes la aman y abrazan! ¡Oh pobreza santa, por la cual, a quienes la poseen y desean, Dios les promete el reino de los cielos, y sin duda alguna les ofrece la gloria eterna y la vida bienaventurada! ¡Oh piadosa pobreza, la que se dignó abrazar con predilección el Señor Jesucristo, el que gobernaba y gobierna cielo y tierra, y, lo que es más, lo dijo y todo fue hecho!

(1CtaCl 15-17)

Hubieras podido disfrutar más que nadie de las pompas y de los honores y de las grandezas del siglo, con la gloria suprema de desposarte con el insigne Emperador. Y lo has despreciado todo y, con entereza de alma y enamorado corazón, has preferido la santísima pobreza uniéndote con el esposo del más noble linaje, el Señor Jesucristo. Amándolo, eres casta; abrazándolo, te harás más pura; aceptándolo, eres virgen. Su poder es más fuerte, su generosidad es más alta, su aspecto más hermoso, su amor más suave, y todo su porte más elegante. (1CtaCl 5-8)

2^o Carta

En este escrito, Santa Clara se aproxima al estilo de la teología espiritual de su época y toma elementos de la liturgia. Predomina en la carta la vida y el seguimiento de *Jesús en suma pobreza, con espíritu de humildad y caridad ardiente, la perfección* obrada por el Espíritu del Señor, el amor contemplativo; la transformación por la configuración con Cristo: *Míralo hecho despreciable por ti, y síguelo, hecha tú despreciable por Él en este mundo*; y el horizonte de la historia de la salvación en el marco de la comunión con los sufrimientos de Cristo: *si sufres con Él reinarás con Él y tu nombre, escrito en el libro de la vida, será glorioso entre los hombres*.

Pues, como sólo una cosa es necesaria, esta única cosa es la que te pido y aconsejo: Con andar apresurado, con paso ligero, sin que tropiecen tus pies ni aun se te pegue el polvo del camino, recorre la senda de la felicidad, segura, gozosa y expedita; y con cautela: de nadie te fies ni asientas a ninguno que quiera apartarte de este propósito, o que te ponga obstáculos para que no cumpas tus votos al Altísimo con la perfección a la que el Espíritu del Señor te ha llamado. Abrázate a Cristo pobre como virgen pobre. Míralo hecho despreciable por ti, y síguelo, hecha tú despreciable por El en este mundo. Oh reina nobilísima: observa, considera, contempla, con el anhelo de imitarle, a tu Esposo, el más bello entre los hijos de los hombres (Sal 43,3), hecho por tu salvación el más vil de los varones: despreciado, golpeado, azotado de mil formas en todo su cuerpo, muriendo entre las angustias de la cruz. (2CtaCI 10-14. 18-20)

3º Carta

Esta carta denota realización y plenitud, la gran alegría que Clara experimenta y quiere transmitir a Inés. Clara coloca ante Inés el fondo vocacional y misionero de su experiencia religiosa: *te considero cooperadora del mismo Dios y sostenedora de los miembros vacilantes de su Cuerpo inefable*. Asimismo, aparece en la carta la transformación que obra Cristo en aquellos que fijan su alma y su mente en Él y la dulzura que experimentan los amigos del Esposo, reservada por Dios para los que lo aman.

Alégrate también tú siempre en el Señor, carísima, y no te dejes envolver por ninguna tiniebla ni amargura, oh señora amadísima en Cristo, alegría de los ángeles y corona de las hermanas. Fija tu mente en el espejo de la eternidad, fija tu alma en el esplendor de la gloria, fija tu corazón en la figura de la divina sustancia (2Cor 3,18) y trans-
fórmate toda entera, por la contemplación, en imagen de su divinidad. (3CtaCI 10-13)

Ama totalmente a quien totalmente se entregó por tu amor: a Aquel cuya hermosura admiran el sol y la luna, Hijo del Altísimo, dado a luz por la Virgen, la cual siguió virgen después del parto. Adhiérete a su Madre dulcísima, que engendró un tal Hijo: los cielos no lo podían contener, y ella, sin embargo, lo llevó en el pequeño claustro de su vientre sagrado, y lo formó en su seno de doncella. (3CtaCI 15-19)

4º Carta

Predomina aquí la belleza de la contemplación y en la que se involucra toda la afectividad humana. Clara invita a mirar, considerar y contemplar en el espejo (tema de la espiritualidad medieval femenina) la pobreza, la humildad y el amor, camino por el que se transita y objetivo de la vida contemplativa. Se integra en la experiencia espiritual, expuesta por Clara, el amor a Dios y la comunión fraterna. Gravitan en estas líneas figuras bíblicas de la simbólica femenina, Raquel, María y la esposa del Cantar de los Cantares. Concluye, citando el Cantar, con el descanso feliz del encuentro con el Amado.

Mira, pues, diariamente este espejo, oh reina, esposa de Jesucristo, y observa constantemente en él tu rostro, para que puedas así engalanarte toda entera, interior y exteriormente, envuelta y ceñida con variedad de galas y adornada, como corresponde a la hija y esposa amadísima del Rey sumo, con las flores y los vestidos de todas las virtudes. En este espejo resplandecen la bienaventurada pobreza, la santa humildad y la inefable caridad, como lo podrás contemplar, con la gracia de Dios, en todo el espejo. Mira -te digo- el comienzo de este espejo, la pobreza, pues es colocado en un pesebre y envuelto en pañales. ¡Oh maravillosa humildad, oh estupenda pobreza! el Rey de los ángeles, el Señor del cielo y de la tierra, es reclinado en un pesebre.

(4CtaCI 15-21)

- Romero, José Luis: *Las Ideas Políticas en Argentina*. FCE, 15ª reimpresión, Bs. As., 1997.
- Romero, Luis Alberto: *Breve Historia Contemporánea de la Argentina*. FCE, 4ª reimpresión, Bs. As., 1996.
- Eggers-Brass, Teresa: *Historia Argentina. Una mirada crítica* (1806-2006). Editorial Maipue, 3ª ed., Bs. As., 2006.
- De Titto, Ricardo: *Los hechos que cambiaron la Historia Argentina en el Siglo XIX*. Editorial El Ateneo, Bs. As. 2006.
- Sáenz Quesada, María: *La Argentina. Historia del País y su Gente*. Editorial Sudamericana, 2ª ed., Bs. As. 2001.
- Di Stefano-Zanatta: *Historia de la Iglesia Argentina. De la conquista hasta fines del siglo XX*. Mondadori, Bs. As., 2000.
- Clarín Proyectos Especiales: *La Fotografía en la Historia Argentina. Tomo I, II y IV*. Clarín-AGEA, Bs. As. 2005.
- Collantes, Justo S.I.: *La fe de la Iglesia Católica. Las ideas y los hombres en los documentos doctrinales del Magisterio*. Historia Salutis. Serie de Monografías de Teología Dogmática. BAC. Madrid, 2001.
- Peralta, Estela del Carmen: *Monseñor Francisco Muguerza: Un Obispo sin protocolo*. Bs. As., 1993.
- Noticias – Bodas de oro de la Consagración del Templo y Fundación del Convento- Casa de Estudios San Antonio de Padua – 1938 – 1988. Dir. Fr. Ernesto Urenda . Año XX. N° 130. Marzo-Abril 1988. San Antonio de Padua.
- Fr. Julián B. Lagos: *Hogar Agrícola Modelo de San Antonio de Padua (F.C.O.)*. Buenos Aires. 1924.
- Ignacio Omaechevarría: *Escritos de Santa Clara*, BAC, Madrid, 1999.
- *Los escritos de San Francisco y Santa Clara de Asís*, Aránzazu 1988.
- Javier Garrido (ofm): *Proceso humano y gracia de Dios*, Sal Terrae, España, 1996.
- *Selecciones de Franciscanismo*, vol. XXVIII, n° 83.
- *San Antonio, Sermones*, Tomo II, 1995.

Glosario

Hospicio: es la casa con hasta tres religiosos que posteriormente puede llegar a convertirse en convento al contar con celdas, templo, coro, refectorio, etc. y con la presencia de un determinado número de miembros, entre los cuales algunos tienen que ser sacerdotes y en cuya autorización intervienen desde las autoridades locales hasta el rey y el papa.

Diputado: Miembro de una Orden religiosa, elegido por votación, para participar en el Capítulo Provincial y representar a los hermanos que no asisten a dicho Capítulo. Actualmente participan en los Capítulos todos los hermanos profesos solemnes y temporales que tienen la posibilidad de asistir al mismo.

Discreto: Religioso elegido para ayudar al Superior como consejero en las decisiones y gobierno de una comunidad. **Discretorio:** equipo integrado por los discretos de una comunidad religiosa.

Capítulo de Culpas: era la reunión de los miembros de una comunidad religiosa donde se reconocían públicamente las faltas. Esta práctica se realizaba generalmente los días viernes.

Lector: Antiguamente, era la persona responsable de enseñar filosofía, teología o moral en centros de formación religiosa, conventos y seminarios

Corista: Religioso en la etapa que abarcaba desde la Profesión simple hasta su ordenación sacerdotal. Actualmente este término está en desuso.

Responsorio: En sentido amplio el *responsorio* es una oración. Es el verso o versículo pequeño que se utiliza en la liturgia a manera de repetición o estribillo entre las estrofas y resume la idea de un salmo o himno.

Presbiterio: Lugar que rodea el altar mayor hasta el pie de los peldaños por donde se accede a él, que normalmente suele estar cercado con una reja pequeña o barandilla.

Nave del templo: Es el espacio que se extiende entre muros o filas de arcadas a lo largo de los templos. Nave principal es la que ocupa el centro del templo desde la puerta de ingreso hasta el crucero o el presbiterio, generalmente más ancha y elevada que las naves laterales.

Púlpito: Plataforma pequeña y elevada, con baranda y tornavoz (techo en forma de sombrero para que el sonido repercuta y se oiga mejor), que se encuentra en las iglesias antiguas; desde allí se leía la Palabra y se predicaba.

Retablo: literalmente es la *tabla que está detrás*. Forma parte de la decoración de un altar y puede estar construido en piedra o madera tallada y adornada.

Estilo románico: se llama así a la forma arquitectónica que se desarrolló en Europa durante los siglos XI, XII y parte del XIII. Los elementos que más caracterizan a este estilo de arquitectura son el arco de medio punto, la cubierta de bóveda de medio cañón, la cúpula poligonal sobre trompas, el pilar compuesto y los ábsides semicirculares en planta de cruz latina en las iglesias. La planta típica de una iglesia románica es la basilical latina con tres o cuatro naves y crucero de brazos salientes.



*Provincia Franciscana
de la Asunción de la Ssma Virgen
del Río de la Plata*

